

# **AL ABRIGO DE UN SUEÑO**

## **Utopía Realizada**

**Aproximación al contexto de la fundación  
de El Minuto de Dios**



*A Judith y a Juan Camilito, por constituir la  
motivación de mi vida y acompañarme con  
su paciente amor en este logro.*

---

**Título del libro:** Al Abrigo de un Sueño.

**Subtítulo del libro:** Utopía Realizada

**Autor:**

Hans Alberto Schuster Rodríguez

**Editada por:**

Corporación Universitaria Minuto de Dios  
UNIMINUTO

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
(CHS)

Centro de Estudios e Investigaciones  
Humanas y Sociales (CEIHS)

Departamento de Filosofía (CHS)

Bogotá D.C., Colombia

Febrero de 2008

Dirección: Diagonal 81B # 72B-70

Teléfonos: 2916524

**ISBN:** 978-958-8165-43-1

**Corporación Universitaria Minuto de Dios**

*Rector General:* P. Camilo Bernal Hadad c.j.m

*Rector Sede Bogotá:* Alonso Ortiz

*Decano Facultad CHS:* Hans A. Schuster

*Director del CEIHS:* Oscar Useche Aldana

*Director Departamento de Filosofía:*

John Larry Rojas

**Consejo Editorial de Facultad:**

Hans A. Schuster

Oscar Useche Aldana

John Larry Rojas Castillo

Carlos Mauricio Naranjo

Clara Stella Juliao

Carlos Eduardo Martínez

**Dirección de Comunicaciones de UNIMINUTO:**

Jaime Cortés Fandiño

**Diseño y Diagramación:**

Jaime A. Espejo



**UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios

**Corrección de Estilo:**

Ayda Martínez

**Evaluación académica del libro:**

Ayda Martínez

**Impresión:**

CARGRAPHICS S.A

Av. El Dorado # 90-10. Bogotá -

Colombia

Las fotografías utilizadas pertenecen al  
archivo histórico del Minuto de Dios.

Impreso en Colombia - Printed in  
Colombia

© Reservados todos los derechos a la  
Corporación Universitaria Minuto de Dios.  
La reproducción parcial de esta obra, en  
cualquier medio, incluido electrónico,  
solamente puede realizarse con permiso  
expreso del editor y cuando las copias no  
sean usadas para fines comerciales. Los  
textos son responsabilidad de los autores y  
no comprometen la opinión de  
UNIMINUTO.



---

## CONTENIDO

<b>PRÓLOGO</b>	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN. Un Legado de Solidaridad</b>	<b>7</b>
<b>CAPITULO 1: Situación de Latinoamérica</b>	<b>10</b>
1.1 Principios del siglo XX	10
1.2 Época de la posguerra	11
1.3 Revolución Cubana. (1959) Comunismo en Latinoamérica	13
<b>CAPITULO 2: Situación en Colombia en 1940 frente a los retos sociales</b>	<b>18</b>
2.1 Pobreza y políticas sociales en Colombia	18
2.2 "Modernización" del Estado-Sociedad	19
2.3. Misión Currie: una visión técnica del cambio económico y social (1950)	24
2.4. Misión Le Bret: una visión cristiana del cambio social (1954)	26
2.5. El problema de la vivienda en Colombia	27
<b>CAPÍTULO 3: Diversidad de las Propuestas Católicas y Cristianas de Acción Social</b>	<b>31</b>
3.1 José María Campoamor, un antecesor (1911-1946)	32
3.2 José Joaquín Salcedo Guarín. Radio Sutatenza (1948)	33
3.3. Orlando Fals Borda (1959-1967)	36
<b>CAPÍTULO 4: El Minuto de Dios (1956)</b>	<b>42</b>
4.1 Rafael García-Herreros (1909-1992) un recorrido para entender las necesidades de su comunidad	42
4.2 El Minuto de Dios, obra social integral (1956)	47
4.3 Una aproximación a voces y recuerdos (1956- )	51
<b>CAPÍTULO 5: Propuestas autóctonas de acción social</b>	<b>60</b>
5.1. La Unión Parroquial del Sur (1957)	60
5.2. Camilo Torres Restrepo (1959-1966)	63
5.4. Golconda (1968)	72

<b>CAPÍTULO 6: Propuestas de acción social de la Iglesia universal</b>	<b>78</b>
6.1 El Concilio Vaticano II (1962-1965)	78
6.2 Populorum progressio (1967)	81
<b>CAPÍTULO 7: Propuestas de acción social de la Iglesia Latinoamericana</b>	<b>84</b>
7.1 Medellín (1968)	84
7.2 Teología de la Liberación (1968)	87
<b>CAPÍTULO 8: De la función a la agencia en la teoría y en la práctica social</b>	<b>94</b>
<b>CAPÍTULO 9: A manera de aproximación final</b>	<b>102</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>105</b>
ANEXO 1	113
ANEXO 2	117
ANEXO 3	118
ANEXO 4	119
ANEXO 5	120

---

## PRÓLOGO

Se me ha pedido prologar esta obra de Hans Schuster, fruto de su trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Antropología en la Universidad de los Andes y de su trabajo académico de muchos años en Uniminuto y en general, en la Obra social Minuto de Dios.

Desde la antropología social, que estudia los procesos sociales en diversos contextos y períodos, se examinan las circunstancias, motivaciones e ideas que llevaron al P. Rafael García-Herreros a fundar El Minuto de Dios, así como los primeros desarrollos de esta obra social, tratando de indagar las teorías y los contextos que influyeron en el pensamiento del padre en su lucha por responder a las necesidades de muchas personas mediante la fundación de una organización social de las características del Minuto de Dios. Igualmente se indaga en el cómo un barrio fue diseñado y gestado como elemento fundamental del cambio social, en el contexto de la década de los cincuenta.

Utilizando el recurso de las entrevistas, de escuchar, como el autor lo dice, “la voz de los testigos, beneficiarios y críticos de la obra”, se logra caracterizar ampliamente la naciente obra, destacando los elementos de su originalidad, en el contexto conflictual de la historia colombiana de las décadas de los cincuenta y sesenta, y afirmando que El Minuto de Dios logró ser una propuesta de desarrollo socio-económico, de construcción de nación, de procesos y acciones sociales alternativas.

Si bien el autor afirma que su obra no es sino un “abrebocas” para profundizar en la obra social El Minuto de Dios, para ésta y sobre todo para Uniminuto es un paso más en la sistematización de la experiencia social y educativa que el Minuto de Dios ha ido realizando a lo largo de más de cincuenta años. Como institución de educación superior somos conscientes de que una de nuestras tareas es la generación de conocimiento; como institución de la Organización Minuto de Dios, sabemos que debemos privilegiar el conocimiento que ha generado la obra social y educativa que inició el P. Rafael; como comunidad

académica sabemos que nuestra fortaleza es la investigación de corte praxeológico, que nos permite generar conocimiento a partir de las prácticas sociales y educativas que realizamos. A todo ello contribuye esta obra de Hans Schuster.

Esperamos que la comunidad académica de la institución y, porque no, de todo el país sepa aprovechar este “abrebocas” a la experiencia que el P. Rafael Ilamó “ensayo de comunidad cristiana avanzada”.

*P. Carlos Juliao Vargas, cjm*

---

# UN LEGADO DE SOLIDARIDAD

*“El proyecto no es tener a los pobres irredentos,  
sino abrirles de par en par las puertas de un gran adelanto social  
sin paternalismo de ninguna clase”.*

**Rafael García-Herreros<sup>1</sup>**

## **Introducción**

La fundación del Minuto de Dios, las circunstancias, motivaciones y el contexto político, económico y social que le permitió fortalecerse y perdurar hasta nuestros tiempos, deja dentro de la comunidad grandes lecciones de solidaridad de una obra social ejemplar en todo el continente.

A través de las herramientas de análisis de la antropología social<sup>2</sup>, el autor examinará las circunstancias, motivaciones y el pensamiento que llevaron al Padre Rafael García-Herreros<sup>3</sup> a fundar una obra como la de El Minuto de Dios.

En la década de los años cincuenta, momento en que surge esta gran idea de solidaridad social, son muchos los elementos teóricos y de contexto social que confluyen en el pensamiento de este gran líder social y propician la creación de El Minuto de Dios para dar respuesta a las necesidades de un buen número de personas afectadas por falta de oportunidades y situaciones de crisis social característica de la época.

A través de las voces de varios de los protagonistas de la época, este libro busca describir cómo un fragmento de la sociedad, todo un barrio, fue diseñado y dinamizado como elemento básico de un cambio social respecto al contexto de su tiempo. Los testigos, beneficiarios y críticos de esta obra aportan elementos adicionales a esta historia que responde a los retos de su tiempo.

---

<sup>1</sup> García-Herreros R., 1961

<sup>2</sup> Entre otros, la antropología social estimula el estudio y la investigación de procesos asociados a imaginarios, estrategias de adaptación, movilización y prácticas cotidianas de los nuevos sujetos sociales y las variadas formas de los movimientos sociales. Esta tarea se emprende desde la consideración antropológica del contexto pluricultural y la creciente participación de agentes sociales diversos del país, lo mismo que desde las reflexiones de su desarrollo histórico.

<sup>3</sup> La terminología cristiana usada por García-Herreros constituye un lenguaje social. El término lenguaje social sugiere la expresión de inquietudes sociales con terminología cristiana y también vocablos de la doctrina social de la Iglesia y de pensamiento social acuñado por el sacerdote eudista.

El ambiente socio-económico-político del continente, su influencia y situación dentro de Colombia, el papel de la Iglesia -universal, continental, nacional con sus tensiones internas y en sus relaciones con el Estado- y el panorama general en el que surge la obra social El Minuto de Dios, dan cuenta del talante y el pensamiento de García-Herreros, quien le imprimió inteligentemente, un carácter de independencia a su obra que le permitió evitar la polarización propia de esta época de la historia del país en materia eclesiástica y política y reunir a su alrededor representantes de todos los sectores de la sociedad para sacar adelante esta iniciativa.

Los datos relacionados forman el contexto, el marco de las necesidades y tendencias de la época y de los lugares en los cuales vivió García-Herreros y que constituyeron el ambiente para que planteara soluciones sociales como las que propuso por medio de la fundación de la obra. Parte de este trabajo consistirá en hacer un análisis “no coyuntural” de esa “coyuntura” en la que se enmarca la fundación de la obra social, tratando de esclarecer la problemática a la cual responde.

Este es un homenaje al Padre eudista, Rafael García-Herreros, al hombre que a lo largo de cuatro décadas de trabajo se comprometió con la promoción integral de los menos favorecidos, a través de proyectos integrales de vivienda, la fundación de escuelas, colegios y una universidad, así como el apoyo a comunidades cristianas, la generación de fuentes de trabajo, la atención a desastres naturales, la difusión del evangelio y la difusión social por los distintos medios de comunicación. Se trata de una figura que respondió a un entorno específico con una obra social sin antecedentes en el país y que no hubiera sido posible desarrollar sin esa conciencia, responsabilidad y actitud de solidaridad y apoyo hacia sus hermanos.

*El Autor*



# Primer Capítulo



El Padre Rafael García Herreros es nombrado párroco de San Juan Eudes, en el Minuto de Dios 17 de noviembre de 1965

---

# 1. SITUACIÓN DE LATINOAMÉRICA

## 1.1 Principios del siglo XX

El liberalismo político, a finales del siglo XIX, había triunfado en el continente y en la economía se abrían nuevas posibilidades para la agricultura comercial, la minería y la modernización en las infraestructuras. Estados Unidos había desplazado a Gran Bretaña como mercado más importante y como principal inversionista de bienes de capital y en el siglo XX estableció su predominio, a todos los niveles sobre la región, injiriendo frecuentemente en los asuntos domésticos de la mayoría de los países del continente.

Este entorno, sumado a la fuerte inmigración europea activó el crecimiento en algunos países, fundamentalmente Argentina y Brasil, que contribuyó a la organización de partidos políticos más modernos para hacer frente a las viejas élites liberales y al surgimiento de clases sociales emergentes que exigieron cada vez más su participación en la vida política. La población rural continuaba viviendo en la más profunda pobreza empujando la migración de los campesinos a las ciudades que se convirtió en algo habitual y característico, a menudo creando extendidos tugurios, y aunque permaneció la diferencia en el modo de vida entre la ciudad y el campo, la producción agrícola siguió siendo el fundamento de la economía de exportación de Latinoamérica. Las revoluciones, promovidas y dirigidas generalmente por las clases medias y apoyadas por los trabajadores y el campesinado inconforme, tuvieron lugar en México, Brasil, Argentina, Guatemala, Bolivia, Cuba, Nicaragua y en otros países; en todas ellas, sus líderes adoptaron diversas ideologías emergentes que pasaron por el populismo, el nacionalismo y el socialismo.

Compartir el idioma, la religión, la cultura y la dependencia económica, forman el principal factor de unión de la región y ha constituido un importante aliciente para que los países latinoamericanos instauren fuertes vínculos culturales y comerciales.

La migración de españoles y portugueses se registró de manera importante a finales del siglo XIX, mientras que en la década de los 30 se presentó un nuevo fenómeno de estas características impulsado por italianos a los que se unieron pequeños grupos de alemanes y polacos,

muchos de los cuales fueron contratados principalmente para realizar trabajos rurales o como aparceros agrícolas en regiones poco pobladas de Argentina y Brasil y que más tarde establecieron colonias agrícolas en el sur y centro de Chile al tiempo que otros se sumaron a la mano de obra o se dedicaron a actividades en sectores empresariales.

Grupos de origen no europeo que migraron a esta parte del continente incluyen sirios, libaneses y asiáticos que llegaron a finales del siglo XIX. De India, Indonesia y China partieron muchos de sus habitantes para radicarse en países como la Guayana Británica (actual Guyana) y la Guayana Holandesa (actual Surinam), ligados a contratos de trabajo. Desde 1900, la ola de asiáticos estuvo a cargo de colonos japoneses que eligieron el sur, norte y noreste de Brasil como su nuevo hogar, así como Perú, desde finales del siglo XIX. Sin embargo, estos flujos migratorios representaron retos en materia de desigualdades por sus diferencias de carácter económico, cultural y educativo.

## **1.2 Época de la posguerra**

*“Según muestran las estadísticas disponibles, el PIB latinoamericano creció a una tasa promedio del 5,6 por ciento anual entre 1950 y 1980, índice superior al de la economía mundial del momento que registraba el 4,7 por ciento, al de Estados Unidos con el 3,5 por ciento y al de Europa Occidental con el 4,2 por ciento. Este fue resultado de un considerable proceso de acumulación, evidenciado en el aumento de los coeficientes de inversión de la mayoría de los países de la región. El PIB por habitante, por su parte, que era equivalente a US\$ 432 en 1950, pasó a US\$ 982 en 1980 (Martner, 1986) ”<sup>4</sup>.*

En cuanto al desarrollo social, Latinoamérica contrastó claramente la modernización del período 1950 - 1980 con la aguda crisis de la denominada "década perdida"<sup>5</sup>, pero a diferencia del proceso económico más reciente, en materia de desarrollo social no se han

---

<sup>4</sup> Cinterfor (1999) Políticas de juventud en América Latina en la antesala del 2000: logros, desafíos y oportunidades. Recuperado el 19 de agosto de 2005 de <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro25/i/>

<sup>5</sup> A partir de la década de los ochenta se inicia en muchos países de América Latina, un duro proceso de inserción en el mercado mundial. Las transformaciones que estas naciones se ven obligadas a instrumentar en su economía les significaron un costo tal alto que muchos economistas han etiquetado este período como "la década perdida".

logrado evidencias fuertes de recuperación. En el período de la modernización, América Latina mostró avances muy claros en casi todos los indicadores disponibles, afirmando un creciente proceso de diversificación social en casi todos los países de la región. Esto resultó muy notorio en el aumento de la población global y de la población activa en particular, así como en el creciente proceso de urbanización y tercerización<sup>6</sup> de la fuerza de trabajo.

La población<sup>7</sup> se duplicó entre 1950 y 1980, pasando de poco más de 159 millones de habitantes a más de 351 millones, paralelamente a un fuerte proceso de urbanización, a fines de los ochenta más de las tres cuartas partes de los latinoamericanos vivían en ciudades. Simultáneamente, se incrementó la población económicamente activa, que cambió claramente su constitución interna; de 55 millones de activos en 1950, se pasa a casi 120 millones en 1980, siendo mucho más evidente el crecimiento entre las mujeres activas que entre los varones. Se realizaron avances en el tema educativo en términos de cobertura, la disminución del analfabetismo en casi todos los países de la región, la ampliación de las posibilidades de acceso de la población a la enseñanza primaria y media, y el incremento de la matrícula en la educación superior, realidades que se desarrollaron en poco más o menos todos los países de la región. Igualmente, la paz social constituye una fuerza productiva económica, enseñanza que debería aprenderse a partir de la exitosa experiencia del periodo de posguerra en Europa Occidental.

En 1960, Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay y México firmaron un tratado que creaba la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Al siguiente año, el presidente John F. Kennedy dio una nueva perspectiva a la apoyo económico para América Latina con la fundación de la "Alianza para el Progreso", un plan que proponía efectuar reformas económicas y sociales en los países de la región. En abril de 1967 las naciones integrantes de la Alianza se reunieron en Punta del Este, Uruguay, para evaluar los progresos y ratificar su compromiso con el programa firmado. El asunto más significativo que se

---

<sup>6</sup> Crecimiento excesivo del sector terciario de la producción o sea los "servicios", entre ellos el comercio, mientras hay un desarrollo insuficiente del sector industrial.

<sup>7</sup> Cfr. <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/Temas/youth/doc/not/libro25/i/>. Recuperado el 19 de agosto de 2005

pactó fue el establecimiento de un Mercado Común Latinoamericano, que sustituiría a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

La creación, el 30 de abril de 1948, de la Organización de Estados Americanos (OEA), colectividad internacional, de condición regional, en el que están congregados todos los países independientes del continente americano (excepto Cuba), por los 21 países que, durante la IX Conferencia Panamericana, suscribieron el Pacto de Bogotá, constituyó otro mecanismo determinante para la dinámica continental.

Consolidar la paz y la seguridad en el continente, promover y fortalecer las democracias representativas, respetando las políticas de no intervención; la prevención de dificultades y asegurar el arreglo pacífico de las disputas que pudieran surgir entre los países miembros; así como el fomento a acuerdos en casos de agresión ya sea de orden político, económico o jurídico; se incluyen dentro de los objetivos de este organismo multilateral que desde sus comienzos buscó promover una cooperación activa para el desarrollo económico, social y cultural, así como limitar la adquisición de armas convencionales, para destinar los recursos al desarrollo económico y social de la región.

Este era el panorama socio-económico-político del continente que tuvo su influjo en Colombia.

### **1.3 Revolución Cubana. (1959) Comunismo en Latinoamérica**

Si bien esta situación no corresponde en el tiempo a la fundación de El Minuto de Dios (1956), tiene fuerte influencia en los primeros desarrollos de la obra por el ambiente generado, frente a los cuales García-Herreros tuvo firmes pronunciamientos<sup>8</sup>.

Otro factor presente en la época, que tuvo gran repercusión

---

<sup>8</sup> "El logro más importante de esta época, no ha sido el invento de la fuerza atómica, ni la conquista del espacio cósmico, sino el despertar de la conciencia de que todos, sin excepciones, tenemos derecho a vivir bien, de que este derecho no es privativo de unos pocos. Para lograr realizarlo se necesita un cambio profundo. Esta profunda transformación social se hará por el cristianismo o por el comunismo, pero se hará. Nosotros somos responsables de que se realice bajo la guía cristiana o de que se tenga que efectuar bajo la bota implacable y atea del comunismo. Este es el dilema inexorable". (García-Herreros, R., 1961)

continental y particularmente en Colombia, fue la revolución cubana<sup>9</sup>, que se convirtió en la imagen de exportación del comunismo a esta parte del planeta.

El golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, que derrocó a Carlos Prío Socarrás (1948-1952) e impuso la dictadura de Fulgencio Batista, constituyó el origen de la Revolución Cubana. A partir de estos eventos, la insatisfacción del pueblo cubano se incrementó y no se detuvo hasta la victoria definitiva de los rebeldes. El 26 de julio de 1953, con el asalto al cuartel de Moncada, comenzó la insurrección contra la dictadura de Batista. El ataque, dirigido por Fidel Castro al mando de unos 200 hombres, fracasó y su jefe fue condenado a 15 años de prisión en la isla de Pinos (renombrada en 1978 como isla de la Juventud). Amnistiado en 1955, Castro se exilió en México, creó el Movimiento 26 de Julio, reorganizó a los insurgentes y entró en contacto con el revolucionario argentino Ernesto Che Guevara.

En diciembre de 1956, a bordo del yate Granma, Fidel Castro desembarcó en la playa de las Coloradas, situada en la ensenada del Turquino (en el extremo suroriental de Cuba), y se adentró en sierra Maestra. Allí recibió el apoyo de buena parte del campesinado y comenzó una guerra contra el gobierno que duró dos años. La isla estaba, en este periodo, completamente entregada al capitalismo estadounidense, que controlaba el 90 por ciento de las minas y de las haciendas, el 40 por ciento de la industria azucarera, el 80 por ciento de los servicios públicos y el 50 por ciento de los ferrocarriles y de la industria petrolera (Pérez-Stable, M. 1998).

El 8 de enero de 1959, Castro entró en La Habana, de donde ya había huido el dictador Batista a Santo Domingo, y se designó presidente a Manuel Urrutia Lleó, aunque el poder efectivo estaba en manos del principal dirigente revolucionario, que pronto se convirtió en primer ministro. En julio de 1959, Urrutia, descontento por la negativa de Castro a celebrar elecciones, fue sustituido por Oswaldo Dorticós. El nuevo gobierno adoptó medidas radicales: Ley de Reforma Agraria, que entregaba la tierra a los campesinos, creación de un Ejército Nacional y

---

<sup>9</sup> Cfr. Winocur Marcos, (1979) *Las clases olvidadas en la Revolución cubana*. Barcelona: Editorial Crítica



alfabetización de la población.

En 1961, fracasó el desembarco de bahía de Cochinos, un intento de invasión a la isla organizado por la CIA, y Cuba pasó a convertirse progresivamente en un Estado socialista cada vez más vinculado con la otra superpotencia: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En 1962, los soviéticos instalaron rampas de misiles en la isla, las cuales, ante el bloqueo dictado por el presidente John Kennedy, fueron finalmente desmanteladas, resolviéndose de este modo la gravísima vicisitud internacional planteada entre Estados Unidos y la URSS que pasó a ser conocida como la "crisis de los misiles". En 1965, en sustitución del Partido Unido de la Revolución Socialista, se constituyó el Partido Comunista de Cuba, de carácter marxista-leninista, con Castro como Secretario General. Como cabeza de la revolución comunista en el Tercer Mundo, Cuba intervino militarmente en los conflictos de Angola, Congo, Guinea-Bissau, Somalia, Etiopía, Mozambique, Yemen del Norte e ideológicamente en otros conflictos a lo largo y ancho del continente. A través del partido comunista influyó otros países de Latinoamérica, a través del patrocinio militar e ideológico a los grupos subversivos que emergían.

Esta amenaza latente se convirtió en el centro de preocupación de la administración Kennedy, quien anunció la "Alianza para el Progreso", que al estilo de "Plan Marshall" de la posguerra de Europa, proyectaba neutralizar el efecto de los llamados comunistas a través de un amplio desarrollo económico que presuntamente contribuiría a elevar el nivel de vida. Sin embargo, no tuvo éxito en apuntalar las condiciones bajo las cuales se suponía que las economías latinoamericanas despegarían hacia un desarrollo moderno y sostenido. Al contrario, como dice Tirado Mejía, la "Alianza para el Progreso se tradujo en alianza para la dependencia" (Tirado M., 1983 p. 377).

La exportación de la revolución cubana caló en nuestro país de dos maneras: una legal, a través del partido comunista colombiano y otra al margen de la ley, especialmente en los grupos subversivos en donde esta propuesta fue de buen recibo por tener gran afinidad ideológica.

Terminamos este período con acontecimientos supremamente inquietantes: El Ejército boliviano había acabado con la vida de Ernesto

---

***Capítulo 1: Situación de Latinoamérica***

Guevara Laserna, el "Che", el 9 de octubre de 1967, quien junto con Fidel Castro habían derrocado a Batista, en Cuba (1959) y había ocupado varios cargos de gobierno hasta 1965. En China se da inicio a la "Gran revolución cultural proletaria" y la OEA condena al gobierno cubano y propone medidas para iniciar un bloqueo económico.

# Segundo Capítulo



*"El primer presidente en visitar el barrio Minuto de Dios, después de él se ha vuelto una tradición la visita de los presidentes de Colombia a esta obra". 15 de marzo de 1961*

---

## 2. SITUACIÓN DE COLOMBIA EN 1940 FRENTE A LOS RETOS SOCIALES

### 2.1 Pobreza y políticas sociales en Colombia

La atención asistencial de la pobreza en Colombia durante el siglo XIX y principios del XX fue un problema manejado principalmente por la Iglesia<sup>10</sup>; esta responsabilidad la había tenido oficialmente a su cargo desde 1830 y fue reafirmada en la Constitución de 1886<sup>11</sup> (Castro, 1997). Sin embargo, con la modernización de la economía y la nueva ola del intervencionismo de la década de los años treinta, el Estado vuelve a tomar la dirección de la asistencia social independiente de las instituciones religiosas, como parece ocurrir en otros países latinoamericanos. “La visión individualista del pensamiento liberal tendía a considerar un carácter pasivo del Estado ante la pobreza, con base en la idea generalizada, en ese momento, de que cada individuo era responsable de su situación personal. Por su parte, la visión de la responsabilidad social que empezaba a conformarse, surgía ante la necesidad de contar con instancias generadoras de coberturas sociales y con una concepción de la modernidad que, para la incipiente organización de la administración pública, se asociaba con asumir responsabilidades antes reservadas a la Iglesia. En ese contexto, algunas de las medidas de ayuda, asistencia y beneficencia, fueron asumidas por el Estado, aun cuando éste careciera de los recursos para enfrentar los problemas”<sup>12</sup>. Esto se debe, principalmente, a la agudización de los conflictos sociales en la década de los 20 y, por otro, a los intentos de modernización del Estado. Sin embargo, la Iglesia, a través de sus diferentes congregaciones siguió en sus labores de ayuda y buscó con encíclicas y pronunciamientos marcar una pauta de pensamiento en la asistencia, es el caso del Padre jesuita español José María Campoamor,

---

<sup>10</sup> Cfr. Bidegain, A. M., 1985 p.43

<sup>11</sup> “La Santa Sede prestará su apoyo y colaboración al Gobierno para que se establezcan en Colombia institutos religiosos que se dediquen con preferencia al ejercicio de la caridad, a las misiones, a la educación de la juventud, a la enseñanza en general y a otras obras de pública utilidad y beneficencia”. Art. 11 del Concordato de 1887.

<sup>12</sup> Guadarrama, G. (1999) Presencia de la mujer en la asistencia social en México. Economía, Sociedad y Territorio, vol. II, núm. 5, , 117-147

quien llegó a Colombia a mediados de 1910 y fundó al año siguiente la obra social del Círculo de Obreros de San Francisco Javier y un barrio obrero, Villa Javier.

Este momento se caracterizó por el desarrollo de políticas cambiantes sobre la asistencia social por parte del Estado, mientras se le delegaba a unas comunidades religiosas algunas de las responsabilidades, no entregó de manera completa el control. La realidad fue que entre 1938 y finales de la década de los sesenta, se acentuó la desigualdad en Colombia. “[El principal factor] fue la migración a las ciudades. Ésta favoreció a la mano de obra en el campo, pero desfavoreció la distribución del ingreso en los centros urbanos, ya afectada negativamente por el patrón de industrialización” (Thorp R., 1998)

En 1956 se crea Caritas<sup>13</sup> de Colombia, organización que fue reestructurada en 1965, para enfatizar la asistencia social de la Iglesia, cuya orientación fijada por la XXXI Conferencia del Episcopado establece que la acción pastoral de la Iglesia debe estar dirigida a formar conciencia privada y pública sobre los deberes que impone la caridad cristiana, buscar una auténtica promoción de las personas a quienes sirve y fomentar en las instituciones coordinadas en ese mismo propósito. En opinión de la iglesia de aquel entonces, las obras de acción social que existían en el país se acomodaban y reflejaban una sociedad rígidamente estratificada, lo que además robustecía la situación de dependencia y pasividad de los sectores menos favorecidos por la sociedad.

## **2.2 “Modernización” del Estado-Sociedad**

Alfonso López Pumarejo pretendió realizar, en sus dos gobiernos (1934-1938, 1942-1945), una serie de disposiciones con el fin de adaptar la sociedad colombiana a los nuevos contextos nacionales e internacionales a través de un plan de modernización. El crecimiento de las ciudades y de la población urbana como efecto del apogeo industrial, el aumento de las clases medias y obreras, el nuevo papel de

---

<sup>13</sup> Cáritas es una organización no gubernamental de carácter internacional fundada por el papa Pío XII en 1950 y cuya finalidad es canalizar las obras de beneficencia que la Iglesia católica destina a los grupos más necesitados de la sociedad.

la mujer, el surgimiento de nuevos movimientos y partidos políticos que controvertían el “statu quo”, son los elementos que más presionaron respuestas estructurales y novedosas por parte del Estado.

Basado en los modelos europeos y norteamericano, López sostenía que la modernidad requería un replanteamiento de las relaciones Estado-Iglesia católica<sup>14</sup>, con lo cual pretendía separar definitivamente el poder político del poder eclesiástico.

*La Iglesia católica colombiana, en particular sus más altos jerarcas, ha defendido, a lo largo de la historia del país, un sistema social en el que la religión aparece ejerciendo una influencia de primer orden. Se puede hablar de un sistema “global”, pues tanto las instituciones (estado civil, escuela, asistencia médica y social, etc.) como las manifestaciones del cuerpo social y de los individuos (política, economía, cultura, moral, arte, ciencia, etc.), se encuentran determinadas por el campo religioso. Este modelo, impulsado desde Roma [...] no es otra cosa que el firme propósito de edificar una sociedad cristiana según la enseñanza y bajo la conducta de la Iglesia católica. Ese tipo de catolicismo es el que ha predominado en Colombia, haciendo sentir su enorme influencia a lo largo de nuestra historia, a pesar de las diversas tentativas que, desde el siglo XIX, se han hecho para contrarrestar el influjo de la Iglesia católica en nombre del “desarrollo”, de la “modernidad” y de la “laicidad”. (Arias R., 2000 p. 50)*

Tanto para el presidente como para muchos de sus seguidores, la separación entre el Estado y la Iglesia se hacía más perentoria ya que la Iglesia seguía contando, como había sucedido en la Colonia y durante todo el siglo XIX, con un gran poder en la sociedad, pues poseía, en todos los sectores de la población y en todos los rincones del país, un ascendiente que iba más allá de lo meramente espiritual. De acuerdo con lo señalado por la Constitución y el Concordato, temas como: la educación, el registro civil, el matrimonio, que en todo estado moderno debían ser competencia de la legislación civil, continuaban bajo el ámbito eclesiástico. La separación de poderes tenía por objeto terminar con la participación activa y combativa del clero en la política, lo que había hecho de éste un irreconciliable enemigo del liberalismo y otro actor más de las guerras civiles.

---

<sup>14</sup> Cfr. Bidegain, A. M., 1985 p. 167



De esta manera López, a través de medidas decretadas tras la reforma constitucional de 1936 y dentro del objetivo de permitir que el Estado recuperara su autonomía frente a la Iglesia<sup>15</sup>, propuso la libertad de conciencia y de cultos, el matrimonio civil, el divorcio vincular, la abolición del nombre de Dios del preámbulo de la Constitución, la supresión de beneficios tributarios para los clérigos y pidió, devolver el control de los cementerios y del registro civil al Estado. Uno de los cambios más relevantes está relacionado con la educación, ya que se estableció la libertad de enseñanza, la educación laica, gratuita y obligatoria.

Estas pretensiones de López se chocó con la decidida oposición de la jerarquía eclesiástica, que entendió la reforma constitucional como una tentativa de desmontar el “régimen de cristiandad” y reprobó, la legislación que ponía en peligro los pilares de la sociedad. La iglesia se dio a la tarea de advertir, por todos los medios a su alcance (comunicados episcopales, las declaraciones personales de los obispos, la prensa católica) entre los fieles su visión de las fatales consecuencias que acarrearían las reformas. El “laicismo”<sup>16</sup> tenía que ser condenado y rechazado, como previamente lo habían hecho los papas, ya que “pretende emancipar al hombre de la fe religiosa y de los deberes que ella impone así en la conducta privada como en la vida pública”<sup>17</sup>.

La reforma educativa, tema crucial del plan liberal, constituía un asunto crítico en las relaciones Iglesia-Estado. La educación ya había sido motivo de controvertida puja, entre los gobiernos liberales y la iglesia, por el dominio de un instrumento idóneo para dar forma a la sociedad. Finalizando el siglo XIX, la Iglesia logró que el Estado aceptara que la educación pública fuera regida y organizada “en conformidad con los dogmas y la moral de la Religión Católica” como lo sustenta el artículo 12 del Concordato decía:

---

<sup>15</sup> Cfr. Revista Javeriana, abril de 1938.

<sup>16</sup> Se entiende por laicidad el mutuo respeto entre Iglesia y Estado, fundamentado en la autonomía de cada parte y por laicismo, la hostilidad o indiferencia contra la religión. La laicidad del Estado se fundamenta en la distinción entre los planos de lo secular y de lo religioso. Entre el Estado y la Iglesia debe existir, según el Concilio Vaticano II, un mutuo respeto a la autonomía de cada parte. Cfr. HUMANITAS N° 34 Abril - Junio 2004 Laicos, Laicidad y Laicismo. Recuperado el 21 de julio de 2005 de <http://www.humanitas.cl/biblioteca/articulos/d0339/>

<sup>17</sup> Conferencias Episcopales de Colombia, t. I (1908-1953), Bogotá, Secretariado Permanente del Episcopado, 1956, Pastoral colectiva de 1948, p. 486.

---

## **Capítulo 2: Situación de Colombia en 1940 frente a los retos sociales**

---

*En las universidades y en los colegios, en las escuelas y en los demás centros de enseñanza, la educación e instrucción pública se organizará y dirigirá en conformidad con los dogmas y la moral de la Religión Católica. La enseñanza religiosa será obligatoria en tales centros, y se observarán en ellos las prácticas piadosas de la Religión Católica [...] [el gobierno debía impedir que] en el desempeño de asignaturas literarias, científicas, y, en general, en todos los ramos de instrucción, se propaguen ideas contrarias al dogma católico y al respeto y veneración debidos a la Iglesia.*

Los planes conducentes a establecer la escuela laica, obligatoria y gratuita, fueron recibidos por la jerarquía eclesiástica con prevención como una pretensión agresiva contra los derechos “naturales” de la Iglesia, al régimen educativo tradicional, a la moral católica, a la estabilidad social ya que considera que educación es el medio privilegiado para robustecer la cohesión de una sociedad que debe gravitar alrededor de lo religioso.

La reforma educativa incluía aspectos como la democratización a través de la ampliación de su cobertura con mecanismos como la obligatoriedad y la gratuidad, al tiempo que la educación superior fue reorganizada para incrementar el número de profesionales y obra de mano calificada, acorde con las demandas que exigía el desarrollo económico del momento, como lo sugiere también (Safford 1989); buscaba asimismo dar posibilidades de estudios universitarios a otros sectores sociales.<sup>18</sup>

Con el fin de fomentar un talante racional, crítico, fundamentado en metodologías novedosas y abierto a las tendencias más modernas del pensamiento occidental; la reforma educativa estableció la educación “laica”, libre de la autoridad religiosa, con mayor injerencia del Estado en el diseño y vigilancia de los planes de estudio, la selección de textos y el otorgamiento de títulos a los estudiantes. El objetivo era ofrecer alternativas diferentes a las ofrecidas por la Iglesia católica.

Sólo un año después del regreso de los liberales al poder, la Iglesia resolvió fundar varias universidades católicas. La Universidad Javeriana

---

<sup>18</sup> Uno de los aspectos más novedosos fue, sin duda alguna, el ingreso de la mujer a la educación superior.

fue reabierto por los jesuitas en Bogotá en 1931. En septiembre de 1936, un mes después de entrar en vigencia la reforma constitucional, fue fundada la Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín por el arzobispo del lugar. La fundación de universidades católicas hacía parte de una ofensiva lanzada por la Iglesia para contrarrestar los efectos de la política educativa del gobierno.

Como parte de esa ofensiva, Palacios afirma que “El reclutamiento y formación de dirigentes, conservadores por parte de la Iglesia, redobló su importancia y en este ambiente fueron resocializados los políticos profesionales que llegarían al poder en las décadas posteriores”<sup>19</sup>.

Por otra parte, el catolicismo advertía con prevención el surgimiento de nuevos actores sociales, las luchas de clase, la creciente importancia del socialismo y del comunismo, ya que constituían factores que amenazaban la pretendida armonía en la que descansaba la sociedad. Finalmente, la Iglesia católica se veía confrontada a la sociedad “moderna”, es decir a ese mundo resultado de las revoluciones liberal e industrial que, por sus orígenes, valores y objetivos, constituía una ruptura con respecto al orden tradicional tanto en el plano religioso, moral y social, como en lo político y económico.

En la década de los cincuenta, se vive una crisis nacional, el período de “La Violencia” y enfrentamientos entre los partidos tradicionales que tuvo como consecuencia el golpe militar contra el gobierno del presidente Laureano Gómez<sup>20</sup>, que llevó al general Gustavo Rojas Pinilla a la presidencia. El nuevo presidente comienza su mandato dirigiendo su discurso, de corte populista, hacia las clases sociales más desvalidas y anunciando un Gobierno para los pobres. El general Rojas manifestó en su Programa de Gobierno un cambio social, con el cual buscó asegurar una política nacionalista; se interesó por el desarrollo económico y por

---

<sup>19</sup> Palacios, op. cit., p. 155.

<sup>20</sup> Entre la elección de Laureano Gómez y su toma de poder, la lucha política había entrado en una nueva fase. Varios grupos guerrilleros actuaban en numerosas áreas rurales y urbanas del país. En respuesta, el gobierno declaró el estado de sitio y suspendió las sesiones del Congreso en 1950. Poco después de la toma de poder de Gómez, una convención del Partido Liberal declaró al gobierno ilegal, acusándolo de suprimir la libertad de expresión, de prensa y de reunión, y prometió continuar con el boicoteo de las elecciones. Cfr. Tirado Mejía, Alvaro. Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio. Enciclopedia Nueva Historia de Colombia, Vol. II, Planeta, Págs.105-125.1989.

hacer reformas sociales, en las cuales, a la vez que mantenía una estrecha alianza con el Ejército y la Iglesia, incentivaba transformaciones sociales en beneficio de los sectores menos favorecidos. Este programa se propuso como un “movimiento cristiano nacionalista” para el progreso social y económico del pueblo colombiano, estimulando el trabajo y facilitando, por parte del Gobierno, la educación, la asistencia social, la orientación técnica y una justa política social que defendiera al trabajador, no solamente como productor de riqueza, sino como elemento humano. Como parte de las políticas sociales y económicas para hacerle frente a la pobreza, se contrataron las misiones Currie y Lebré, las cuales se describen a continuación en sus líneas básicas, ya que caracterizan, desde el ángulo socio-económico-político, esta época que es objeto del presente estudio.

### **2.3. Misión Currie: una visión técnica del cambio económico y social (1950)**

En 1949 Lauchlin Currie llegó a Colombia encabezando la primera misión del Banco Mundial en este país y en el mundo. Según (Kalmanovitz, S., 1993), el significado de la Misión Currie «va más allá de su diagnóstico sobre el desarrollo de la economía nacional, pues el asesor canadiense propone la creación del Departamento Nacional de Planeación, que se organiza finalmente en 1959, se establece en el país y hace importantes estudios sobre la agricultura, el transporte ferroviario, un ambicioso plan de empleo, que en los años sesenta despertó mucha controversia, la llamada Operación Colombia, y un balance de la enseñanza de la economía y de las ciencias sociales». Rápidamente, Currie comprobó la limitación de los elementos con que contaba: no existían indicadores sobre el costo de vida, ni datos sobre medios de pago, ninguna cifra demográfica desde 1938, casi nada sobre producción y era casi imposible comprender las políticas fiscal y monetaria. Currie se puso en la tarea de entender las raíces del atraso del país y hallar soluciones. Comprendió que el alto desempleo, predominantemente rural, no era la consecuencia de una falla en el flujo monetario (altas tasas de interés, políticas de reducción del dinero en circulación, u otras), sino el resultado de una mala distribución de los recursos humanos y técnicos. En su opinión se debía llevar la fuerza de trabajo de los campos a las ciudades, destinándola a actividades que requirieran mano de obra no calificada, como la construcción de

viviendas, mientras que la agricultura y la ganadería debían tecnificarse para incrementar la productividad, mejorar el empleo en el campo y asegurar buenos salarios. El documento que tituló "Operación Colombia" y que redactó a finales de 1960, proponía básicamente la redistribución de los recursos humanos; hablaba de crear 500 mil empleos nuevos en las ciudades en un lapso de dos años. Según (Kalmanovitz 1983), «Currie insistiría en su "Operación Colombia", en que el problema del desarrollo colombiano se basaba en una demanda insuficiente, con la cual buena parte de las actividades industriales no alcanzaba a obtener economías de escala y, por lo tanto, costos unitarios más bajos de producción». El presidente Lleras rechazó el plan. Su gobierno estaba comprometido con los programas de desarrollo de la Alianza para el Progreso (impulsados por el presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy) y con la ley de reforma agraria que se debatía entonces, y que procuraba precisamente entregar tierras a los campesinos que no las tenían. Sin embargo, a pesar del rechazo a su "Operación Colombia", Currie ahondó en la reflexión. Su libro "Acelerando el desarrollo" fue el resultado de esa preocupación. Divulgó su pensamiento a través de la cátedra tanto en la Universidad de los Andes como en la Nacional, en la que fue decano de la Facultad de Economía.

En 1971 fue llamado por el jefe de Planeación Nacional de Colombia, Roberto Arenas, para que ayudara a formular un plan de desarrollo para Colombia. Currie tenía en mente lo que planteó en "Operación Colombia", pero añadiría nuevos elementos. Proponía la necesidad de encaminar la economía hacia un sector líder que, según él, era la construcción de vivienda, ya que esta generaba gran cantidad de empleos, que se creaban para absorber la población rural que llegaba a las ciudades; la diferencia residía en que en lugar de financiarla con el gasto público, era necesario canalizar el ahorro y la inversión del sector privado para ello. El plan de "Las Cuatro Estrategias", presentado en 1971, promovía la concentración de esfuerzos en cuatro sectores considerados claves para la economía: la construcción de vivienda, el apoyo a las exportaciones, el incremento de productividad del sector agrícola y la redistribución del ingreso. En la práctica el sector que más apoyo recibió fue el de la construcción, según la visión de Currie. El factor decisivo para su éxito fue la creación de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda, que se encargaron desde entonces

de captar los ahorros del público para destinarlos a la construcción. El aliciente para los ahorradores era que sus depósitos iban ganando una corrección diaria que los protegía de la inflación, esa misma corrección se utilizó desde entonces como unidad para cobrar a los deudores, haciendo que también las hipotecas variaran. De esta forma Currie modificó la cultura del ahorro en el país y desde aquel momento el sector de la construcción, que genera miles de empleos directos e indirectos, logró su propia estructura de financiación, dando origen a la Unidad de Poder Adquisitivo Constante, UPAC. Currie sugirió la formación de una agremiación de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda para que tuvieran vocería ante el Gobierno, nació así el Instituto Colombiano de Ahorro y Vivienda (ICAVI).

#### **2.4. Misión Lebrez: una visión cristiana del cambio social (1954)**

En 1954, Rojas contrató a un equipo del Centro de Economía y Humanismo dirigido por el religioso dominico Louis-Joseph Lebrez, quien se caracterizaba por la propuesta de soluciones sociales conforme a la doctrina social de la Iglesia. De acuerdo con el estudio, el desarrollo acelerado del país beneficiaba únicamente a los ricos, mientras que la inmensa mayoría de los colombianos permanecía en la pobreza y sin educación, por lo que recomendó la conjunción de una clara política económica y la participación del pueblo colombiano en un esfuerzo educativo considerado que implique la promoción de los sectores sociales menos favorecidos. Para el experto, el desarrollo no debe ser concebido solamente como un aumento de la producción, sino también del desarrollo humano, lo cual debe ser sustentado con el cambio de costumbres económicas y sociales a favor de la mayoría.

De acuerdo con el informe, el cambio debe ser jalonado por los jóvenes que han podido acceder a la cultura y se comprometan seriamente con el país, al tiempo que advierte que formación ética y formación técnica no se pueden separar.

La solución propuesta era un gran esfuerzo por la ampliación de la cobertura de la educación primaria y para eso había que invertir gran parte del gasto público. La preocupación por las clases populares llevó al Gobierno a crear un banco especializado, el Banco Popular, puesto que Rojas consideraba necesario proteger el capital para garantizar el



trabajo. También era preciso el fortalecimiento de la educación para los colombianos, en un pueblo en su mayoría analfabeta, por eso, el líder fortaleció la educación popular práctica y tecnológica (creó el SENA), la educación rural con nuevas tecnologías agrícolas y la cultura popular. En 1954 creó la Secretaría Nacional de Asistencia Social (SENDAS) con el objeto de asistir a los campesinos damnificados por la violencia política.

Con esta misión se identificó el fundador de El Minuto, ya que ambas visiones y propuestas, la de Le Bret y la de García-Herreros, estaban inspiradas en la Doctrina Social de la Iglesia Católica y este último acuñó su propio pensamiento social:

*La expresión pensamiento social sugiere desde el principio un conjunto de ideas que guardan entre sí alguna relación coherente y que son representativas de principios y valores inspirados de actitudes concretas en la vida personal y social. Así considerado, el pensamiento presenta una mayor amplitud y flexibilidad que el concepto de doctrina, más exigente ésta en cuanto a la exposición de los diversos componentes ideológicos y a la fidelidad que se espera de quienes profesan determinados «principios doctrinarios». Este pensamiento se propone permanentemente su aplicación a lo social dentro del ámbito de lo puramente temporal a fin de conseguir la presencia de valores y la aplicación de medios para lograr los objetivos derivados de tales valores. (Uribe G., Carlos 1991 p. 16)*

### **2.5. El problema de la vivienda en Colombia**

En Colombia, como en otros lugares del mundo y especialmente en Latinoamérica, el déficit de vivienda es enorme. La construcción de vivienda en el país tiene un fuerte período de urbanización entre 1950 y 1971 desencadenada por la llamada «época de La Violencia». El país pasó de tener un 30,9 por ciento de su población en las ciudades en 1938, a tener en 1985, el 69,5 por ciento en los grandes centros urbanos. (Miranda N., 1999)

*En este período, la actividad edificadora estuvo determinada por la acción del Estado a través de los programas de desarrollos por el ICT y posteriormente del BCH, y por la autoconstrucción espontánea que sin tener mucha participación en la actividad formal- la registrada en las estadísticas- fue determinante en la solución de los problemas de vivienda de las familias más*

---

## **Capítulo 2: Situación de Colombia en 1940 frente a los retos sociales**

*pobres. La urbanización aparecía así como el principal problema que debía resolver el mismo proceso de acumulación de capital; la acción del sector privado fue marginal (Giraldo Isaza Fabio, López, Héctor, F. 1990 p.14)*

En la década del 50 se realizaba un tránsito de la economía monoexportadora, a la economía industrializada incrementando la actividad constructora urbana con altibajos

[...]en el año de 1953, que coincide con la bonanza cafetera, se inicia una fase ascendente del ciclo de la construcción con ciertos altibajos que alcanza su pico más alto en 1959. En ese año se supera de lejos por primera vez en la historia nacional la barrera de 3.800.000 de metros cuadrados construidos y la tasa de crecimiento de la actividad edificadora alcanza un apreciable incremento del 33%, el más alto desde 1939 cuando el Estado creó al Instituto de Crédito Territorial [Este auge de la construcción] creó una mayor presión de la demanda del suelo urbano, lo cual estimuló su valorización y aumentó el precio de su valorización [En consecuencia adquirir vivienda se volvió aún más difícil para los sectores pobres]. (Giraldo F., López H., 1990 p.15)

Es en este contexto que se fortalece una de las actividades más importantes del padre García-Herreros y que dio el argumento para materializar la obra de El Minuto de Dios construyendo inicialmente 70 casas en el barrio, que se convirtió en una especie de experiencia piloto que poco a poco se consolidaría como una de las experiencias más exitosas de obra social en Colombia.



# Tercer Capítulo



El Minuto de Dios es sede del Segundo Encuentro Católico Latinoamericano ECCLA 18 de abril de 1974

---

### **3. DIVERSIDAD DE LAS PROPUESTAS CATÓLICAS Y CRISTIANAS DE ACCIÓN SOCIAL**

La gran inspiración de la mayoría de casos de asistencia social proviene de la Doctrina Social de la Iglesia Católica, conjunto de enseñanzas, orientaciones y normas prácticas emanadas de los pronunciamientos pontificios en materia política, social y económica a partir del siglo XIX.

El conflicto histórico en el que se vio envuelta la Iglesia católica después de la Revolución Francesa (1789-1799) y de la consecuente propagación de la concepción liberal del Estado, la estimularon a elaborar, apelando al recurso de las encíclicas, un extenso programa para promover la acción de los católicos en el progreso de la sociedad. Después de un primer momento en el que se atendió principalmente a los problemas de la visión laica, liberal y democrática del Estado (perspectiva criticada y condenada por el papa Pío IX (1846-1878) en las encíclicas *Quanta cura* y *Syllabus errorum*, 1864), la primera intervención dedicada específicamente a la cuestión social correspondió a León XIII (1878-1903). En su encíclica *Rerum novarum* (1891) proponía, frente al socialismo y al liberalismo capitalista extremo, una solución de la cuestión obrera que adoptara el principio de colaboración entre clases sociales y el reconocimiento del justo salario. *Rerum novarum* favoreció la creación de grupos, asociaciones y sindicatos católicos y se convirtió en un punto de referencia constante para los sucesivos pronunciamientos papales.

La enseñanza de la Iglesia católica en materia social durante el periodo comprendido entre los papas León XIII y Pío XII (1939-1958) siguió unas coordenadas y directrices homogéneas, basadas en el diseño de una sociedad ideal fundamentadas en la doctrina neoescolástica<sup>21</sup>, todos los derechos, del derecho natural que, como racional, se propone como válida para cualquier hombre.

---

<sup>21</sup> Entendida como el conjunto de tendencias filosóficas (especialmente relevantes en las últimas décadas del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX) que pretenden revivir algunas de las opciones teóricas propias de la tradición marcada por el escolasticismo medieval.

El nuevo signo (tanto de método como de contenido) en las tendencias de la doctrina social de la Iglesia católica tuvo su inicio con el pontificado de Juan XXIII (1958-1963) y la celebración del Concilio Vaticano II (1962-1965), a través del cual se introdujo el concepto "signo de los tiempos" en su encíclica *Pacem in terris* (1963), que pasó a dirigir la atención de la comunidad desde los valores inmutables y eternos, a la dinámica de la historia, de la sociedad contemporánea y de la conciencia sobre los valores socialmente compartidos.

La expresión más acabada de este cambio estuvo representada por la encíclica *Octogesima adveniens* (1971), de Pablo VI (1963-1978), en la cual se renunciaba de manera explícita a dar una solución única y de valor universal a las cuestiones sociales, demandando en cambio del conjunto de las comunidades cristianas la tarea de "analizar objetivamente la situación de sus países" a la luz del Evangelio y según criterios ofrecidos por el magisterio eclesiástico. A través de las encíclicas *Laborem exercens* (1981), *Sollicitudo rei socialis* (1987) y *Centesimus annus* (1991), del papa Juan Pablo II (1963-1978), la doctrina social de la Iglesia católica se situó con mayor precisión en el ámbito de la teología moral, ofreciendo ulteriores ocasiones de reflexión y de análisis de la sociedad contemporánea. A continuación algunas de las propuestas presentadas en nuestro medio.

### **3.1 José María Campoamor, un antecesor (1911-1946)**

A comienzos del siglo pasado llegó a Colombia el jesuita español, José María Campoamor, nacido en La Coruña en agosto 14 de 1872; se encontró con una ciudad con grandes contrastes y pobreza, evidenciado por un ambiente de miseria, fruto de la precariedad económica de buena parte de sus habitantes. Con la intención de hacerle frente a tal situación, acatando las doctrinas sociales católicas y en ejercicio de la solidaridad cristiana, el 1° de enero de 1911, el padre Campoamor fundó el Círculo de Obreros, de San Francisco Javier (Cfr. Londoño, R. y Saldarriaga A., 1994), ideada como una institución integral que buscaba "la redención moral, económica e intelectual de la clase obrera", inspirado en los principios originarios de la doctrina social católica promulgados en la encíclica *Rerum novarum* (1891), que recogió el pensamiento del papa León XIII (1878-1903), abanderado de la lucha contra el liberalismo, el secularismo, el socialismo y el

comunismo, considerados por el sumo pontífice, los enemigos de la civilización cristiana. Mientras en la Italia de fines del siglo XIX la influencia del comunismo era evidente, en la Bogotá de comienzos del XX, lo que caracterizaba a la clase trabajadora eran sus deplorables condiciones de vida. (cfr. Zambrano, F., 1999) El Círculo de Obreros, a los cuatro meses, contaba ya con 383 trabajadores inscritos; el mismo día y para respaldar económicamente sus obras sociales, abrió sus puertas la Caja de Ahorros, que con el transcurso de los años se fue convirtiendo en una empresa financiera de cubrimiento nacional.

Como parte de la obra, el jesuita español decide crear el Barrio Villa Javier en el sur de la ciudad. "Se trataba de "la Ciudad de Dios en Bogotá", como llamaron a este barrio los historiadores Rocío Londoño y Alberto Saldarriaga. Detrás de este proyecto concreto estaba la idea de un cristianismo activo con preocupaciones y realizaciones sociales para esta Tierra, sin olvidar las de salvación de las almas" (Miranda N., 1999). Villa Javier se inició en 1913 y se concluyó en 1934, cuando se logró tener 110 viviendas en un lote de 14 fanegadas. El padre Campoamor murió en Bogotá 1946, año en el que Rafael García-Herreros, en Cartagena iniciaba su proyecto de El Minuto de Dios con una emisión radiofónica del mismo nombre. Su obra fue conocida por García-Herreros y sin lugar se constituye en un antecedente y referente para el desarrollo de su misión, aunque con acentos un tanto diferentes, ya que la población inicial beneficiaria la constituyeron toda suerte de personas de los más variados oficios y profesiones que no necesariamente eran obreros, como en el caso del barrio Villa Javier. Vemos allí un primer desplazamiento de lo que hemos llamado intervención hacia la búsqueda de la interacción social como propuesta.

### **3.2 José Joaquín Salcedo Guarín. Radio Sutatenza (1948)**

Obra social<sup>22</sup> contemporánea a la del Minuto de Dios y afín con ésta, la cuál es referencia teniendo en cuenta el uso que de los medios de comunicación, específicamente la radio, realizó la iglesia como una respuesta a la situación de los campesinos.

---

22 Cfr. Rueda E. José. (1999)

El 31 de mayo de 1947, el recién ordenado sacerdote José Joaquín Salcedo Guarín, celebró su primera misa en el Santuario de Nuestra Señora del Carmen en Bogotá y partió a la parroquia de Sutatenza<sup>23</sup>, donde fundó una rudimentaria radiodifusora<sup>24</sup> con el fin de llevar al campesino solaz mediante programas de música, doctrina cristiana y como complemento nociones educativas básicas. Ante la buena acogida recibida, Salcedo tomó la determinación de mejorar y desarrollar la emisora y constituyó la primera escuela que en Colombia transmitió instrucción por esta vía, dando origen así a las Escuelas Radiofónicas, origen de Acción Cultural Popular, ACPO<sup>25</sup>. En 1949, la pequeña emisora pudo incrementar la potencia del transmisor a un kilovatio y organizó Escuelas Radiofónicas, vendiendo primeramente mil radios-transistor adquiridos de la firma General Electric, con lo que se creó la "fiebre de la radio". Amplió velozmente su cobertura a más de la mitad de las parroquias rurales del país. En 1955 había 14.500 receptores, y se esperaba para mediados de ese año llegar a 30.000; a través 9.000 escuelas radiofónicas, escuelas-hogares y escuelas-cuarteles y se esperaba una cobertura mayor con la compra a la Philips de 30.000 radios más. En 1960, Sutatenza inauguró un transmisor de 50 kilovatios y en 1968 amplió su potencia de 98 a 580 kilovatios. Para 1978 la cadena de emisoras en Bogotá, Barranquilla, Cali, Medellín y Magangué tenía una potencia de 600 kilovatios, la más grande que se haya dedicado en América a la educación rural.

Fue esencial el apoyo recibido de parte del gobierno de Rojas Pinilla, auxilio que se prolongó a lo largo del Frente Nacional y que sólo terminó cuando Radio Sutatenza pretendió rivalizar con las emisoras comerciales, perdió la ayuda gubernamental y a esto se añadió el desacertado manejo económico por parte de monseñor Salcedo, como

---

**23** Está ubicado en la región oriental del Departamento de Boyacá, en el Valle de Tenza. Dista de Tunja, 135 kilómetros y de Bogotá 150 kilómetros.

**24** La licencia de funcionamiento le fue expedida en 1948.

**25** Acción Cultural Popular, ACPO, programa dirigido a mejorar la vida del campesino en cinco frentes: salud, alfabeto, número, economía, trabajo y espiritualidad, sin apartarlo de su parcela e incrementando sus conocimientos de agricultura y ganadería; como complemento se imprimieron cartillas sobre usos campesinos, se contrataron técnicos agrícolas y visitantes, se construyeron edificios y se levantaron granjas e institutos (dos en Sutatenza y uno en Caldas (Antioquia), que iniciaron labores en 1954 y donde se dictaron cursos para dirigentes y líderes campesinos así como a supervisores), todo ello orientado a propiciar la educación fundamental integral. Con el tiempo amplió su radio de acción a otros medios masivos de comunicación social, excepto la televisión. Se editó, a partir del 29 de junio de 1958, el semanario guía El Campesino.



consecuencia de esto ACPO tuvo que ser clausurado y en 1989 Caracol compró los equipos y parte de las instalaciones. Las autoridades eclesiásticas acogieron y apoyaron asimismo el programa de la ACPO: el cardenal Crisanto Luque y su sucesor Luis Concha Córdoba fueron poderosos impulsores. La UNESCO, Gobiernos, incluido el Vaticano, y agencias extranjeras también colaboraron para el fortalecimiento. La experiencia se conoció internacionalmente lo que hizo que el programa fuera experimentado en 24 naciones de cuatro continentes.

A lo largo de su historia, ACPO se mantuvo fija en sus objetivos, pero modificó sus metodologías conforme a las necesidades del país y del campesino<sup>26</sup>. Sin embargo, la institución fue utilizada para adelantar campañas en contra del comunismo<sup>27</sup>; los promotores y líderes campesinos formados en los institutos seguían la ideología tradicionalista de monseñor Salcedo, lo que a la postre incitó al odio y a la violencia.

Radio Sutatenza constituyó un mojón en la historia de la radio en Colombia con un gran impacto social. Cuando Salcedo instaló su transmisor artesanal y emitió el primer programa de Radio Sutatenza, no pensó que en los veinte años siguientes muchos iban a emular su ejemplo en Chile, Brasil, Perú y otros países en los continentes de Asia y África. A pesar de que Radio Sutatenza no permaneció muchos años como una experiencia de comunicación radial a escala comunitaria, el hecho de haber sido pionera en su género le da el mérito.

La emisora fue precursora en el uso de la radio con objetivos educativos, específicamente para adultos rurales y campesinos pobres, así como potencia en la lucha contra el analfabetismo en Colombia. Salcedo fue exitoso haciendo ver que una educación crítica es el canal apropiado para que los pobladores rurales participen equitativamente en el desarrollo y en la conservación de los valores sociales de justicia y democracia. Su balance social lo constituye haber transmitido más de un millón y medio de horas de programación, ACPO imprimió un total de

---

<sup>26</sup> Por ejemplo, en la década del sesenta se vinculó a la creación y desarrollo de la Acción Comunal e igual actitud tuvo con la Reforma Agraria y trabajó estrechamente con los Cuerpos de Paz. Las cartillas, de distribución gratuita (Básica, Hablemos bien, Cuentas claras, Nuestro bienestar, Suelo productivo, Comunidad cristiana), eran ajustadas cada cinco años.

<sup>27</sup> Vea nota 34.

76 millones de ejemplares de *El Campesino*, distribuyó más de diez millones de libros y capacitó a 25.000 líderes campesinos y promotores rurales.

### **3.3. Orlando Fals Borda (1959-1967)**

Este sociólogo barranquillero, nacido el 11 de julio de 1925 y miembro de la Iglesia Presbiteriana, hace parte de una generación que buscó asimilar los cambios que se realizaban en el país durante la segunda mitad del siglo XX, a través de la integración del conocimiento y la acción política. Fals adelantó sus estudios de bachillerato en Barranquilla, y luego viajó a los Estados Unidos en donde estudió literatura inglesa e historia, en la Universidad de Dubuque, graduándose en 1947; obtuvo el magíster en sociología en la Universidad de Minnesota en 1953 y el doctorado en Sociología Latinoamericana en la Universidad de Florida, en 1955. De esta época datan sus investigaciones *Campesinos de los Andes* (1955) y *El hombre y la tierra en Boyacá* (1957), trabajos originalmente presentados para obtener la maestría y el doctorado, respectivamente, donde se propuso comprender al campesinado, los cambios que se estaban dando en la sociedad rural y la capacidad de respuesta de la minoría dirigente a los desafíos que brindaba una sociedad en transición. Regresó al país a desempeñar, de 1959 a 1961, el cargo de director general del Ministerio de Agricultura y entre 1959 y 1967, cuando ejerció el cargo de decano de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, tras su creación donde tenía el reto de «crear una escuela de sociología sembrada en las realidades colombianas, mediante la observación y la catalogación metódica de los hechos sociales locales, aunque sin perder de vista la dimensión universal de la ciencia». Esta preocupación está expresada en la polémica y muy difundida obra “La violencia en Colombia” (1962), de la cual fue coautor, junto con monseñor Germán Guzmán y Eduardo Umaña Luna; donde se intentó ahondar sobre los efectos en la vida nacional. Al comenzar la década del ochenta, cuando el gobierno enfrentó el descontento social por medio de la represión, Orlando Fals y su esposa, María Cristina Salazar, fueron detenidos por su supuesta vinculación con el Movimiento 19 de Abril (M-19) como ideólogo de este grupo. En 1990 cuando el grupo guerrillero se desmovilizó y salió de la ilegalidad transformándose en la Alianza Democrática M-19, Fals fue elegido en su representación para

contribuir en la preparación de la nueva Constitución que se aprobó en 1991.

### **Pensamiento de Orlando Fals Borda**

A lo largo de la década del sesenta, la preocupación de este estudioso del cambio social se intensificó, y se plasmó en varias obras relacionadas con el tema de la subversión<sup>28</sup>, en las cuales analiza los movimientos populares y la capacidad del Estado colombiano para asimilar los conflictos y las solicitudes de cambio. Fals desarrolló esta temática simultáneamente con el debate sobre la «sociología comprometida», en un período de auge de los movimientos campesinos, sindicales y estudiantiles, así como de vinculación de varios investigadores a la revolución y el nacimiento de las guerrillas colombianas. En la década del setenta, su interés por articular el conocimiento de la sociedad con la práctica política, lo llevó a aplicar el método de «investigación activa» (estudio-acción) preconizado por la Fundación La Rosca, de la cual era director (1970-1975). Este método se utilizó para preparar el estudio *Historia de la cuestión agraria en Colombia* (1975), obra cuyo diseño, datos y análisis fueron discutidos con campesinos e intelectuales de diversas regiones del país. Su trabajo en esta época, en la que entró en contacto directo con las organizaciones campesinas de Córdoba y participó en las tomas de tierras que ellas adelantaron, preparó el terreno para el diseño de lo que llamó *Investigación Acción Participativa* (IAP), uno de sus mayores aportes para el estudio de la sociedad a partir de experimentos sociológicos efectuados en la vida real; este método requiere que el sociólogo, especialmente por medio del manejo de innovaciones determinadas, interfiera en forma controlada los procesos del cambio, para observar y codificar las variaciones significativas resultantes” (Fals Borda, O., 1959 p. 6)<sup>29</sup> que entraña en si mismo la dinámica de la transformación; siendo un modelo riguroso, no permanece en el ámbito teórico, sino que desemboca en la transformación de la realidad que investiga. Tanto la IAP, aplicada a sus investigaciones, reflejan el interés de Fals por desarrollar un método de investigación de la realidad social

---

<sup>28</sup> Cfr. Fals Borda, O., (1967). *La subversión en Colombia. El cambio social en la historia*. Monografías Sociológicas No. 24. Bogotá: Departamento de Sociología Universidad Nacional y Ediciones Tercer Mundo.

<sup>29</sup> Véase nota 3 de Fals Borda, O., 1959

que sirviera también para transformarla. A la vez, su obra "historia doble de la Costa" (1979 – 1986) le permitió formular una teoría de la regionalidad, que se tradujo en una propuesta de reorganización territorial con provincias de una análoga naturaleza socio-económica, que tuvo que pasar primero, junto con el autor, por una fase liminar con la ilegalidad y la subversión, hasta que la pudo debatir como delegatario en la Asamblea Nacional Constituyente en 1991.

El recorrido fundamental de la obra de Fals Borda está dado en el nexo de la indagación sociológica con el compromiso político en beneficio de los "sectores populares" (campesinos y proletariado agrícola en lo fundamental), en cuya "praxis" plantea la "investigación-acción participativa". Su obra es consultada en todas partes, principalmente en las universidades del denominado "tercer mundo", como también en las norteamericanas y europeas, como innovación metodológicas en la práctica sociológica.

Entre la ciencia y el compromiso político no hay más que redundancia de consignas. Toda ciencia, toda práctica del saber está comprometida consigo misma y con aquello que interroga y de lo cual habla.

*La ola socialista de los años de 1920 indujo la creación de una antiélite, es decir, de un grupo de origen oligárquico que se identificó con las metas e intereses de las luchas populares por sus reivindicaciones. A ella pertenecieron, entre otros, don Luis Cano, director de "El Espectador", Roberto García Peña, futuro director de "El Tiempo", los escritores Baldomero Sanín Cano y Jorge Zalamea Borda, el poeta León de Greiff, y el joven político Jorge Eliécer Gaitán, autor de un primer estudio (su tesis de grado) sobre el socialismo. Era un fuerte movimiento crítico que resurgió en los años 50 y 60 del siglo XX con los grupos organizados alrededor de Antonio García y Gerardo Molina, y más tarde con las impresionantes campañas del Padre Camilo Torres Restrepo, Jaime Pardo Leal, Bernardo Jaramillo, Diego Montaña Cuellar y Carlos Pizarro, que pertenecieron también a esos años heroicos. Pero su obra quedó también inconclusa. (Fals Borda, O., 2003)*

Uno de sus temas recurrentes es la reflexión sobre el cambio social, por ejemplo: *La teoría y la realidad del cambio sociocultural en Colombia* (1959), *La transformación de América Latina y sus implicaciones sociales y económicas* (1961), *La subversión en*

Colombia. El cambio social en la historia (1967). Con relación al cambio, anota Fals Borda

*Sólo cabe deducir que la evolución social se apresura cuando las influencias externas intensifican y avivan el potencial modificadorio o las posibilidades inmanentes. Por eso el cambio por contacto se refiere principalmente a aquellas modificaciones socioculturales causadas en un grupo por la adopción de diferentes elementos o rasgos traídos por personas de extra-grupos, o por medio del conocimiento de rasgos culturales de extra-grupos<sup>30</sup>. El cambio por contacto dirigido se produce por medio de individuos que, autónomamente o como representantes de diversas instituciones, persiguen modificar conscientemente alguna situación local para alcanzar determinados fines o metas; puede ser impuesto o inducido, violento o pacífico (Fals Borda, O., 1959 p. 10)*

Según Fals Borda (1959) los movimientos sociales generan mecanismos de cambio inducidos por contacto dirigido, proponiendo pautas y dinámicas tendientes a constituir una sociedad organizada, armónica y sostenible y si los agentes tienen autoridad y reconocimiento, son aceptados sin inconvenientes y contribuyen a acelerar el cambio potenciando posibilidades inmanentes. Cabe aquí la naturaleza de la propuesta de García- Herreros, quien pretendió plantear un mecanismo de cambio controlado, con el ánimo de buscar un bienestar para los sectores menos favorecidos. También se destaca su insistencia en el rescate de la autoestima regional, en lo “tropical”, que constituye la sensibilización de hacer las cosas desde y para el contexto nuestro y evitar el transplante de teorías foráneas que no se compadecen con nuestras realidades.

Hay que destacar la actitud de Fals Borda de no temerle a la realidad, de no asustarse con el mundo de la vida, por duro, difícil o terrible que este sea. Esta actitud indica un buen camino: el que nos dice que aún debemos hacer un gran esfuerzo por conocer nuestro país, por conocer nuestra realidad, por ahondar en sus contradicciones sociales, por comprender el sentido de su conflicto histórico. Es un rechazo al conformismo que caracteriza muchos intentos explicatorios.

---

**30** “En esta definición se trata de reconocer el fenómeno de la « difusión por estímulo » que ocurre cuando el cambio se efectúa por medio de la mera adopción de ideas y elementos (libros, cinema, artefactos, etc.) que se originan fuera del ámbito cultural del grupo receptor” *ibid.* nota 12.



# Cuarto Capítulo



Entra al seminario menor de Pamplona regentado por los padres Eudistas.  
*"Yo comencé mis primeros estudios en un caserón enorme y blanco. En aquel caserón que fué, en tiempos pasados, convento de franciscanos. Una serie de pilastras blancas sostienen la arquería también completamente blanca."* 1 de febrero de 1923

---

## 4. EL MINUTO DE DIOS (1956)

El entorno de violencia política en el que se movía la población colombiana, especialmente la rural, al tiempo que la iglesia católica veía la necesidad de fortalecer su trabajo social con obras que representaran bienestar para sus feligreses, así como información y comunicación, posibilitó el surgimiento y fortalecimiento del padre García-Herreros, quien con su vida y obra representó una luz para miles de familias que habían sido azotadas por algún tipo de agresión social del momento como la violencia, el desplazamiento, la pobreza, el desempleo o la falta de educación.

### ***4.1 Rafael García-Herreros (1909-1992) un recorrido para entender las necesidades de su comunidad***

Nació en Cúcuta<sup>31</sup>, el 17 de enero de 1909. Sus padres fueron el General Julio César García-Herreros Orbeagozo y doña María Unda Pérez. Hizo sus primeros estudios en el colegio de las Hermanas de la Presentación, de donde pasó al colegio Provincial. Así transcurrieron los primeros 14 años de su vida en Cúcuta. El 3 de febrero de 1923 fue presentado por su padre en el Seminario Conciliar de Pamplona; por donde pasaron muchos hombres ilustres que influirían en los destinos de la patria. Una carta enviada el 25 de enero de 1928 por el eudista Luis Pérez Hernández, fue la primera invitación para que el joven Rafael ingresara a la comunidad fundada por San Juan Eudes, la Congregación de Jesús y María. Desde esa época inició estudios en filosofía, latín, griego, inglés, ciencias, historia, eclesiástica y exégesis de la Biblia. Desde febrero de 1931 hasta 1943 adelantó estudios de teología, dogma, moral, hermenéutica, derecho canónico, hebreo, arte, liturgia, ascética y pedagogía. Su incorporación a la Comunidad Eudista fue el 7 de febrero de 1932. Recibió las dos últimas órdenes menores el 23 de septiembre de 1933. En el mes de noviembre del mismo año se le concedió su subdiaconado, y en marzo de 1934 la ordenación diaconal. El 19 de agosto de 1934, en la Parroquia de Nuestra Señora de las Angustias recibió la ordenación presbiteral, de

---

<sup>31</sup> Ver Anexo 3



manos de Monseñor Paolo Giobbe, nuncio apostólico del Papa en Colombia.

Los primeros diez años de sacerdocio los dedicó a la formación de sacerdotes, en los seminarios de Santa Rosa y Jericó (Antioquia), Mérida (Venezuela), Cartagena, Pamplona, San José de Miranda (Santander) y Cali, en las cátedras de filosofía, latín y griego. El 10 de octubre de 1950 se trasladó a la Casa General de los Eudistas en Roma, al ser admitido como estudiante de filosofía en la Universidad Gregoriana. Los jueves asistía a reuniones de la acción católica y a las conferencias sobre el apostolado moderno a través de radio, prensa y cine. Tuvo una sólida formación eclesial y humanística, así como estudios complementarios en filosofía, en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma (1950-1951) y los cursos de verano sobre filosofía y ciencias sociales en la universidad de Friburgo en Suiza.

En 1946 García-Herreros comienza a emitir sus mensajes por la radio en la emisora Radio Fuentes de Cartagena inicia un programa llamado la Hora Católica que se mantuvo durante 4 años. En 1952, al regresar de Roma, García-Herreros traía muchas ideas de justicia social que deseaba aplicar en Cali, nuevo destino que le fijó su superior eudista. Precisamente, en su tribuna del Minuto de Dios, primero desde Cali y luego desde Bogotá, el presbítero empezó a librar batallas en pro de la dignidad del hombre y de sus derechos inalienables.

*En 1953, desde Radio Pacífico de Cali, el García-Herreros comenzó una campaña contra el excesivo costo de uniformes y matrículas. Estas ideas las volvió a plantear dos años más tarde en Bogotá. Buscando solución al problema de los colegios caros, para no sólo permanecer en la denuncia, García-Herreros lanzó la idea de que las empresas y personas adineradas propiciaran el sostenimiento de escuelas en los barrios pobres, destinando un aporte mensual de dos mil pesos (\$2.000) para el alquiler de una casa y el sueldo de dos maestros. Fue en 1955 y en 1956 cuando, como respuesta a esa insinuación, se fundaron 17 escuelas populares en Bogotá (Jaramillo, D., 2004 p. 168)*

Luego en septiembre de 1954 a Medellín y en el mes de diciembre del mismo año a Bogotá. El 10 de enero de 1955 apareció el programa Minuto de Dios en televisión, emitido por la cadena uno y considerado como el espacio más antiguo de la televisión nacional. Esos comienzos orientaron muchas acciones de El Minuto de Dios y permitieron la

difusión de inquietudes sociales y cristianas a través de los medios de comunicación.

En 1956 se inauguraron las primeras 70 casas en el sector 1 del barrio El Minuto de Dios. Un año después abrió una escuela en el barrio El Minuto de Dios, que constituyó el preámbulo del colegio, fundado en 1958.

Rafael García-Herreros se comprometió a obtener la promoción integral de los menos favorecidos. Sus energías las dirigió hacia la construcción de vivienda, la creación de barrios, la fundación de escuelas, colegios y una universidad, la promoción de comunidades cristianas, la generación de fuentes de trabajo, la atención a desastres naturales, la difusión del evangelio y la promoción social por los distintos medios de comunicación.

A lo largo de cuatro décadas, el sacerdote eudista, fiel a su pensamiento social, orientó sus acciones hacia grupos vulnerables, para brindarles orientación y servicio y también hacia los grupos de mayor poder económico para crear en ellos la responsabilidad y conciencia social que les permitieran desarrollar actitudes de solidaridad y apoyo a sus hermanos.

García-Herreros fue asesor de la Acción Católica; definida por el episcopado colombiano como “la colaboración de los laicos en la jerarquía y que reúnen por medio de organizaciones especiales a todos los laicos que quieran trabajar en la difusión de los principios cristianos y en su relación en la vida individual, familiar y social” Estatutos de la Acción Católica Colombiana, 29 de julio de 1933. (Citado por Bidegain, 1985 p.55). Pío XI (1922-1939) le confirió una estructura propia. En líneas generales se divide en cuatro grandes ramas: hombres, mujeres, hombres jóvenes y mujeres jóvenes, aunque existen subdivisiones más específicas (como obreros, intelectuales, docentes, por ejemplo). Dada su estrecha vinculación con la jerarquía eclesiástica, su organización reproduce la estructura jerárquica de la Iglesia: diócesis y parroquias.

Los nuevos cambios impulsados por la Revolución Industrial y el avance de capitalismo le dieron un giro a la estructura y a la economía de la sociedad, por ello, los grandes centros de producción giraban en

torno de grandes factorías ubicadas en centros urbanos, circunstancia que trastornaba la estructura y valores de la familia tradicional, que la Iglesia Católica defendía.

Por otro lado, los vientos socialistas y comunistas le quitaban piso al accionar social de la Iglesia, lo que la obligó a reaccionar formando organizaciones laicales con papel protagónico como la Acción Católica, que desarrolla el trabajo espiritual que realizaba García-Herreros en Cartagena, al tiempo que buscaba frenar el avance del comunismo atendiendo con proyectos sociales focalizados en la población urbana localizada alrededor de las factorías. “La acción Católica era presentada como la resultante de una convocatoria que durante todo el siglo XIX habían realizado los pontífices romanos para defender a la Iglesia y también para preservar a los cristianos de una sociedad que se descristianizaba preocupándose especialmente por la situación de la clase obrera a la cual la Iglesia no llegaba” (Bidegain, A. M., 1985 p. 19).

*Además la Iglesia se sirvió, para realizar su acción, de las armas de lucha que utilizaban sus adversarios. Es decir las organizaciones de laicos tendieron a reagrupar importantes masas sociales al estilo de los partidos políticos exigidos por el desarrollo del Estado capitalista. Este no fue un fenómeno inmediato sino progresivo y si bien el objetivo fue por mucho tiempo la reconquista de las antiguas prerrogativas o la defensa de los privilegios ideológicos y práctico de la Iglesia luego, en la medida que se desarrolló en forma independiente de la jerarquía[...] terminaron en una verdadera organización de masas, considerado por algunos autores, como verdadero partido de la Iglesia y teniendo como función la de encuadrar a las masas católicas para hacer de ellas un arma ofensiva o defensiva según las necesidades de lucha (Bidegain, Ana María 1985 p. 19-20)*

La Acción Católica constituyó en su cometido social un aporte a García-Herreros por ser una organización de gran alcance doctrinal y respaldo eclesial, con profesionales de distintos sectores, sobre todo medios y altos, la especialización de programas y diversidad de los mismos; una herramienta social y doctrinal de la Iglesia, vital para una posible estructuración futura de sus proyectos sociales. En los seminarios se dictaría cátedra de Acción Social Católica,

*[...] le proporcionan a los religiosos y sacerdotes herramientas doctrinarias indispensables no sólo para responder a los embates de la izquierda en el terreno social. Por otra parte, el episcopado promueve la creación de todo tipo de instituciones populares que deben aliviar la vida del trabajador: cajas de ahorros, círculos de obreros, cooperativas de agricultura, bibliotecas, escuelas de artes y oficios, bancos agrícolas, etc. (Arias, Ricardo, 2003 p. 101).*

Algunos de estos proyectos tuvieron vida corta el trabajo de la Acción Católica no se detenía y se extendía a nivel nacional “Se ponía a funcionar todo un sistema de obras católicas que constituían un mundo propio y cerrado de los buenos cristianos: Universidades Católicas (al lado de la universidad gubernamental liberal de Antioquia nació en 1936, la Pontificia Bolivariana), la prensa católica (que en el año de 1936 contaba con 44 semanarios católicos que lanzaban semanalmente 100.000 ejemplares. Se editaban 60 revistas mensuales y 13 quincenales), Obras Sociales Católicas, especialmente los Sindicatos Católicos que desde esa época eran coordinados por la Acción Católica, encargada de movilizar a los cristianos a la batalla contra el mal”.

La Acción Católica contaba con emisoras o programas en este medio en distintos lugares del país: Radio Fuentes, con su programa la Hora Católica, en Cartagena y Medellín, en Bogotá, la Voz de Bogotá, perteneciente a la Juventud Católica, organización especializada de la Acción Católica.

Los peligros del avance del capitalismo y los movimientos de corte socialista y comunista, sobre todo de los dos últimos, obligaron a actuar a la Iglesia con organizaciones de tipo social-confesional que tenían un particular tratamiento de lo social desde lo asistencial-confesional con un sustrato político-religioso para evitar la descristianización y contener el comunismo. Por lo tanto, García-Herreros estaba insertado en un ambiente de tensiones y transformaciones, nacionales e internacionales, y por supuesto, avances en tecnología de las comunicaciones, donde la radio en Colombia daba sus primeros pasos, y García-Herreros también, en la utilización de los mismos en su trabajo pastoral.

#### 4.2 El Minuto de Dios, obra social integral (1956)

Rafael García-Herreros emprendió la obra de El Minuto de Dios en 1956, con “el convencimiento de que la miseria<sup>32</sup> no es cristiana”<sup>33</sup> y como “un ensayo de solución integral para los problemas del hombre contemporáneo.” Abordó en primer lugar el problema de la vivienda, pero específicamente “...no del techo, sino del vivir colectivo”<sup>34</sup>. Dada su condición de sacerdote, no le faltaron motivaciones de tipo religioso, espiritual, pero vistas éstas desde una perspectiva del humanismo cristiano se entiende la preocupación de García-Herreros por la dignidad humana que lo lleva a afirmar y a actuar desde la siguiente convicción: “no perseguimos aliviar angustias o remediar necesidades temporales; aspiramos a dignificar a los hombres”<sup>35</sup>. La dignidad humana exige asumir al hombre de manera integral, ya que éste es multidimensional y el interés del fundador es promoverlo en su totalidad. El núcleo de la motivación de García-Herreros es el respeto, el fomento y la defensa de la dignidad humana. Fue un defensor y promotor de la dignidad humana. Aplicando el principio de subsidiariedad<sup>36</sup> de la doctrina social de la Iglesia, el fundador lo expresaba de la siguiente manera:

*Convencido de que los cambios fundamentales deben proceder de la periferia hacia el centro, de la provincia hacia la capital, de los barrios de Bogotá hacia el Capitolio, estoy haciendo el ensayo de aplicación de estos principios en el barrio “Minuto de Dios. Ordinariamente las generaciones sin hipocresía. Cuando decimos: “por qué no se hace esto en Colombia”, “se debiera hacer esto por el gobierno”, casi siempre es prueba de falta de sinceridad. Mejor que decir “se debiera hacer esto”, es hacerlo nosotros en pequeño en nuestro medio o dentro de nuestras posibilidades. Las semillas difícilmente se pierden.*

---

<sup>32</sup> “Ser revolucionario a lo cristiano, según Camilo, es no transigir con la miseria” Guzmán, C. G, 1967 p. 33

<sup>33</sup> Giraldo A. (1961, 19 de marzo). El Evangelio: arma anticomunista. El Siglo p. 15.

<sup>34</sup> García H., R. (1961)

<sup>35</sup> (1962, 20 de marzo). El Minuto de Dios, verdadera comunidad social. La República p. 2

<sup>36</sup> Principio cuyo objetivo es la descentralización de la toma de decisiones. El principio de subsidiariedad pretende que la decisión administrativa esté a cargo de la unidad colectiva más pequeña en una determinada sociedad.

### Empieza la historia del Minuto de Dios

En unos terrenos de aproximadamente 50 fanegadas obsequiados por Antonio Restrepo Barco y Estanislao Olarte, se inició en 1956 la construcción de la primera etapa<sup>37</sup> de 70 viviendas del Barrio Minuto de Dios, sobre la que hoy es la Avenida 73 con calle 81 en la ciudad de Bogotá. Esta etapa se terminó dos años más tarde en 1.958. Como lo anota García-Herreros:

*El trabajo no fue fácil: el terreno bajo, anegado con frecuencia por las aguas del río Amarillo, las comunicaciones difíciles, pues hasta el barrio en ciernes había que llegar por caminitos veredales, atravesando los criaderos de cerdos ... Se carecía de energía eléctrica, de teléfono, de acueducto y de alcantarillado. El agua había que extraerla de una laguna cercana. (Jaramillo, D., 2004).*

La Ciudadela Minuto de Dios fue creada con el fin de ofrecer un hábitat integral centrado en la persona humana con equilibrio entre el crecimiento económico, desarrollo social y naturaleza, como asentamiento humano sostenible.

En el Minuto de Dios, la familia como unidad básica de la sociedad ha sido siempre respetada y fortalecida. Por esto, García-Herreros, en los inicios del barrio, estableció un reglamento para sus habitantes que favorecía la integración familiar. Tal como lo relató cuando se refiere a la cristalización de este sueño:

*Lo que estamos tratando de realizar en Bogotá en el barrio Minuto de Dios, con la ayuda de muchos colombianos y como una experiencia que se puede multiplicar. [...] El problema de la vivienda [...] es inmensamente complejo y requiere un sincero esfuerzo por hallarle solución. Quiero sintetizaros brevemente mis puntos de vista y las consecuencias que de ellos estamos tratando de sacar:*

**Primero.** *Somos hijos de Dios. Todos. Es una inmensa dignidad. Un hijo de Dios no puede vivir como mendigo, sin seguridad, sin lo que requiere la vida del hombre moderno para cierta plenitud. No está de acuerdo con la voluntad de Dios que haya hombres en la miseria. La miseria es un producto del peculado.*

---

<sup>37</sup> Ver anexo 5

**Segundo.** *La pobreza beatificada en el Evangelio no es la carencia de lo necesario, sino la libertad interior del hombre ante las cosas. Carecer de lo necesario no es ser pobre según el Evangelio. Ser pobre según las bienaventuranzas es ser libre ante las riquezas, ante el mundo.*

**Tercero.** *Todos los hombres tenemos derecho a vivir según nuestra dignidad cristiana y humana. Este derecho común es superior al derecho de propiedad privada. El derecho al bien común es absoluto, el derecho al bien privado es relativo.*

**Cuarto.** *La justicia social es superior a la justicia conmutativa. La justicia social es el fin, la justicia conmutativa es el medio. Esta es la auténtica enseñanza de Santo Tomás y el magisterio de la Iglesia desde León XIII.*

**Quinto.** *Convencido de que los cambios fundamentales deben proceder de la periferia hacia el centro, de la provincia hacia la capital, de los barrios de Bogotá hacia el Capitolio, estoy haciendo el ensayo de aplicación de estos principios en el barrio "Minuto de Dios. Ordinariamente las generaciones sin hipocresía. Cuando decimos: "por qué no se hace esto en Colombia", "se debiera hacer esto por el gobierno", casi siempre es prueba de falta de sinceridad. Mejor que decir "se debiera hacer esto", es hacerlo nosotros en pequeño en nuestro medio o dentro de nuestras posibilidades. Las semillas difícilmente se pierden.*

*"En el barrio Minuto de Dios estamos creando una célula, tan pequeña microscópica como una célula, pero también tan importante como un embrión del cual puede salir un organismo", agrega Herreros, para quien la estructura del naciente "experimento social" tenía una serie de características como:*

- *Nuestra vivienda allá tiene estas características: es comunitaria. La estructura social evangélica lo es. Así lo entendieron los primeros cristianos. El cristianismo es el Cuerpo Místico de Cristo, es la más perfecta comunidad.*
- *Prácticamente os quiero contar cómo sucede la vida en el barrio "Minuto de Dios", que está en experiencia para una futura ampliación a otras ciudades. Las familias entran con un contrato de comodato con obligaciones definidas.*
- *Una de las obligaciones es tener los hijos en el colegio. No aceptamos que*



los muchachos no estudien. El colegio –mixto- va hasta ahora hasta segundo año de bachillerato y seguiremos luchando con cursos superiores y posteriormente con cursos técnicos.

- Los hombres del barrio están obligados a trabajar en nuestros talleres. La organización de los talleres está en vías de ensayo. Teóricamente además del sueldo básico, que es el mismo o mejor que en cualquier otro taller de Bogotá, se reparten las ganancias líquidas, un 60 por ciento a favor de los obreros y un 40 por ciento en aumentar el capital. Este 60 por ciento se subdivide en dos partes: un 30 por ciento en proporción al rendimiento del trabajo (el rendimiento del trabajo se calcula por el sueldo que se gana: a mayor sueldo mayor rendimiento de trabajo) y un 30 por ciento en proporción al número de hijos.
- Se tienen conferencias semanales para las señoras, para los muchachos y para los señores. Los domingos hay obligación de trabajo común desde las 7 am. hasta las 9 am. Esta es la expresión más profunda de caridad y de solidaridad. Este trabajo ha dado buen rendimiento. Las canchas de béisbol, de basket, de patines, de tennis, de bolos y de tejo, son obras de este trabajo comunal, así como el asfaltado de las calles que ya se comenzó. Después de la conferencia para los hombres viene la santa misa, la máxima expresión comunitaria. Por las tardes hay bailes para los muchachos al aire libre.

“El proyecto no es tener a los pobres irredentos sino abrirles de par en par las puertas de un gran adelanto social sin paternalismo de ninguna clase. Por supuesto que para lograrlo se necesita restringir un poco la libertad y poner obligaciones. Sin un sentido profundo y completo de la obligación, del deber, de la ley, no se puede realizar nada en grande en una comunidad. Esta es, en líneas generalísimas, nuestra organización en el barrio Minuto de Dios que, como os decía, es una simple célula de la cual puede salir un organismo que se extienda por toda la ciudad y por Colombia”, detallaba el padre García Herreros en relación con este proyecto que se basó en las respuestas positivas del cristianismo, la justicia y el amor para ofrecer soluciones temporales a graves problemas sociales.

Para García Herreros era claro que al menos el 70 por ciento de los colombianos tenían necesidades insatisfechas en materia de vivienda, pero además de educación y trabajo, las cuales debían corresponder con los principios de la justicia cristiana. [...] Para lograr realizarlo se necesita un



*cambio profundo. [...] Nosotros somos responsables de que se realice bajo la guía cristiana. (García-Herreros, R., 1961)*

El Padre García-Herreros optó por una experiencia fundamentada en la creación de un asentamiento humano integral (ciudadela con todos los servicios básicos), y basado en la edificación de vivienda para los menos favorecidos, imprimiéndole una dinámica social fundamentada en la construcción de una comunidad, financiada por la solidaridad de los colombianos despertada, inicialmente desde la radio y luego desde la naciente televisión, complementándola con los aportes anuales del Banquete del Millón.

Los desafíos que el Minuto de Dios afrontó en los primeros años siguen siendo un reto en la actualidad. Se debe prever además de las viviendas, la solución a problemas de orden social, político y económico. La tarea continúa siendo la de estimular a las personas y a las comunidades a ser conscientes<sup>38</sup> de la realidad que viven, a buscar una superación permanente y a emprender acciones para lograrla.

#### **4.3 Una aproximación a voces y recuerdos (1956-1968)**

Un pensionado de 87 años, una ama de casa de 78 años, un médico de 45 años y un sacerdote de 47 años, son algunos de los testigos de esta experiencia que brindan información de primera mano sobre los primeros pasos de la obra social Minuto de Dios, tanto a nivel de la construcción de la infraestructura física, como de la dinámica comunitaria que le imprimió su fundador.

##### **Tiempo de llegada y origen**

*Pensionado. Yo vine de Cunday (Tolima), en el 56, por la violencia, luego de perder todo. Porque cuando cogió el poder Rojas Pinilla, dio la orden de que todo mundo sano afuera, sin sacar nada. Con lo que tuvieran no más. Un amigo me dijo, [...] en tal parte está el Padre García ayudando a los pobres y a los*

---

**38** El Minuto de Dios pretende “estimular a las personas y a las comunidades para que sean conscientes de la dignidad del ser humano, de sus derechos, de la realidad en que vive, y de la participación y solidaridad necesarias para su constante superación”. La palabra concientización se popularizó en América latina gracias a los escritos del brasileño Paulo Freire, quien la definió como un proceso de humanización, mediante el que los hombres se dan cuenta de su ser y de sus circunstancias y pasan de una actitud pasiva a un dinamismo transformador. (Jaramillo, D., 1997)

asilados. Entonces yo salía del trabajo y me iba allá pa' la parroquia de él a Las Angustias, llegaba y dentaba (sic) a la iglesia, primero que todo rezaba. [...].

*Ama de casa. Llegamos en 1966, si no estoy mal, agosto 15. Nos pasamos a la casa<sup>39</sup> en el sector 3. Vivíamos en Barranquilla. Llegamos a Bogotá, vivimos seis meses en Chapinero y de ahí a El Minuto, duramos casi 30 años.*

*Sacerdote. Nosotros llegamos en 1965, el 7 de diciembre de ese año, vamos a cumplir 41 años de estar aquí en la comunidad. Nosotros veníamos del barrio Santa Lucía. En el sur no teníamos casa, vivíamos en inquilinato y se nos dio aquí la oportunidad de tener la casa, entonces esa fue la motivación fundamental, tener acceso a una casa sabiendo que era supremamente lejos, uno se imaginaba vivir aquí era casi salir de la ciudad, era en el otro extremo de la ciudad.*

*Médico. Aproximadamente en el 67, 68. Yo tendría 6 a 7 años. Llegamos a vivir en el sector 5 que estaba comenzando. Llegamos cuando todavía no estaba la calle esta que pasa con abundante tráfico. Era prácticamente potrero. Mi padre supo de El Minuto de Dios a través de familiares y amigos que ya habían venido a pedir en anteriores sectores la casa. Entonces mi padre, no recuerdo a través de quién, le comentó y vino también a pedir su casa. Mi padre es médico y el, en ese entonces estaba comenzando todo su ejercicio profesional, vino a pedirle la casa al padre como todo mundo.*

### Comunidad

*Médico. Inicialmente eran espectacularmente unidos, eran muy colaboradores. El día que nosotros llegamos, llegaron también los vecinos, donde ellos eran 8 hijos y el señor y la señora. Ellos se convirtieron prácticamente en parte de la familia después. Los paseos, las salidas, todo lo hacíamos en conjunto. Todavía se tiene una estrecha amistad. Y al otro lado de la casa estaba una prima de mi mamá. En general en toda la cuadra las relaciones siempre fueron muy cordiales. En aquel entonces se hacían reuniones de cuadras y el padre le gustaba que cada cuadra tuviera una coordinadora de cuadra para las actividades, para llamar por ejemplo a alguna misión social, para avisar que tenían que barrer las casas, por ejemplo los andenes, o para una reunión en la iglesia. Del conjunto de coordinadoras se sacaba una que*

---

<sup>39</sup> Ver Anexo

coordinaba el resto de coordinadoras que se llamaba la gobernadora. Cada sector de El Minuto de Dios tenía un gobernador o una gobernadora que era la que coordinaba toda la acción de todo el sector, siempre fueron mujeres. Esa organización permitía a veces que cuando se repartía el mensajero, que se repartían los volantes que el padre mandaba como que había una forma de organización, estructura que ayudaba a mantener la unidad.

*Ama de casa* En ese entonces comenzó a funcionar por sectores, las comunidades que llamaban. Había de cada sector una presidenta y las coordinadoras de manzana, que tenían que estar pendiente de toda la manzana y hacer las reuniones que se hacían semanalmente, coordinar esos grupos.

*Sacerdote* La reunión del sector que se hacía un día a la semana, distinto al sábado, podía ser de lunes a viernes ya cada sector se colocaba de acuerdo en el lugar, era una casa del sector y a qué horas, eso se convenía con las personas que vivían en el sitio.

### Vivienda

*Pensionado.* Primer día no me pude entrevistar con él. El segundo día había otro poconón de gente ahí afuera, cuando salió él lo saludé y él dijo quihay (sic) mijo, cómo te va? y me echó a palmetiar y dijo, que se te ofrece mijo, camine vamos caminando y vamos conversando. Fuimos de para allá y le conté todos mis afanes. [...] Antes gracias a Dios que libramos la vida. [...] le dijo a ella hija hágale el papeleo a este viejito que él si se ve que lo necesita y no deje de estar viniendo por aquí. Y así fue, me quedé yo ahí, ella me hizo los papeles. [...] Mandó la visita a donde yo estaba viviendo. Le dijo a mi señora que me iban a hacer una entrevista, que me iban a hacer pasar por televisión con todos los hijos [...] apenas que saliera el cupo y así fue. [...] que tenía que estar ese sábado a las 7:30 de la noche con todos los hijos en la televisora nacional. Me entrevistaron allá con otro antioqueño, nos dio el regalo, de todo, mercado, dos costalados y todo lo que fueron cobijas y cama y 500 pesos, 500 pesos era plata. Esos 500 pesos consígnelos en el Banco Cafetero de pronto te pueden servir para ayuda de la cuota de una casita. Yo cada ocho días iba a las Angustias, allá iba y lo saludaba. Y un día salió y me dijo: [...] venís en pos de tu casita, le dije si mi (sic) reverencia a ver qué esperanzas me da. Me dijo venga, me hizo subir hasta el cuarto piso donde tenía él también su piccita. Me dijo, ya me entregaron tres casitas, no tienen agua, no tienen luz, no tienen nada, pero eso muy pronto se les arreglará. Está bien padre allá nos toca a las tres de la

mañana estar haciendo cola, una fila para ver de coger una gota de agua. [...] mañana a primeras horas se me está allá, llega allá. Así fue. A las ocho de la mañana llegué aquí, ya estaba el padre aquí [...] me posicionó (sic) me dio mis llaves. [...] me tocó de noche y de día estar cuidando ahí.

Sacerdote El sector 1 comenzó, creo que fue con 50 familias, fue como la primera entrega que se hizo de las casas del El Minuto de Dios y eran las casas que quedan primero llegando por la 80. El modelo de vivienda del padre era muy interesante porque tenía tres aspectos: tenía la vivienda como tal, la casa; tenía la fuente de trabajo que eran unos talleres en forma de galpones, por ejemplo la carpintería que daba insumos para la construcción e iba generando lo que hoy llamamos la cadena de producción y el tercer aspecto era la escuela, el estudio.

Ama de casa. Esas casas (sector 3) eran relativamente nuevas, y eran muy cómodas: tenían 4 dormitorios, sala, comedor, cocina, su patio; eran de dos pisos.

Médico. La casa (sector 5) era de dos plantas. Tenía un jardincito, en el sector 5 mi cuadra era la cuadra de los hongos. En el jardín las casas tenían un hongo hecho como en cerámica de diferentes colores. Tenía sala comedor, un bañito más adelante el comedor en sí y al lado izquierdo estaba la cocina. En la segunda planta había tres habitaciones y un baño. En todas las casas del sector 5 el techo era rojo. El padre insistía que mantuvieran las casas pintadas, limpias, que se vieran lo más bonitas posibles.

### **Desarrollo integral**

Sacerdote. Pero era muy diferente: él formaba desde el desarrollo, casa digna, empleo sostenible, educación con calidad y todos esos tres horizontes deberían apuntar al trascendente que era la espiritualidad que obviamente era muy fuerte en él y que la inculcó bastante en El Minuto de Dios, por eso, luego, se gesta aquí todo lo que hoy conocemos como el movimiento de renovación carismática católica. Pero es desde allí, no es que era la oración la que originó el movimiento, sino el desarrollo integral, la visión de hombre que tenía el padre la que lleva a que todo lo que hagamos pues estemos en sintonía con nuestra fe.

Un elemento importantísimo fue el deporte. Aquí se practicaba y desde un comienzo se gestó un comité de deportes muy fuerte. Se hacían torneos internos

entre sectores, entre amigos de El Minuto de Dios, torneos de básquetbol, de fútbol, de microfútbol. Pero la dinámica fue tan envolvente que muy rápido el sector fue seleccionado para que aquí se realizaran torneos de la ciudad intergrupos de diferentes sectores de la ciudad y después la alcaldía a través de la secretaría de recreación y cultura permitía que El Minuto de Dios organizara eventos. Estos torneos dio (sic) origen a grandes deportistas en el campo del fútbol. Aquí tuvimos muchachos que después integraron selección Colombia como Eduardo Pimentel, por ejemplo, como Morales que fue jugador de Santa Fé.

### Educación

Sacerdote. Él nunca pensó que la gente que llegó aquí al barrio Minuto de Dios, quedara en la misma situación, es decir, los que llegamos éramos pobres, otros llegaron siendo desplazados, otros llegaron por circunstancias de violencia, pero el plan de él no era socorrerlos y dejarlos allí, sino dignificarlos y el modelo que encontraba era la educación y era muy serio frente a la educación, le molestaba en las reuniones de los sábados por la noche y lo hablaba con mucha energía y le molestaba mucho cuando descubría que padres de familia no mandaban a sus niños a la escuela por capricho, porque no querían, porque tenían miedo que de pronto qué podrían aprender o para qué aprender si ya tenían una casa y ya habían conseguido algo como que se cerraba ahí la visión de desarrollo. Desde muy temprano, casi los fundamentos del barrio estaba alrededor de la educación, primero se generó la escuela y después fue creciendo el modelo educativo del, padre hasta llegar a lo que tenemos hoy.

Médico. Él insistía mucho, mucho en que el cristiano tenía que ser una persona dedicada y destacada desde el punto de vista académico y científico. Él a veces le daba por hacer como una especie de interrogatorio: tú cómo vas en el estudio, vas perdiendo una materia. Si va a servir tiene que prepararse muy bien, ser el mejor. Se alegraba mucho cuando alguno comenzaba alguna profesión, como de promocionarlo, de impulsarlo y de siempre apoyar esa labor, esa profesión, ese estudio que cada uno estuviera realizando. Indudablemente siempre estuvo detrás de que todos alcanzáramos metas cada vez más grandes, [...] nos orientaba hacia allá.

Pensionado. Me dieron la educación pa' (sic) los hijos.

### Trabajo comunitario

Sacerdote. El domingo en la mañana el padre hacía dos cosas: como estábamos construyendo los nuevos sectores, él invitaba a los hombres que pudieran participar en esa experiencia, pero también que en los sectores propios que los que ya estaban habitados se embellecieran, entonces era como el espacio para que la gente se organizara a limpiar las casas, las calles, a organizar los jardines. Era un trabajo de mucha actividad. Los que podían cumplir eso y los que podían trabajar en las nuevas casas que él estaba haciendo. Hay unas fotos muy hermosas donde él mismo aparece abriendo surcos, trayendo ladrillo, buscando la piedra, él mismo daba el ejemplo no era el padre o el animador que decía, sino que comprometía siendo él el primero en responder y creo yo que eso era lo que más llamaba la atención y por eso la gente se sentía muy involucrada en la propuesta que él hacía.

Ama de casa. Había que cumplir varios requisitos. Asistir al trabajo comunal los domingos, el señor de la casa y uno tenía que cumplir también unas cosas si lo llamaban.

Del trabajo comunal que era una cosa especial, que tenían que salir a arreglar los jardines, el frente de las casas, los parques. Mi esposo trabajó mucho en eso, y sembraron árboles.

Médico. Exigía la normatividad de los trabajos sociales, eso se llamaba trabajo comunal y era que todo mundo, por lo menos las mañanas de los domingos se levantara con una pica y limpiara el jardín, que si que había que ir a algún lado del sector a ayudar todos a abrir una zanja, por ejemplo, porque no había acueducto, o que el agua estaba aposada (sic) o alguna cosa, todos tenían que ir. Pero a la gente le gustaba ir a colaborar. Si tenía que ir a otro sector a echar machete o pala. Yo recuerdo que ellos iban con su pala a ayudar y a arreglar. En mi casa yo recuerdo la pala, por ahí estaba la pala del trabajo de los domingos [...] la gente estaba motivada para ayudar al crecimiento del barrio, la gente lo hacía con agrado.

### Inconformidades

Pensionado Todos trabajaron aquí cuando el padre montó talleres, otros conductores, otros a los tejidos. El montó todo eso, pero fue morirle él y se acabó todo. [...] Había muchos que se revelaban, no pagaban, una simpleza que era lo que había que pagar.

Sacerdote. [...] Hoy todavía adolecemos de esta situación de organizar la vida desde la convivencia social, pensando que el bien común es el mayor y el padre en esto era muy celoso como en todo caso se van tejiendo leyendas. Escuchaba uno gente que decía él entró a mi casa hizo y dispuso y dijo. No era hasta allá tanto, tampoco era un dictador, pero si era muy estricto y era muy serio y en el boletín que existía que se llamaba Minuto de Dios él enunciaba allí este sector tal esta semana el desorden, el ruido, la música llamaba la atención de una manera pública, pero tampoco era como el dueño de la casa, de la vivienda que pudiera entrar a disponer. Él tenía un control sobre la organización de la convivencia en el sector y esto generó malestar obviamente. Un grupo de personas no simpatizaban con la idea y generó discrepancias, pero creo que nunca enfrentamientos, nunca se llegó a causar división, la comunidad nunca se fracturó por eso, sino malestar, malestar personal, pero el tiempo fue como que colocando en otra perspectiva la convivencia, ya no se miraba desde el reglamento, sino desde la participación. Entonces el reglamento como tal que existía, unas cláusulas, poco a poco fueron siendo olvidadas y se usó otro elemento que es mucho más interesante y es ordenar la vida alrededor de la convivencia y la gente que participa, pues obviamente es la gente que tiene mayor experiencia en cuanto a los beneficios no había ningún clasismo ni separación, sino que se van integrando las personas y ese nivel de participación va logrando que los compromisos sean mayores, tengan mayor consistencia y mayor fuerza. Y es el modelo que existe actualmente. La gente que tiene más niveles de participación adquiere mayores grados de compromiso.

Ama de casa. La gente tenía una imagen tan diferente de El Minuto de Dios yo no sé por qué. Decían que el padre llegaba a las casas y se medía y rebuscaba las ollas a ver que estaban haciendo, todas esas cosas nos las dijeron cuando nosotros nos íbamos a pasar, yo no sé por qué había esa idea de que era así. Jamás en mi vida, en el tiempo que yo viví jamás el padre se presentó en mi casa, a menos que lo hubiera invitado, pero nunca llegó así a tocar y ábrame a mirar si estaba arreglada, si tenían bien. Decían que no se podía hacer fiesta, tampoco yo no recuerdo nada de eso que hubiera pasado.

### **Principios revolucionarios para su momento**

A través de las voces de los testigos del proceso, se entiende que la dinámica del barrio, desde sus inicios, con su carácter comunitario, propendía por el respeto de los derechos fundamentales de cada uno de sus miembros. Como el mismo García Herreros lo aseguró en 1973,



“la ciudad ideal debe intentar una real comunidad de bienes, una propiedad privada que quebrante los derechos fundamentales de la comunidad es completamente injusta”. (García-Herreros R. 1973)

Como lo describe el padre Diego Jaramillo, en una entrevista realizada el 28 de abril de 2005, este líder comunitario consideraba que no se debían realizar escrituras particulares, meta que se truncó cuando el BID impuso la realización de las escrituras antes de desembolsar el dinero necesario para iniciar la construcción de la etapa tres de este proyecto.

*“Esa fue como una frustración ideológica que fuera todo de todos, sino, que hubiera la propiedad particular. En la reforma de estatutos quedó en uno de los enunciados, que el Minuto de Dios tratará de buscar formas nuevas de propiedad social”, afirmó Jaramillo.*

Pero el desarrollo comunitario se pudo dar de diferentes formas, pues la cotidianidad de las familias de este nuevo proyecto sí mantenía labor y trabajo en conjunto. Los hombres trabajaban en los talleres, todos los miembros de las familias que allí habitaban recibían conferencias sobre diversos temas, al tiempo que se estableció trabajo común de 7:00 a 9:00 de la mañana todos los domingos y misa, una vez terminada la conferencia para los hombres.

La expresión máxima de solidaridad se cristalizó en la construcción conjunta de infraestructura para el disfrute comunitario como el asfaltado de las calles y las canchas de béisbol, basket, bolos, tejo y tenis, así como la pista de patinaje, de bolos y de tejo.

Para García Herreros, el centro de este proyecto estaba representado en la fortaleza de las familias, elemento de cohesión de la comunidad, así como en el liderazgo de las mujeres, en quienes recaía la responsabilidad y el ánimo colectivo.

Pero el proyecto iba más allá en su integralidad, puesto que para este carismático líder el modelo se fundamenta, además de la familia, en el desarrollo de cada una de las personas que integran una comunidad, que más que una vivienda digna, requerían de empleo sostenible, educación de calidad, elemento potenciador de todo el proceso.



# Quinto Capítulo



Bendición de la primera piedra del templo parroquial por parte de monseñor Emilio de Brigard. Diciembre 8 de 1961

---

## 5. PROPUESTAS AUTÓCTONAS DE ACCIÓN SOCIAL

La obra del padre García Herreros, además de influencias de tipo histórico, político y social, recibió una serie de ejemplos originados en el trabajo social de otros líderes de su época que, de alguna forma, permearon lo que más adelante o de forma simultánea sería su gran proyecto de El Minuto de Dios.

### 5.1. La Unión Parroquial del Sur (1957)

Fue una organización motivada por el Cardenal Crisanto Luque<sup>40</sup>, pero configurada de manera espontánea por cerca de 25 parroquias del sur de Bogotá, constituidas por poblaciones de escasos recursos económicos, haciendo que uno de sus frentes fuera asistencial, a través de almacenes de alimentos a precios módicos para los pobres.

*Otro aspecto que se percibía, venía de los procesos que hacia los años cincuenta empezaron a gestarse en la arquidiócesis de Bogotá y en otras diócesis, hechos que permitieron vientos renovadores entre el clero. Gustavo Pérez Ramírez, en su obra sobre Camilo Torres Restrepo<sup>41</sup> señala la tarea del cardenal Crisanto Luque, quien con una "visión abierta a la modernización de la Iglesia" envió sacerdotes a estudiar sociología en el exterior, (entre ellos Camilo Torres y el mismo Gustavo Pérez) aprobó la creación de un centro de investigaciones socio-religiosas y fortaleció las parroquias del suroccidente de la ciudad. Más adelante se impulsaron en varias diócesis "movimientos renovadores de la Pastoral" con la creación de equipos de trabajo entre el clero y en los que participaban laicos. La Unión Parroquial del Sur en Bogotá, fue manifestación de estos movimientos. (Cifuentes Ma. T., s.f. p. 1)*

---

<sup>40</sup> Nació en Tenjo (Cundinamarca) el 1° de febrero de 1889. Ordenado Sacerdote para el Clero de Bogotá. Elegido Obispo Auxiliar de Tunja el 16 de enero de 1931, consagrado en Bogotá el 3 de mayo siguiente; Obispo de Tunja el 9 de septiembre de 1932; promovido al Arzobispado de Bogotá el 14 de julio de 1950; creado Cardenal de la Santa Iglesia en el Consistorio del 12 de enero de 1953 con el Título Diaconal de los Santos Cosme y Damián, elevado "In pro vice" a Título Presbiteral. Gobernó la Arquidiócesis ocho años y ocho meses, desde el 8 de septiembre de 1950 hasta el 7 de mayo de 1959 fecha de su muerte en Bogotá.

<sup>41</sup> Pérez G., (1996) Camilo Torres Restrepo. Profeta para nuestro Tiempo. Bogotá: Coedición IAPS, CINEP, CODEAL, CEBs, DIAKONIA y Pedro Baracaldo.

En opinión del asesor del cardenal Crisanto Luque los comienzos de esta organización enfrentó los miedos al comunismo y tomó una figura asistencialista

*La Unión Parroquial del Sur fue una organización de las parroquias del sur. Cuando llegué de párroco allá la idea que yo tenía era de que era también una organización de tipo asistencialista y hecha con la preocupación de ayudar a la gente pobre de los barrios del sur. Pero tal vez con un cierto miedo del comunismo que era el fantasma de esa época y aprovechando las cosas que llegaban de Estados Unidos: harina de trigo, leche en polvo y queso. Eso lo repartía aquí Caritas. Había Caritas nacional y Caritas diocesana. Fundaron unos almacenes parroquiales donde se vendían mercados más baratos. Eran como 25 parroquias y todo eso estaba centralizado. Esa era la idea que yo tenía de la Unión Parroquial del Sur. Ese fue el punto de partida, pero ellos se organizaron tenían una asamblea mensual, en esa asamblea hacían una especie de retiro, tenían una conferencia, una plática. Discutían las cosas organizativas y tenían una oficina central donde se centralizaba esa parte de administración de los almacenes parroquiales, había unas hermanas que llevaban todo eso. De hecho empezaron a organizarse para trabajo parroquial, dijéramos para pastoral parroquial, para trabajar de manera coordinada y cuando yo llegué ya tenían una junta directiva y tenían comisiones: comisión de liturgia, comisión como de catequesis, tenían comisión de pastoral social y en el momento que yo llegué iban a comenzar una campaña en relación con la misa digamos como para darle importancia a la misa, para centrar un poco la pastoral en relación con la misa. A mí me pusieron en la comisión de liturgia, me cayó muy bien, pues a mí me interesaba la liturgia y la catequesis. Eso fue en 1960. En el 60 llegué allá, en ese año comenzaban la campaña sobre la misa, entonces en la comisión de liturgia, era antes del Concilio. (Entrevista asesor de la Unión Parroquial del Sur)<sup>42</sup>*

Y sigue diciendo:

*Entonces cuando yo llegué a la Unión Parroquial del Sur estaba esto, me gustó mucho, me integré pero comencé a jalar. Entonces como estaba la comisión de liturgia e iban con lo de la misa dije me parece que antes de*

---

42 Ver anexo

comenzar esa campaña, tenemos que hacer un curso sobre la misa para que estemos de acuerdo sobre las ideas, con qué mentalidad vamos a trabajar esto y eso se aprobó. Entonces el curso ese, pues, lo organizó la comisión de liturgia que prácticamente me hice yo cargo de hacer ese curso. Eso era por las noches de 8:00 a 11:00 de la noche, nos reuníamos en una parroquia. A la segunda noche hubo una discusión y para la tercera noche uno de los párrocos se llevó a un canónigo que había sido profesor del seminario, había director del catolicismo, mandado a una parroquia rural como medio descalificado y en su parroquia rural había trabajado mucho en liturgia. Este lo llevó como para que me descalificara y entonces en un determinado momento preguntó, bueno monseñor qué opina de lo que ha dicho; estoy perfectamente de acuerdo con el doctor. Entonces se acabó toda resistencia. La noche anterior me habían peleado bastante. Yo había salido del seminario descalificado y me dijeron usted no viene a acabar con la Unión Parroquial del Sur y esa noche se acabó toda la resistencia y todo el mundo entró. Yo creo que esa fue la primera vez que hubo así unas sesiones, porque ellos había tenido reuniones más administrativas. Esto fue sobre, digamos más teológicas y entonces después la campaña sobre la misa fue una ocasión de trabajar mucho. Entonces a partir de ahí establecimos reunión semanal, esa era voluntaria. Había la mensual. Voluntariamente nos reuníamos los que queríamos semanalmente a preparar la predicación del domingo siguiente y esa reunión era los lunes. (Entrevista asesor de la Unión Parroquial del Sur)

P: ¿El surgimiento de la Unión Parroquial fue espontáneo de los párrocos del lugar o fue una cosa institucional?

R: Eso salió de los párrocos, eso era muy interesante por eso. Si había interés pastoral, lo de esta parte asistencial era una cosa que marchaba casi por sí sola, estaba muy bien organizado. Los párrocos se estaban reuniendo ya con una intención pastoral. Yo llegué en un momento en que eso comenzaba a madurar y yo entré muy bien, me sentí muy bien ahí y empujé y jaloné bastante. No había comenzado el concilio pero ya estábamos sintonizados y comenzamos a hacer planes de pastoral, a trabajar con la acción pastoral planificada y comenzamos a tener cursos. Se organizó que cada año hacíamos cursos durante una semana, nocturno. Tuvimos cursos de catequesis, sagrada escritura, de muchas cosas y planes de pastoral también. Yo hice introducciones muy sintéticas pero muy buenas. Esas tertulias se convirtieron en reuniones de estudio del concilio, pero nosotros íbamos antes, es decir, las cuestiones que se estaban discutiendo en el concilio las estábamos estudiando ahí, de modo que ya teníamos opinión sobre

las cosas de estaban en el concilio. (Entrevista asesor de la Unión Parroquial del Sur)

*Esta Unión Parroquial del Sur entonces, pues, duró así hasta determinado momento en que quisieron como universalizar eso a la arquidiócesis y eso ya le hizo perder fuerza y luego el cardenal Muñoz Duque que llegó en el 67, tal vez como administrador apostólico, a partir del concilio resolvió organizar la arquidiócesis por arciprestazgos. Uno de esos arciprestazgos coincidió, el núcleo de la Unión quedó en uno de esos arciprestazgos y ahí seguimos, lo demás se fue acabando. Después ya la Unión funcionó hasta el 70. Había comenzado en 1957 o algo así. (Entrevista asesor de la Unión Parroquial del Sur)*

Esta entrevista, que corresponde a un momento posterior a la fundación de El Minuto de Dios hace mención de las propuestas de la época que responden a tendencias generadas en años posteriores como consecuencia de la dinámica política y eclesial en una coyuntura, especialmente interesante, de la historia colombiana

## **5.2. Camilo Torres Restrepo (1959-1966)**

Camilo Torres nació el 3 de febrero de 1929 en Bogotá en una familia tradicional encabezada por el prestigioso médico pediatra Calixto Torres Umaña. Debido al nombramiento del doctor Torres como representante por Colombia en la Liga de las Naciones en 1931, la familia se trasladó a vivir a Ginebra (Suiza). Por causa de una separación matrimonial temporal, doña Isabel sus hijos Gerda y Edgar Westendorp, fruto de su primer matrimonio, y los Torres Restrepo, Fernando y Camilo, se fueron a vivir a Barcelona.

Camilo Torres Restrepo<sup>43</sup> realiza los estudios primarios en el Colegio Alemán y los de secundaria en la Quinta Mutis de Bogotá. Obtuvo, en 1946, su grado de bachiller en el Liceo Cervantes de Bogotá. Ingreso a la Universidad Nacional a estudiar Derecho en el primer semestre de 1947. Después de un período de incertidumbre, consecuencia de un

---

<sup>43</sup> Cfr. Alvarez G. John, ed. (1966) Camilo Torres: biografía-plataforma-mensajes Medellín: Coppel Antorcha.

contacto con promotores vocacionales dominicos decidió viajar a Chiquinquirá para ingresar en la Orden de Predicadores, a lo que se opusieron vehementemente sus padres, donde permaneció siete años.

Entró al seminario con convicción y a partir de ese momento, y durante casi dieciocho años, asumió la vida sacerdotal con enorme responsabilidad. Las lecturas despertaron en él un vivo interés por la acción social y por los problemas de los menos favorecidos, al punto que inició una labor con los picapedreros habitantes de las canteras aledañas al seminario y creó un círculo de estudios sociales con su compañero Gustavo Pérez Ramírez.

El 29 de agosto de 1954 Camilo Torres Restrepo<sup>44</sup> recibió la ordenación sacerdotal celebrando su primera misa, al día siguiente, en la capilla del Liceo Cervantes. Viajó a Lovaina, el 25 de septiembre del mismo año con el fin de estudiar Sociología.

En Bélgica, la Democracia Cristiana y el sindicalismo cristiano ejercieron gran influencia en el joven estudiante que le sirvieron para emprender su compromiso por los menos favorecidos. Conoció muy de cerca los tugurios existentes en París. En 1957 tuvo una aproximación a los grupos de la resistencia argelina y conoció lo que se planteaba como un proceso de liberación nacional en situaciones coloniales y el rol que podían desarrollar los intelectuales en tal lucha; ese mismo año conoció a Marguerite Marie Guitemie Olivieri, quien llegaría a ser su secretaria, amiga y confidente. El título de sociólogo lo obtuvo en 1958 con la tesis dirigida por el profesor Yves Urbain, denominada "Una aproximación estadística a la realidad socioeconómica de Bogotá", publicada en 1987 como "La Proletarización de Bogotá"<sup>45</sup>. Este trabajo y otras investigaciones posteriores contribuyeron para conocer las estructuras sociales de los medios urbanos y rurales; posee, las limitaciones propias de una monografía de pregrado no obstante, dio inicio a los estudios

---

<sup>44</sup> Guzmán C. G, (1967) Camilo. Presencia y destino. Bogotá: Servicios Especiales de Prensa.

<sup>45</sup> Torres, C., (1961) La Proletarización de Bogotá. Texto de metodología estadística. Monografías sociológicas No. 9 Bogotá: Universidad Nacional. Este texto es un capítulo de la tesis de grado que el autor presentó en la Universidad de Lovaina en 1958.

modernos sobre lo urbano en Colombia. Regresó al país a comienzos de 1959 siendo nombrado capellán auxiliar de la Universidad Nacional y junto con Orlando Fals, instaura en esa Universidad los estudios de Sociología, de los que fue profesor, iniciando así una agotadora actividad docente, dictando los cursos de sociología urbana y de trabajo social. De 1959 al 60 Camilo realizó un significativo trabajo de acción social y de investigación en Tunjuelito, suburbio obrero, lo que le valió a él y a su grupo el Premio Nacional de Beneficencia "Alejandro Angel Escobar", con un plan piloto para esa zona de la ciudad. Como consecuencia de lo anterior, el Ministerio de Educación Nacional lo invitó a conformar una comisión para el desarrollo de la comunidad, que pasó a llamarse Acción Comunal a partir del mes de julio de 1959. Torres Restrepo, un tanto suspicaz, colaboró con la nueva entidad involucrando a la Universidad, dando origen, como consecuencia, en 1960, al MUNIPROC (Movimiento de Universitarios y Profesionales para el Desarrollo de la Comunidad), que merced a su valimiento consiguió financiarse y conservarse como un ente autónomo de la Acción Comunal y de otros establecimientos oficiales. En 1961 se creó, en la Universidad Nacional, el Consejo Interfacultades para el desarrollo de la comunidad. Como capellán auxiliar de la institución pública universitaria implementó en Colombia, tempranamente, muchas de las innovaciones propuestas por el Concilio Vaticano II: celebrar la misa de frente y en el idioma vernáculo, entre otras. Predicó que la clave del cristianismo no consistía en el incremento de la oración, sino del amor y abogó por el ecumenismo.

El cardenal Luis Concha Córdoba<sup>46</sup>, quien no veía con buenos ojos la vinculación del sociólogo y sacerdote a la Universidad, a finales de 1961 lo destituyó de la capellanía nombrándolo en la Parroquia de la Veracruz. Camilo Torres fue designado delegado del arzobispo en la junta directiva del recién creado Instituto de la Reforma Agraria (INCORA). Permanentemente cuestionó las políticas del Ministerio de Agricultura, lo que le valió enfrentamientos con diversas autoridades. Desde esa posición, pudo conocer gran parte de los problemas del campesinado colombiano y hacerse una cabal idea de la propaganda y

---

<sup>46</sup> Arzobispo de Bogotá desde el 20 de junio de 1959 hasta el 24 de mayo de 1967.



burocracia estatales. Por esa época fue nombrado, también, decano del Instituto de Administración Social de la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), en la que permaneció hasta abril de 1965, cuando, a instancias de la curia, decidió viajar a Lovaina con el fin de hacer estudios de doctorado en sociología. Su proyecto de tesis, diseñado tres años antes, pretendía indagar, a la manera de Oscar Lewis<sup>47</sup>, la experiencia de diez familias de origen campesino residentes en Bogotá y su adaptación a la ciudad: debido a su opción por la lucha armada, nunca emprendió ese viaje. En la ESAP Camilo Torres pudo organizar cursos para campesinos a lo largo y ancho de la geografía nacional con el fin de contribuir al desarrollo de la comunidad y fundó en Yopal (Casanare) una escuela que se llamó la Unidad de Acción Rural (UAR).

Las dificultades entre Camilo Torres y el cardenal Concha tuvieron diferentes causas. El cardenal enfrentaba un momento difícil, la renegociación de las relaciones Estado-Iglesia, resultando inconveniente que los clérigos participaran abiertamente en política y que los púlpitos se constituyeran en tribunas desde donde se resolvieran los destinos de la Nación. Torres Restrepo, por su parte, quería que la Iglesia se transformara, que cumpliera un papel más social, en beneficio de los más necesitados, por eso y pretendiendo ser coherente con ese ideal, muchas de sus acciones públicas llegaron a dificultar las armónicas relaciones entre el poder civil y el eclesiástico. En 1960, Torres Restrepo hizo una evaluación (Torres C. y Corredor B., 1961) de las escuelas radiofónicas<sup>48</sup>, Radio Sutatenza, de monseñor José Joaquín Salcedo<sup>49</sup>, que sin ser analítica, señalaba que ese programa era demagógico y nocivo para el sector rural, a quien estaba preferentemente dirigido. Salcedo se indispuso con Camilo y se entabló una polémica entre ellos dos que llegó a su clímax cuando el joven

---

**47** Su obra más conocida, *Los hijos de Sánchez* (1961), es un testimonio de la vida de una familia mexicana residente en un suburbio pobre de la capital de México. Su noción de 'cultura de la pobreza' implica un conjunto de hechos sociales, como alta mortalidad, condiciones de vida infrahumanas, desconfianza ante el Estado, las instituciones y organizaciones políticas, marginación, violencia doméstica..., que según Lewis son frecuentes en todas las zonas deprimidas de las grandes ciudades.

**48** Cfr. Rueda E. José E. Recuperado el 21 de julio de 2005 de <http://www.lablaa.org/blaavirtual/letra-b/biogcircu/torrest.htm>. Vea nota 42

**49** Ver p. 58



sociólogo le expresó al prelado que su anticomunismo [el de Salcedo], lo hacía empecinado y parcial ante cualquier propensión de cambio. La cruzada anticomunista promovida desde los programas emitidos en Radio Sutatenza, estimulaba el odio e incentivaba la violencia. Se provocó la salida de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional a causa de la intensa participación de Camilo en el patrocinio de la investigación emprendida años atrás por monseñor Germán Guzmán Campos<sup>50</sup>, que terminó con la publicación de los tomos del libro *La Violencia*<sup>51</sup> en Colombia (1962 y 1964). Este trabajo, al menos el primer volumen, causó mucha susceptibilidad de la Iglesia, la comunidad académica, la clase política, y el ejército, ya que se refirió a situaciones recientes y en las que implicaban de manera franca a la dirigencia del país. Justamente su último ensayo sociológico fue sobre la violencia: *La violencia y los cambios socioculturales en las áreas rurales* (1963), en el que esbozó que la violencia constituía un significativo agente del cambio social; ese trabajo fue presentado en el primer Congreso Nacional de Sociología.

Su aproximación a los problemas cruciales del país y el trabajo constante de docencia de Camilo Torres hicieron que éste fuera asumiendo una posición radical. En una reunión anterior a la fundación del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) celebrada en Buenos Aires en agosto de 1962, invitó a los cristianos a sumarse a la lucha de los marxistas por construir la nueva sociedad.

---

**50** Monseñor Germán Guzmán Campos fue sacerdote de la Iglesia Católica. Confesor de guerrilleros, bandoleros, soldados, víctimas y victimarios en El Líbano (Tolima), acaso el pueblo más azotado por la primera violencia, conoció profundamente el desarrollo de este fenómeno, su complejidad y sus causas. Compartió el pensamiento de Camilo Torres, con quien vivió cerca de cinco años; en cuanto a la preocupación por la injusticia y el desequilibrio entre los diferentes factores sociales. Tras la escritura de este libro y debido a las múltiples presiones a las que fue sometido, tuvo que partir a México, donde estudió y enseñó Sociología. Se retiró de sacerdote y murió en México D. F.

**51** 'La violencia en Colombia', trabajo de Germán Guzmán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna. El libro hizo su resonante aparición en julio de 1962 y con él se inicia también en buena medida la historia contemporánea de las ciencias sociales en Colombia. Libro testimonio, recoge voces e imágenes irrepetibles de actores víctimas y testigos, con una variedad y fuerza descriptiva que lo convierte en fuente inagotable. Libro memoria, gracias a él todo un período dramático de la historia de este siglo XX se conservó. El libro no deja de sorprender a los investigadores posteriores por el invaluable cuerpo de registro que consignó; no lo dejó todo dicho, desde luego, pero dejó lo necesario para que las posteriores generaciones de estudiosos se motivaran a escribir nuevos capítulos.

Previo al bombardeo de Marquetalia, en mayo de 1964, Torres quiso, junto con Gustavo Pérez, Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña Luna, Germán Guzmán y un político de apellido Muñoz, entrar para desarrollar una misión de paz independiente; pero el cardenal Concha no autorizó a Camilo, ni a Guzmán Campos, ni a Gustavo Pérez por ser sacerdotes de su jurisdicción, frustrando así sus planes. Marquetalia incentivó a Camilo para actuar de forma mucho más abierta. En septiembre de 1964 asistió a un congreso de Teología Pastoral en Lovaina en el que planteó que la eficacia de la caridad cristiana dependía de la planificación económica, la cual, implicaba una transformación completa en las estructuras del poder en los países subdesarrollados y la colaboración con los marxistas en la lucha por el cambio. Camilo Torres, a partir de enero de 1965, trató de comunicarse con el recién creado movimiento (julio de 1964). Abandona el sacerdocio el 27 de junio de 1965. Días después de tan trascendental decisión, viajó a encontrarse, en las montañas de Santander, con el entonces comandante del ELN, Fabio Vásquez Castaño, máximo dirigente del Ejército de Liberación Nacional (ELN), que inspirado en el M-26 cubano se había levantado en armas en 1964, procedente de la Juventud del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL), del Movimiento de Obreros, Estudiantes y Campesinos (MOEC) y residuos de grupúsculos armados liberales anteriores. Fruto de esa reunión fue el planteamiento de la estrategia a seguir: Camilo continuaría su programa de agitación política, con el Frente Unido, en pueblos y ciudades y, cuando la cúpula guerrillera lo juzgara oportuno, debería integrarse a la lucha armada revolucionaria en las montañas; también se convino que el movimiento, liderado por Torres Restrepo, debía tener un periódico y atraer a políticos de todos los sectores, entrando a formar parte del ELN, como «un militante en comisión en la ciudad».

Camilo se dedicó, junto con Jaime Arenas, su contacto con el ELN y Marguerite Guitemié Olivieri, a trabajar con el Frente Unido y en la publicación del movimiento, cuyo primer número apareció el 26 de agosto y tuvo un gran éxito: 45.000 ejemplares se vendieron en cuestión de horas. Famosos son sus mensajes a los cristianos (nº 1, 26 de agosto), a los comunistas (nº 2, 2 de septiembre), los militares (nº 3, 9 de septiembre), los No Alineados (nº 4, 16 de septiembre), a los sindicatos (nº 5, 23 de septiembre), a los campesinos (nº 7, 7 de octubre), a las

mujeres (n° 8, 14 de octubre), a los estudiantes (n° 9, 21 de octubre), a los desempleados (n° 10, 28 de octubre), a los presos políticos» (n° 12, 18 de noviembre) y a la oligarquía (extraordinario del 9 de diciembre de 1965).

La carismática figura del ex cura agrupó a personas de preferencias heterogéneas de la izquierda y de la política tradicional, y de manera especial atrajo la atención de multitudes. El 18 de octubre Camilo Torres partió para la guerrilla<sup>52</sup>. A semejanza de Jorge Eliécer Gaitán, colmó las plazas públicas y obtuvo un acelerado ascenso político; los políticos de todas las vertientes, especialmente los de la disidencia, quisieron aprovecharlo para que cautivara el voto de las mayorías, a lo que Camilo se negó vehementemente, pues una de sus convicciones era la del abstencionismo como postura revolucionaria. A consecuencia de su postura extrema, paulatinamente Camilo fue cortando con sus amigos y los de su clase y se fue cerrando un círculo en torno a él. El periódico, resultado de la separación de los “electores”, la falta de organización y de recursos económicos se volvió un fracaso. También, había serias sospechas de que la derecha quería asesinarlo. Fueron esas entre otras las razones para que Fabio Vásquez ordenara que partiera para la guerrilla, cosa que Camilo cumplió exactamente. Tres meses después de su vinculación al ELN, el 15 de febrero de 1966, en Patio Cemento, jurisdicción del municipio de San Vicente de Chucurí en Santander, Camilo Torres muere en el primer combate contra el ejército en el que participa, cuando intentó recuperar el fusil de un soldado muerto en el combate.

### Pensamiento y propuestas de Camilo Torres

Camilo<sup>53</sup> formó parte de una iglesia contestataria que se desarrolla

---

<sup>52</sup> “Yo me he incorporado a la lucha armada. Desde las montañas colombianas pienso seguir la lucha con las armas en la mano, hasta conquistar el poder para el pueblo. Me he incorporado al Ejército de Liberación Nacional porque en él encontré los mismos ideales del Frente Unido. Encontré el deseo y la realización de una unidad por la base, la base campesina, sin diferencias religiosas ni de partidos tradicionalistas. Sin ningún ánimo de combatir a los elementos revolucionarios de cualquier sector, movimiento o partido. Sin caudillismos. Que buscan liberar al pueblo de la explotación, de las oligarquías y del imperialismo. Que no depondrá las armas mientras el poder no esté totalmente en manos del pueblo. Que en sus objetivos acepta la plataforma del Frente Unido”. Proclama al pueblo colombiano. Emitido desde la clandestinidad en forma de volante y publicado por diversos medios de la prensa colombiana en enero de 1966.

en la década de 1960, llegando a ser uno de sus importantes exponentes. Bien entendido, el cristianismo, implicaba, para Camilo, la creación de una sociedad equitativa y justa, trayendo como consecuencia el compromiso de realizar una intensa revolución, que implicaba despojar a la oligarquía del poder, para instaurar una sociedad socialista.

Las más importantes ideas de Camilo Torres se pueden resumir en los siguientes planteamientos en torno a la situación nacional:

- ...para transformar el país y lograr el bienestar de la clase popular es necesario liberar al país del imperialismo norteamericano y de la oligarquía que sirve a sus intereses...";
- Es necesaria la fusión, la movilización y la vinculación de los sectores pobres de la población a la lucha por la construcción de un nuevo Estado. Por esto, debe generarse la unidad del movimiento revolucionario y opositor, aglutinando a las masas oprimidas del país;
- debe tenerse la convicción de llevar la lucha hasta el final afrontando todas las consecuencias; y por último, los cristianos no solamente tienen la posibilidad de participar en la revolución, sino que tienen la obligación de hacerlo ("el deber de todo cristiano es ser revolucionario, y el deber de todo revolucionario es hacer la revolución").
- Soy revolucionario como colombiano, como sociólogo, como cristiano y como sacerdote:

*COMO COLOMBIANO, porque no puedo ser ajeno a las luchas de mi pueblo.*

*COMO SOCIÓLOGO, porque gracias al conocimiento científico que tengo de la realidad, he llegado al convencimiento de que las soluciones técnicas y eficaces no se logran sin una revolución.*

---

**53** "Fue el tipo de subversor moral, de loa que abren trocha nueva". Fals B. Orlando, (1967). La subversión en Colombia. El cambio social en la historia. Bogotá: Departamento de Sociología Universidad Nacional y Ediciones Tercer Mundo.

*COMO CRISTIANO, porque la esencia del cristianismo es el amor al prójimo y solamente por la revolución puede lograrse al bien de la mayoría.*

*COMO SACERDOTE, porque la entrega al prójimo que exige la revolución es un requisito de caridad fraterna, indispensable para realizar el sacrificio de la Misa, que no es una ofrenda individual, sino de todo el pueblo de Dios por intermedio de Cristo (Guzmán, C. G, 1967 pp. 16-17)*

Estas afirmaciones dan cuenta de un estilo diametralmente opuesto a García Herreros, quien inspirado en el mismo Evangelio, propone una revolución pacífica, de justicia social, de sensibilizar a los que tienen para que compartan con los que no tienen. “Hoy la filosofía cristiana habla de otro modo: hoy queremos todo lo contrario; borrar del mundo la pobreza económica. Queremos que todos tengan lo necesario para vivir según sus condiciones. En El Minuto de Dios, estamos tratando de organizar una sociedad que no carezca de nada (García-Herreros R., 1965)” y en otro lugar añade “Yo sé que hay que hacer una revolución a favor tuyo, pero sin derramar una gota de sangre; en una revolución con ciencia, con energía, con amor. Siento, hombre, la justicia de una revolución en tu favor” (García-Herreros R., 1973)

*[...] eran los tiempos de Camilo Torres, cuando Camilo se acaba de ir al ELN entonces yo pienso [...] y no me consta de la amistad de Camilo con el padre, pero sí la de Gustavo Pérez Ramírez que era compañero de Camilo y Gustavo que era sociólogo también de Lovaina, sí venía aquí de vez en cuando y había pues más cercanía, de esa si me consta. Entonces, en esos análisis sociológicos, sociales y políticos yo creo que el padre García-Herreros fue tomando posición, no, no es con sangre, él ve bien pero no es con sangre es [...] tenemos que hacer el cambio pero si derramar una gota de sangre, en eso si estuvo [...] –El hablaba de la revolución del amor – Sí, eso es muy cristiano, pero, digamos se enfrentaba a aquellos en que aquellos decían, no si esto, no hacemos la revolución a mano armada, eso nunca va a llegar con sangre nunca va a llegar, sin sangre nunca va a llegar, él decía no pero no es ese el camino, en eso si fue contundente, fue muy coherente con [...]; de eso se puede encontrar hoy, se pueden encontrar textos. D. Jaramillo (entrevista, 28 de abril de 2005).*

Otro elemento primordial en el pensamiento de Camilo lo constituyó su esfuerzo por conciliar el cristianismo con el marxismo, impulsando un nuevo tipo de sociedad de carácter socialista y cristiano, basado en la

justa distribución de la riqueza. Todo este proceso debe ser desarrollado, como él lo plantea, a partir de la acción popular, combinando la actividad política con la militar, y llevando a cabo labores políticas y organizativas a partir de las bases, es decir, en estrecha relación con el pueblo.

Su ejemplo inspiró a movimientos de sectores cristianos como el grupo “Golconda”, o el caso chileno de “Sacerdotes para el socialismo”, impulsor del ascenso de Salvador Allende, y a personalidades como el padre Ernesto Cardenal, participante de la rebelión sandinista en Nicaragua, y en general, a las comunidades eclesiales de base, que conformaron una nueva iglesia latinoamericana comprometida con el cambio revolucionario, originándose la corriente conocida como la “teología de la liberación”. Igualmente, el ejemplo de Camilo fue retomado por sacerdotes comprometidos que se vincularon a la lucha armada, como los casos de los españoles Domingo Laín y Manuel Pérez, que morirían combatiendo con el ELN. Pérez llegó a ser comandante político de la organización, hasta que murió por una enfermedad en 1998.

#### **5.4. Golconda (1968)**

*[...] lo que dio origen a esto fue cuando en el Congreso Eucarístico organizaron unas conferencias sobre la encíclica *Populorum progressio*, el que dirigía era Alfonso López, que no era obispo todavía pero estaba encargado de trabajar en el Congreso Eucarístico y Belisario Betancur y Monseñor Zambrano Camader, un abogado que murió hace poco, Carlos Didacio Alvarez. Había conferencias también para curas, organizamos un curso para curas en una finca de la Acción Católica de señores de Bogotá, la finca se llamaba Golconda y era en Viotá y entonces en ese grupo de curas, como en el mes de julio del 68, estuvo René García y Luis Currea y entonces ellos metieron estas otras ideas que teníamos aquí de lo que se trabajaba con el grupo de Germán Zabala y entonces ellos hicieron una propuesta distinta a el documento del Celam presentando análisis un poco diferentes, entonces a los curas les interesó la cosa y resolvieron hacer una reunión de ellos y fue la que se convirtió en segunda reunión del grupo Golconda, pero era la primera reunión del grupo en forma independiente, la otra había sido el curso este. (Entrevista ex integrante de*

Golconda)<sup>54</sup>

Las palabras de René García, uno de sus más inquietos protagonistas, da una descripción de lo que fueron los inicios de este movimiento

¿Cómo surgió el llamado movimiento de la Golconda?. ¿Cuáles fueron sus motivaciones y los fines propuestos?<sup>55</sup>

*RG: Tuvimos dos motivaciones: de una parte las conclusiones del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), conclusiones categóricas que son una exhortación a la lucha por el cambio de condiciones de vida del pueblo, creando una sociedad más acorde con el espíritu de la doctrina cristiana. De otra parte la actitud de Camilo y su muerte. Fue toda su actitud frente a la vida, su consecuencia no con una ideología, sino con el pueblo, pero sobre todo su muerte, la que nos despertó y nos llama a continuar su camino. Antes de su sacrificio no había causado tanto impacto entre nosotros. En mi caso personal, fue poco el trato que con él tuve, apenas podría decir que lo conocí. Pero su muerte, trágica, revolucionaria y cristiana en varios de nosotros desencadenó el deseo de actuar y fue así como poco a poco nos fuimos encontrando.*

*Nuestra primera reunión se realizó en la finca Golconda en Viotá en Agosto de 1968, y con este nombre se ha conocido desde entonces nuestro grupo. En esta primera reunión no hubo acuerdo. Algunos se pronunciaban en líneas reformistas en tanto que otros estaban abiertamente por la salida revolucionaria. Había una inquietud general pero canalizada en diferentes formas. Se acordó crear una comisión preparatoria encargada de elaborar materiales básicos y citar para una próxima reunión que tuvo lugar en Buenaventura<sup>56</sup>. Fue allí donde llegamos a un acuerdo. Se analizó el país en una forma lo más objetiva, llegándose a la conclusión de que la única manera de ser consecuente con el ideal cristiano era siendo revolucionario. Todas las otras actitudes llevaban al reformismo o al desarrollismo que no son soluciones de fondo, pues tratan de ser tan solo paliativos, conservando en lo fundamental una estructura de privilegio e injusticia. Estas conclusiones se plasmaron en el LLAMAMIENTO DE LA GOLCONDA Buenaventura. (ISAL, 1970)*

---

**54** Ver anexo

**55** Véase MOVIMIENTO GOLCONDA. SUS MOTIVACIONES Reportaje al sacerdote René García, en: Boletín ISAL, Colombia, Febrero de 1970, p.4-8.

**56** Véase <http://es.geocities.com/archivorene/DeclaracionGolconda-1268.doc>



Producto del segundo encuentro, realizado en Buenaventura del 9 al 13 de diciembre de 1968, es un manifiesto que causó gran inquietud, en el que el obispo Valencia Cano<sup>57</sup> y 49 sacerdotes declaran que son cristianos comprometidos con los pobres, respondiendo siempre a las directrices que en principio son ofrecidas por la jerarquía católica. Fueron blanco de fuertes críticas por parte de sus mismos compañeros del clero.

*La reunión de Golconda en que se produjo el documento final se hizo en Buenaventura, no exactamente en la ciudad de Buenaventura, sino en una islita que está al frente de Buenaventura donde hay un puesto militar, fue en una instalación militar que estuvimos reunidos y monseñor Valencia estuvo allá, fueron 3 días de reunión, monseñor estuvo el tercer día y se adhirió al documento y claro como era obispo lo tuvieron como el jefe del movimiento, lo cual fue una lástima porque entonces hubo muchas reacciones, según dijo él, muchas reacciones, pero las reacciones le llegaron a él, me dijo tengo un fólder así. Mucha gente le escribió para discutir, él se lo guardó. Yo lo supe porque nos dijo eso. (Entrevista ex integrante de Golconda)*

El grupo Golconda planteaba el trabajo no sólo con y entre los pobres, sino también para los pobres, es decir, que mediante la toma de conciencia y la organización fueran ellos mismos los que se empoderaran y realizaran sus conquistas. Este grupo de sacerdotes buscaba una transformación radical de la sociedad, trasladando los símbolos religiosos tradicionales a dimensiones de significación sociopolítica, creando de esta manera nuevas formas de vida religiosa y comunitaria.

El documento sólo habla textualmente de "elaborar una metodología científica de investigación y trabajo"<sup>58</sup>, lo que no implicaba necesariamente que tuviera que ser marxista, En las ciencias sociales,

---

**57** Nacido en la población de Santo Domingo (Antioquia) el 26 de agosto de 1917, en una familia modesta que conoció la pobreza y el sufrimiento, se ordenó como sacerdote misionero en el Instituto de Misiones Extranjeras de Yarumal, el 29 de noviembre de 1942. En 1949 fue nombrado Prefecto Apostólico del Vaupés, donde ejerció por más de tres años. El 24 de mayo de 1953 fue consagrado como el Vicario Apostólico de Buenaventura, donde ejerció su ministerio episcopal hasta su muerte ocurrida el 21 de enero de 1972 en un accidente aéreo de la compañía aérea Satena, que volaba entre Medellín y Quibdó.

**58** Véase <http://es.geocities.com/archivorene/DeclaracionGolconda-1268.doc>. p15



para ese entonces, ya existían muchas corrientes que permitían análisis científicos de investigación bien sea: empírico-analítico, histórico-hermenéutico o crítico-social. Ya desde los años 30 la escuela de Frankfurt<sup>59</sup> estaba produciendo sus reflexiones en torno a la teoría crítica<sup>60</sup>; Habermas recoge la experiencia de Horkheimer, Adorno y Marcuse, para citar sólo los autores más reconocidos; en Colombia, incluso para esos finales de la década del 60, encontramos una reflexión inspirada más en Freud y su psicoanálisis en el trabajo del maestro Estanislao Zuleta. Por lo tanto, el rechazo es más producto de grandes prevenciones frente al marxismo, que una explicitación de esta perspectiva en el texto de Golconda.

García-Herreros, aunque conocido y amigo personal de algunos de ellos, optó por posiciones ideológicas diferentes, no obstante, perseguir fines parecidos, escogió otros medios; no optó por el análisis marxista y el uso de categorías de este análisis que llevaban a la radicalización de posiciones. El padre Jaramillo, director actual de la Organización Minuto de Dios, comenta un rifirrafe que tuvieron Monseñor Valencia Cano y el Padre García-Herreros de la siguiente manera:

*Monseñor Valencia debió tener algún cruce de opiniones con el padre García-Herreros o el padre García-Herreros dijo por televisión que no estaba de acuerdo con el planteamiento del grupo porque recuerdo que monseñor Valencia dijo: es que el padre García-Herreros está todavía en la época de las cometas, esa frase me acuerdo que la dijo. Aquí venían Luis Currea y también René García que eran del grupo Golconda y que fueron los abanderados en Bogotá de la teología de la liberación. D. Jaramillo (entrevista, 28 de abril de 2005).*

Alfonso Cárdenas, sacerdote firmante de los dos documentos de Golconda afirma que son tres las tesis fundamentales que enmarcan todo el pensamiento del movimiento<sup>61</sup>:

---

<sup>59</sup> Escuela de Frankfurt, movimiento filosófico y sociológico fundado en 1923 y asociado al Instituto de Investigación Social de la Universidad de Frankfurt.

<sup>60</sup> La función de la 'teoría crítica' era analizar detalladamente los orígenes de las teorías en los procesos sociales, sin aceptarlas de inmediato como hacían los empiristas y positivistas, ya que ello sería aceptar implícitamente procesos y condiciones de los que el hombre ha de emanciparse.

<sup>61</sup> Véase <http://es.geocities.com/archivorene/DeclaracionGolconda-1268.doc>

- La incursión del sacerdote en lo político obedece a la necesidad de evangelizar la política y de politizar el Evangelio.
- La realidad capitalista de América Latina no puede ser cristiana, por lo tanto, optamos por un socialismo cristiano.
- El compromiso sacerdotal con el pueblo debe ser necesariamente, un compromiso social con el cambio. (Echeverry A. s.f. p. 45)

El 24 de febrero de 1970, en Sasaima, Cundinamarca, el grupo Golconda celebró su tercer y último encuentro. En esta reunión sólo participan 21 sacerdotes y dos obispos: Monseñor Gerardo Valencia Cano y el prefecto apostólico de Mitú, Vaupés, quien aceptó participar en este proceso de reflexión. Fue la última reunión del grupo y la represión eclesial no se hizo esperar, muchos sacerdotes fueron trasladados de sus sitios de trabajo donde ya habían echado raíces, con los que venían en un proceso de acompañamiento a los sectores populares en sus luchas. Algunos no aceptaron las órdenes de traslado, terminando por retirarse del ministerio sacerdotal; Golconda inicia su desaparición hacia 1972, en las proximidades de las elecciones parlamentarias.

*Golconda tuvo una cierta resonancia en el 70, 71. Después perdió influjo y yo que estaba muy metido en eso Golconda se diluyó y yo me fui desde comienzo del 72 yo me fui a trabajar en grupos indígenas. (Entrevista ex integrante de Golconda)*

# Sexto Capítulo



Con motivo de la visita de Paulo VI a Colombia, el cardenal Lercaro es delegado para visitar el Minuto de Dios. 18 de agosto de 1968

---

## 6. PROPUESTAS DE ACCIÓN SOCIAL DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Las propuestas de iglesia universal, constituyeron el telón de fondo y la influencia de acontecimientos en la iglesia latinoamericana y colombiana de ese tiempo. Algunas de las intuiciones de García-Herreros en lo que se refiere a la evolución del pensamiento social de la iglesia católica, tienen su confirmación en la formulación precisa, tanto en algunos de los documentos del Concilio Vaticano II, como en la *Populorum progressio* de Pablo VI.

Las propuestas de iglesia universal se constituyeron en el telón de fondo y la influencia de acontecimientos en la iglesia latinoamericana y colombiana del momento. Algunas de las intuiciones de García-Herreros, en lo que se refiere a la evolución del pensamiento social de la iglesia católica, tienen su confirmación en la formulación precisa, tanto en algunos de los documentos del Concilio Vaticano II, como en la *Populorum progressio* de Pablo VI, representando una importante conexión ideológica con su obra.

### 6.1 El Concilio Vaticano II (1962-1965)

Es el vigésimo primer concilio ecuménico reconocido por la Iglesia católica, convertido en símbolo de la apertura eclesial a la edad contemporánea; fue anunciado por el papa Juan XXIII el 25 de enero de 1959, convocado en 1962 y seguido y clausurado por el Papa Pablo VI en 1965, con el objetivo de llevar a cabo la renovación de la vida religiosa católica gracias a la modernización “aggiornamento” es decir, una puesta al día de la Iglesia, renovando en sí misma los elementos que necesitaren de ello y revisando el fondo y la forma de todas sus actividades, la enseñanza, la disciplina y la organización de la Iglesia, así como alentar la unificación de los cristianos, extender el ecumenismo eclesial y posibilitar el acercamiento a otras creencias. Las escasas intervenciones de Juan XXIII en el Concilio (que finalizó después de su muerte) apoyaron el movimiento por el cambio al que la mayoría de los delegados era favorable. Proporcionó una apertura dialogante con el mundo moderno, incluso con nuevo lenguaje conciliatorio frente a problemáticas actuales y antiguas.

El documento gira en torno a ideas centrales como la misión de la iglesia en los humanos, la familia y su actividad en el mundo, así como en la economía, cultura y solidaridad internacional. Trabajo, participación en la empresa, destino universal de los bienes, las políticas monetarias, la propiedad privada, la vida pública, la paz y la guerra son algunos de los temas revisados y actualizados en cuanto a su enseñanza. Sobre todo, reconoce que los medios modernos no son suficientes para equilibrar las grandes desigualdades sociales, al tiempo que falla el diálogo entre países y personas.

Ha sido el concilio más representativo de todos. Constó de cuatro etapas, con un promedio de asistencia de unos dos mil obispos procedentes de todas las partes del mundo y de una gran diversidad de lenguas y razas convocados para promover el desarrollo de la fe católica, impulsar la renovación moral de la vida cristiana y adaptar la disciplina eclesial a las necesidades de nuestro tiempo.

El Concilio Vaticano II es el hecho más decisivo de la historia de la Iglesia en el siglo XX y su convocatoria buscó promover el desarrollo de la fe católica, renovar la moral de la vida cristiana y adaptar la disciplina eclesial a las necesidades y métodos de nuestro tiempo.

Tras un largo trabajo, el Concilio concluyó en 16 documentos, entre los que se destacan los referentes a la revelación divina (*Dei Verbum*, 18 de noviembre de 1965), a la Iglesia, documento dogmático (*Lumen Gentium*, 11 de noviembre de 1964) junto a un documento fundamental en el terreno pastoral de la Iglesia en el mundo moderno (*Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965), el conjunto de los documentos, constituye una toma de conciencia de la situación actual de la Iglesia y define las orientaciones que se imponen.

Denominar a la Iglesia "Pueblo de Dios" enfatizaba la naturaleza del servicio de cargos tales como los del sacerdote y obispo, la responsabilidad colegial, o compartida, de todos los obispos con respecto a la globalidad de la Iglesia, así como la llamada de todos sus miembros a la santidad y a la participación en la misión eclesial de propagar el Evangelio de Cristo. El tono pastoral de la Iglesia en el mundo moderno fue establecido en las palabras de apertura del Concilio, las cuales declararon que la Iglesia compartía "la alegría y la esperanza, el dolor y la angustia de la humanidad contemporánea,

particularmente las de los pobres y afligidos (*Gaudium et spes* No. 1)”. Empezó con un análisis teológico de la humanidad y del mundo. Después se interesó por áreas determinadas, como el matrimonio y la familia, la vida cultural, social y económica<sup>62</sup>, la comunidad política, la guerra y la paz, y las relaciones internacionales.

La primera reacción al Concilio fue en su mayor parte favorable. Uno de los resultados más importantes fue el estrechamiento de relaciones entre las iglesias cristianas. Sin embargo, puesto que ciertas corrientes de cambio, que no se habían relacionado en absoluto con lo ocurrido en el Concilio, continuaron extendiéndose por la Iglesia, los grupos católicos más conservadores e integristas empezaron a temer que las reformas hubieran sido demasiado radicales. Surgieron grupos disidentes, y algunos críticos desafiaron la autoridad, tanto del Concilio, como de los Papas que habían llevado a cabo lo decretado por aquél. La oposición a los cambios en la liturgia de la Iglesia se convirtió en un punto conflictivo para los que no estaban de acuerdo con que los cambios fueran más profundos.

Pero queda un hecho indiscutible que ha obstaculizado la realización del Vaticano II: los retrasos, las resistencias, las interpretaciones arbitrarias que se han dado y, como consecuencia, los conflictos que se han derivado en el mundo católico. Y, de todos modos, todo esto no puede explicar completamente por qué la renovación conciliar, entendida como una profunda transformación de la vida cristiana, ha sido hasta ahora recibida sólo muy parcialmente por la mayoría de los fieles.

Con el Vaticano II la Iglesia se comprende en la historia y participa de los cambios que se opera en ésta: dialoga con el mundo. Los cristianos trabajaran en las tareas terrenas para la humanización del mundo y la dignificación de los hombres.

*Es, pues, necesario que se facilite al hombre todo lo que éste necesita para vivir una vida verdaderamente humana, como son el alimento, el vestido, la vivienda, el derecho de la libre elección de estado y a fundar una familia, a la educación, a trabajo, a la buena fama, al respeto, a una adecuada información, [...] El orden social, pues, y su progresivo desarrollo deben en todo momento*

---

<sup>62</sup> Cfr. *Ibid.* No. 64ss

*subordinarse al bien de la persona, ya que el orden real debe someterse al orden personal, y no al contrario (Constitución Gaudium et spes. No 26)*

El desarrollo de una vida digna ocupará lugar central en el Vaticano II; creyentes e instituciones deben apuntar para ello “Las instituciones humanas, privadas o públicas, esfuércense por ponerse al servicio de la dignidad y del fin del hombre. Luchen con energía contra cualquier esclavitud social o política y respeten, bajo cualquier régimen político, los derechos fundamentales del hombre (Constitución Gaudium et spes. No 29)”. En Colombia, por ejemplo, estos cambios constituyeron un remezón para la Iglesia Católica nacional, pues

*El impacto del Vaticano II produjo un gran dinamismo de curas y laicos, sobre todo en los sectores jóvenes, que contrastaba con la timidez y desconfianza de algunos jerarcas. El afán de los primeros por llevar hasta sus últimas consecuencias el llamado aggiornamento o puesta al día de la Iglesia frente al mundo moderno, chocaba con el modelo de cristiandad que se había querido implantar en Colombia por la Constitución de 1886 y el Concordato de 1887, que daban a la Iglesia el control de las instituciones familiar y educativa. La Iglesia colombiana se había acostumbrado a funcionar como una sociedad perfecta frente al Estado (Restrepo, J. D. 1995 p. 14)*

## **6.2 Populorum progressio (1967)**

Encíclica publicada por el papa Pablo VI el 28 de marzo de 1967, basada en la experiencia pastoral adquirida por el Papa durante sus viajes a países en vías de desarrollo, dirigida con la intención de convertirse en llamamiento urgente a afrontar directamente problemas de alcance mundial. Esta carta del papa tuvo una influencia marcada en el continente latinoamericano y se convirtió en una de las inspiraciones para la aparición del Grupo Golconda.

En su primera parte, después de realizar un somero análisis de la situación, defendía la visión cristiana del desarrollo, que no puede reducirse al mero crecimiento económico. Después enunciaba algunos principios fundamentales, entre ellos el destino universal de los bienes y de la propiedad (la propiedad privada no es un derecho inalienable, sino que tiene una función social), y una crítica al “liberalismo sin freno” (las leyes económicas no son normas supremas sustraídas a la ética, dado que la economía está al servicio del hombre). La segunda parte



ofrecía determinadas líneas concretas de actuación, tales como la asistencia a los débiles (a través de créditos a los países subdesarrollados) y la lucha contra las injusticias que presiden las relaciones en el comercio internacional.

La encíclica pontificia "*Populorum progressio*" introdujo la expresión "desarrollo integral". Para ser auténtico, el desarrollo debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre". Otra expresión del Papa es la definición del desarrollo verdadero, comprendido como "el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas (carencias de toda índole, estructuras opresoras) a condiciones más humanas" (espirituales, morales, culturales o materiales). Esas frases abren espacio a la actividad de El Minuto de Dios: no dedicada fundamentalmente a estructurar una comunidad y a satisfacer las necesidades de sus afiliados, sino a servir a todo el hombre y a todos los hombres. La enseñanza de Pablo VI (1963-1978) profundiza la de Juan XXIII (1958-1963) y los demás pontífices que le antecedieron a partir de León XIII (1878-1903), y la del Concilio Vaticano II que en la Constitución *Gaudium et Spes* habla de "la plena perfección humana de los ciudadanos".

La doctrina social de la Iglesia está focalizada en el hombre, no como objeto sino como fundamento, sujeto y fin de las actividades económicas. El desarrollo integral, aunque se relaciona con lo económico, no se cuantifica sino que tiene en cuenta también algunos imponderables como: el cambio de mentalidad, costumbres y realidades económico-sociales. Esas fueron las ideas que movieron García-Herreros a librar muchas batallas hasta que logró posicionar a El Minuto como entidad sin ánimo de lucro, comprometida en el desarrollo integral de la persona humana.

Este documento tuvo influencia en América Latina y especialmente en El Minuto de Dios; el sacerdote eudista había intuido, años antes, algunos de los elementos relevantes que están expresados en esta encíclica y que adoptó para la obra social fundada por él. Por ejemplo, la definición de desarrollo que está en el documento de Paulo VI. "...el verdadero desarrollo, que es el paso, para todos y cada uno, de unas condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas" Pablo VI (1967) Encíclica *Populorum progressio* no. 20



# Séptimo Capítulo



*"El trabajo comunitario es el fundamento del proyecto Minuto de Dios.  
Don Rómulo Torres, es el primer habitante en llegar al barrio junto con  
su familia."*

27 de junio de 1957

---

## **7. PROPUESTAS DE ACCIÓN SOCIAL DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA**

Esta sección constituye un continuo ideológico de las tendencias de la iglesia católica, especialmente en Suramérica, en las que vivió y de las que bebió Rafael García-Herreros y transmitió a su obra en su primera década.

### **7.1 Medellín (1968)**

Con el propósito de hacer una hermenéutica del Concilio Vaticano II y una implantación en América, bajo el lema La Iglesia en la transformación presente de América Latina a la luz del Concilio Vaticano II, se desarrolla la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano convocada por el Papa Pablo VI y celebrada en Medellín en el año de 1968. Los documentos hablan de la dedicación que la iglesia debe hacer al tema de solidaridad con los pobres, que da preferencia a los sectores más necesitados; afirma además que lo que se necesita es una organización global, donde todos los pueblos, pero muy especialmente los menos favorecidos, tengan, por medio de estructuras funcionales y territoriales, una participación activa y receptiva, creativa y decisiva, en la construcción de una sociedad nueva, en la que el hombre sea agente de su propia historia. Esto requerirá, la tarea de toma de conciencia y de la educación social que ha de integrarse en la acción pastoral a diferentes niveles. La Iglesia, el pueblo de Dios, aportará su apoyo a los oprimidos, declara el documento sobre la justicia, de manera que lleguen a conocer sus derechos y cómo utilizarlos.

*Recordemos, una vez más, las características del momento actual de nuestros pueblos en el orden social: desde el punto de vista objetivo, una situación de subdesarrollo, delatada por fenómenos masivos de marginalidad, alienación y pobreza, y condicionada, en última instancia, por estructuras de dependencia económica, política y cultural con respecto a las metrópolis industrializadas que detentan el monopolio de la tecnología y de la ciencia (neocolonialismo) (Cf. Pablo VI, Enc. Populorum progressio, Nos. 19, 26, 57, 59 y otros). Desde el punto de vista subjetivo, la toma de conciencia de esta misma situación, que provoca en amplios sectores de la población latinoamericana*

*actitudes de protesta y aspiraciones de liberación, desarrollo y justicia social (Ibid., N. 9.) (Documento de Medellín DM (1968), La Iglesia visible y sus estructuras No. 2)*

Medellín supo recoger, desde una conciencia cristiana y solidaria, una inquietud hondamente sentida en América Latina por los más abandonados. Pero sobre todo trató de plasmar la renovación de la Iglesia, la actualización, que el Espíritu Santo había alentado desde el Concilio Vaticano II. La misión evangelizadora requería una puesta al día. Lo que fue el Concilio para el Mundo, eso procuró ser Medellín para América Latina.

*Entonces en Medellín uno puede decir que hubo dos corrientes: una corriente digamos abierta a las ideas de la liberación y una corriente opuesta; entre los opuestos estaba casi como líder Alfonso López Trujillo. Entonces en Medellín hay un documento que se llama Justicia es la Teología de la Liberación y Paz es el documento del otro lado. Aquí en el documento de Justicia se puede decir que aquí está Gustavo Gutiérrez y aquí Alfonso López Trujillo. Gustavo Gutiérrez pudo estar en el encuentro de Medellín porque su arzobispo lo apoyaba, en cambio a mi me vetaron, a Juan Luis Segundo que era un uruguayo también lo vetaron. En Medellín entró a formar parte en un documento oficial de la iglesia la Teología de la Liberación, pero eso no fue recibido de igual manera en todas partes. (Entrevista ex integrante de Golconda)<sup>63</sup>*

La explícita intención en Medellín era ciertamente aplicar el mensaje del Concilio Vaticano II al continente. Ese fue el horizonte y la preocupación central de quienes estaban allí reunidos, convencidos de que esta aplicación debía hacerse desde la realidad concreta del Continente, teniendo en cuenta todas sus contradicciones y rupturas que, como ya se veía entonces, eran muchas. Al plantearse la realidad de la evangelización, aparecía también una muy justa preocupación por la situación del subdesarrollo de las naciones, no sólo en materia económica sino, como lo entendía Pablo VI, en el sentido integral que afecta al hombre globalmente. Un lugar especial en esa preocupación lo tenía la pobreza, miseria en muchos casos, de tantos hermanos, lo que llevaba a alentar una acción decidida por la justicia y la promoción

---

<sup>63</sup> Ver anexo 4

humana que nacían del compromiso cristiano. “No basta por cierto reflexionar, lograr mayor clarividencia y hablar; es menester obrar. No ha dejado de ser esta la hora de la palabra, pero se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción”. DM Introducción No. 3.

Del período que culmina en la Conferencia de Medellín (1968), se pueden destacar sobre todo tres aspectos:

Primero, la venida de un Papa, por primera vez, al continente latinoamericano, ratificando el deseo de sus predecesores de ampliar el horizonte de la Iglesia a nivel universal, y llamando a América Latina el “continente de la esperanza”, tanto para la Iglesia como para el mundo entero, en cuanto en estas tierras ya evangelizadas podría florecer un nuevo estilo de convivencia y de resolución de los problemas sociales.

En segundo lugar el acento puesto en la promoción humana. No es que este elemento sea nuevo, puesto que la historia de los 500 años es inmensamente rica en este aspecto, comenzando por las misiones, siguiendo por las escuelas y universidades, los hospicios y las obras de caridad. Pero en Medellín se pone esta tradición al servicio más amplio de la sociedad en su conjunto, especialmente de los planes de reforma social que en esa época llevaban adelante los gobiernos de la región. El tema de la justicia y la paz, y del desarrollo integral de “todo el hombre y de todos los hombres”, había sido una línea orientadora de la *Gaudium et spes*, y del magisterio, tanto de Pablo VI como de Juan XXIII. Medellín intenta presentar los fundamentos de la Doctrina Social de la Iglesia no como una ideología tercerista, sino más bien como un principio orientador de toda obra de auténtico progreso humano, cualquiera fuese el contenido ideológico de los proyectos políticos en disputa.

En tercer lugar, destacar el enorme impulso pastoral dado por Medellín a la presencia y acción de los laicos en el mundo. En cierta manera, es una consecuencia evidente del punto anterior, que valoraba las acciones sociales emprendidas por los gobiernos movilizando a la sociedad entera. Pero fue también un intento de respuesta a la progresiva secularización del clero y de los religiosos que, en esos años, había llegado hasta la incorporación de sacerdotes a los movimientos guerrilleros<sup>64</sup>. Si esta secularización del clero se había realizado, en

cierta medida, en suplencia de la presencia laical en el mundo, canalizada más a través de los partidos políticos, que directamente e los movimientos sociales, el estímulo pastoral a la acción de los laicos podía volver a poner las cosas en su sitio. Sin embargo, este acento produjo paulatinamente también una mayor interacción entre los laicos y el personal consagrado. Puede decirse que Medellín pone término en América Latina (con la excepción de algunos países) al movimiento de la Acción Católica, que había sido el modo de la presencia laical en el mundo social, y que se caracterizaba por la realización laical de un encargo de la jerarquía. Medellín insiste en el derecho y el deber de los laicos de santificar el mundo y las realidades temporales en razón de su propio bautismo y e la índole secular de su vocación, reconociendo y estimulando la propia iniciativa laical en este ámbito.

### **7.2 Teología de la Liberación (1968)**

La teología de la liberación nació en el transcurso de la II Conferencia General del Consejo Episcopal Latinoamericano<sup>65</sup>, CELAM, celebrada en 1968 en Medellín. En sus documentos finales aparecía ya de forma clara la preocupación por la repercusión de la creciente pobreza estructural y destructiva, que fue considerada como un desafío para el amor y los intereses cristianos. En 1971, Gustavo Gutiérrez expuso de forma sistemática las principales bases de esta escuela teológica en su obra *Teología de la Liberación*. Entre las más importantes personalidades vinculadas a ella se puede citar al propio Gutiérrez (Perú), Rubén Alves (Brasil), Hugo Assmann (Brasil), Juan Luis Segundo (Uruguay), Leonardo Boff (Brasil), Helder Câmara (Brasil), Pedro Casaldáliga (Brasil), Ignacio Ellacuría (El Salvador), Jon Sobrino (El Salvador) y Samuel Ruiz García (Méjico).

La expresión teología de la liberación fue empleada por primera vez en Latinoamérica a finales de la década de 1960 por Rubén Alves y Gustavo Gutiérrez para describir una perspectiva teológica que sugiere

---

<sup>64</sup> El caso de Camilo Torres Restrepo, por ejemplo y varios más.

<sup>65</sup> Organismo de la Iglesia católica que engloba a las conferencias episcopales del caribe, México, Centroamérica y Latinoamérica. Fue creado en 1956 por el papa Pío XII a petición de los obispos del área latinoamericana y del Caribe. Las principales funciones del CELAM son coordinar, promocionar y aplicar las actividades apostólicas que cada conferencia episcopal realizará en su ámbito particular.

dimensiones sociales y políticas para el concepto de salvación. Los últimos años de Camilo y su muerte (1966), causaron un tremendo impacto en el teólogo peruano. Gutiérrez y Camilo, se habían hecho muy buenos amigos, cuando por espacio de dos años estudiaron juntos en la Universidad Católica de Lovaina, donde pudieron entablar un directo e intenso intercambio de ideas.

El término “teologías de la liberación”, en plural, es el que se emplea en la actualidad para designar los diferentes enfoques teológicos que hacen frente a cada forma concreta de opresión (por ejemplo, la relacionada con la raza, sexo, cultura u otras formas de discriminación). La “teología feminista”, la “teología negra” y la “teología africana” son los ejemplos más destacados de esta diversificación de teologías de la liberación. Pese a que cada una de ellas tiene su propia identidad y no puede considerarse simplemente como una variante de un planteamiento único, todas tienen elementos en común. Son contextuales en la medida en que se ocupan consciente y explícitamente de una situación histórica y social particular; suelen seguir un método inductivo: parten de las circunstancias concretas de las condiciones de opresión y más tarde proceden a teorizar sobre estos hechos; tienen un carácter militante en tanto que sus practicantes están activamente comprometidos con la conquista de la liberación; conceden una importancia capital al concepto de praxis. Ésta comienza con la participación en las luchas por la liberación y, a través del análisis de esta participación, se fortalece y clarifica. Por último, estas teologías son interdisciplinarias porque su práctica requiere el empleo de análisis sociológicos, antropológicos e históricos, además de teológicos.

En el documento de Medellín aparecía ya de forma clara la preocupación por la repercusión de la creciente pobreza estructural y destructiva, que fue considerada como un desafío para el amor y los intereses cristianos, así como un indicador de las formas en que la fe cristiana se ha utilizado y se sigue utilizando para legitimar estas condiciones de opresión. Esta concepción dio lugar al planteamiento de tres cuestiones al menos: cuáles son las causas de esta situación, cómo pueden entenderse e interpretarse estas condiciones y problemas en términos teológicos y, por último, qué puede hacerse al respecto.

Para responder a la primera pregunta fue necesario emprender un análisis estructural. Teorías de dependencia, cierta penetración socioanalítica marxista y la crítica de Karl Marx al papel de la religión en la sociedad fueron todos los instrumentos empleados para interpretar la situación. En los últimos años también se ha recurrido a los métodos de la antropología cultural y la psicología social. La utilización de elementos del marxismo ha provocado la crítica de diversos sectores (los evangélicos conservadores y los teólogos y economistas neoconservadores). La Congregación para la Doctrina de la Fe redactó dos cartas<sup>66</sup> en las que establecía una distinción entre "determinadas teologías de la liberación" (no se especificó de cuáles se trataba, pero se sugería que se hallaban en peligro de acoger ciertos conceptos marxistas) y una "necesaria y legítima" teología de la liberación aceptada por la doctrina de la Iglesia. Los teólogos de la liberación suelen alegar que la utilización del análisis y de perspectivas marxistas no implica la aceptación de las interpretaciones materialistas y ateas del marxismo.

En lo que respecta al compromiso y la acción, la teología de la liberación no funciona de la misma manera que un partido político o un movimiento social, ni tampoco ofrece un "programa". No obstante, propone una práctica que no sea arbitraria o simplemente teórica, sino que demande un proyecto social cuyo objetivo sea transformar la sociedad superando las condiciones de pobreza, opresión y violencia. Para los cristianos, la inspiración y el sustento teológico para llevar a cabo este plan tienen su fuente en la comunidad cristiana. Existe una concepción de la Iglesia entendida principalmente como una comunidad al servicio del pueblo, mientras que la organización institucional y jerárquica es considerada como legítima sólo en tanto que servicio prestado a este pueblo, a "la iglesia en su base".

Los acontecimientos de la política y la economía mundial han planteado inconvenientes y desafíos: los planes económicos aplicados en Latinoamérica y a escala mundial, parecen haber empeorado la situación y creado nuevos conflictos estructurales relativos a la pobreza,

---

<sup>66</sup> Congregación para la Doctrina de la Fe (1984) *Libertatis nuntius*. Instrucción sobre algunos aspectos de la "teología de la liberación" y (1986). *Libertatis Conscentia*, Instrucción sobre Libertad Cristiana y Liberación. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.



el desempleo masivo y la marginación de muchas personas. Esta circunstancia ha provocado que la teología de la liberación se imponga la tarea pastoral de ofrecer apoyo religioso y social a los grandes sectores de la población marginados y excluidos.

En la Iglesia se van delineando, con el correr del tiempo, diversas corrientes de pensamiento y de experiencias espirituales: doctrinas teológicas, devociones, escuelas de espiritualidad, movimientos de apostolado, etc.

En este contexto de transformaciones, tensiones, conflictos, preocupación por lo social y el papel de la Iglesia Latinoamericana se ubican los comienzos del barrio Minuto de Dios en Bogotá.

*Ante esta nueva situación social, jerarquía y clero no poseían un instrumental teórico y metodológico que les permitiera entender positivamente lo que ocurría y reaccionar de manera creativa frente a los nuevos retos que afrontaban: debía enfrentar simultáneamente los desafíos de los siglos XVIII Y XIX (diálogo con la modernidad) con los del siglo XX (política de masa y pluralismo), en el marco de un país del Tercer Mundo, subdesarrollado y dependiente. [La reacción de los jerarcas de la Iglesia Católica en Colombia fue de incompreensión y rechazo a este tipo de propuestas liberacionistas, radicalizándose las posiciones de éstos y aquellos]. El endurecimiento paulatino de la jerarquía aumenta la radicalización de los disidentes, cada vez más en contacto con grupos y enfoques de la izquierda marxista, en un diálogo en el cual no estaban intelectualmente preparado pero que también modifica las posiciones de la contraparte (Restrepo, J. D., 1995 p.15)*

Frente a las posiciones liberacionistas, García-Herreros entendía el cambio y el compromiso socio-ecclesial de manera pragmática, el Minuto de Dios es

*[...]un ensayo de lo que pudiera constituir una sociedad cristiana organizada. Para llevarlo a cabo, hemos abandonado todo academicismo moviéndonos dentro de la escueta realidad, conforme al principio de que la miseria no se elimina simplemente a base de caridad y beneficencia, ni tampoco con proyectos idealísticos. (1959 Septiembre. Revista El Minuto de Dios. No 3)*

El distanciamiento de García-Herreros de las corrientes comunistas y liberadoras de la teología se debía a las posiciones de ateísmo y



radicalismo político- religioso armado. “Nuestra religión cristiana no es de resignación; ese concepto hay que variarlo. Tampoco es sólo de esperanza, porque debe apoyar el mejor estar temporal del hombre. Nuestra religión tiene respuestas concretas para esta vida. El Evangelio es de dignificación humana” Giraldo A. (1961, 19 de marzo). *El Evangelio: arma anticomunista. El Siglo* p. 15. El cristianismo dignifica y García-Herreros así lo entendía: “Esta profunda transformación social se hará por el cristianismo o por el comunismo, pero se hará. Nosotros somos responsables de que se realice bajo la guía cristiana o de que se tenga que efectuar bajo la bota implacable y atea del comunismo. Este es el dilema inexorable” (Presencia. Mayo de 1961).

Para García-Herreros era pues necesario darle cabida al proyecto cristiano que encerraba una visión de comunidad y libertad, fundamentales para la elaboración de sociedad. *El Minuto de Dios*, apuntaba a procesos comunitarios con desarrollo colectivo e individual desde la particularidad cristiana: el cristianismo social.

Por esa época las posiciones de la Iglesia Católica Latinoamericana tomaban un cariz sociológico e invitaba a unas prácticas cristianas situacionales desde las particularidades del continente: evitando extremismos socio-políticos frente a tensiones sociales. La Conferencia Episcopal Latinoamericana manifestaba que había tensiones entre clases y colonialismo interno, tensiones internacionales y neocolonialismo externo, y tensiones entre los países de América Latina (Medellín, 1968). El cambio social y justicia que reclamaba el continente se incorporó a la teología y a la misión de la Iglesia; el binomio justicia-fe, sintetizaban la nueva postura. La propuesta *El Minuto de Dios* estaba en línea directa con las encíclicas y la posturas de la Iglesia latinoamericana: formar comunidades, priorizar lo comunitario buscando la equidad y el desarrollo armónico, expresión de la justicia y la dignidad humanas, imperativos éstos de García-Herreros. Pero los modos radicales de cambio que pretendían los grupos armados revolucionarios y los radicales cristianos no estaban dentro del pensamiento de García-Herreros. La oposición al cambio violento tiene un fundamento histórico en el país por las tragedias causadas a la población. Este camino no es concebible en el pensamiento de García-Herreros, el esfuerzo de construir una propuesta alterna frente a los radicalismos mencionados plasmado en el proyecto *El Minuto de Dios*, reflejo éste de la obra y pensamiento del sacerdote eudista.



# Octavo Capítulo



*"Sentí la voz de un economista celestial que me inspiraba la idea de urgar en las conciencias y en los bolsillos de los ricos. Invitándolos al banquete mas caro y mas pobre del mundo" Agosto 19 de 1961*

---

## 8. DE LA FUNCIÓN A LA AGENCIA EN LA TEORÍA Y EN LA PRÁCTICA SOCIAL

Una de las características que García-Herreros le imprimió a la metodología y a la dinámica de la obra fue la de tratar de empoderar<sup>67</sup>, se diría hoy, a los destinatarios y beneficiarios de la obra, involucrándolos en procesos de desarrollo humano y social sostenibles. Buscó el concurso de la gente, una verdadera interacción social, formando a las personas para realizar agencia social, que involucrara a los sujetos, sus acciones y elecciones, en los ambientes y contextos definidos y diferenciados con los que los sujetos lidian en sus prácticas sociales.

El desarrollo reciente de la teoría social se propone pasar de los actores, que desempeñan un rol<sup>68</sup>, a la agencia<sup>69</sup> de los sujetos, donde hay participación, iniciativa, proactividad, protagonismo, autonomía. Otro tanto sucede con las nociones de práctica social, que propone una dinámica de pasar de la acción simple a la interacción y el desarrollo de estrategias.

Miremos rápidamente el contraste de una teoría social que tiene sus orígenes a mediados del siglo XIX, con visiones más contemporáneas. Autores como Durkheim dan origen a la escuela funcionalista; perfeccionada en el siglo XX por autores como Parsons y en antropología Radcliffe-Brown; para ellos la sociedad constituía un todo y para entender el equilibrio social era importante estudiar los componentes de la misma.

El estructural-funcionalismo, plantea al ser humano en interacción con otros, en acciones que tienen determinantes de tipo social, cultural e institucional. Ubicando el estructural-funcionalismo en un ambiente de

---

<sup>67</sup> "Para que el hombre logre una superación constante se requiere que participe libremente en los procesos de transformación y que cuente con la solidaridad de quienes lo rodean". (Jaramillo, D., 2004)

<sup>68</sup> Entendido como el papel que pone en práctica la persona, como el sistema de expectativas sociales que acompañan a la presentación pública de los sujetos de un determinado estado social o estatus.

<sup>69</sup> Entendida como la posibilidad del sujeto de transformar el mundo.

industrialización y desarrollo occidental e influenciado con una fuerte ideología pragmática en las primeras décadas del siglo XX, se pueden establecer dos momentos en el pensamiento de Parsons<sup>70</sup>. El primer momento del pensamiento de tipo micro sociológico, influenciado por Weber y su teoría de la acción se presenta en su obra *La Estructura de la acción social* (1937). El segundo momento es de tipo macro sociológico, condensado en su obra *El Sistema social* (1951). El giro interpretativo de la acción social se evidencia al compararse con un sistema que tiende a equilibrarse y a cambiar, paulatinamente, como lo explica Parsons:

*El punto fundamental es el concepto de los sistemas sociales de acción. En este sentido, la interacción de los actores individuales tiene lugar en condiciones tales que es posible considerar ese proceso de interacción como un sistema (en el sentido científico) y someterlo al mismo orden de análisis teórico que ha sido aplicado con éxito a otros tipos de sistemas en otras ciencias. (Parsons, T., 1966)*

Parsons consideraba que la sociedad tendía hacia la autorregulación y la autosuficiencia para satisfacer determinadas necesidades básicas, entre otras la preservación del orden social, el abastecimiento de bienes y servicios y la protección de la infancia. Según la teoría funcionalista, la sociedad es un organismo y cada parte realiza una función. Todos los miembros de la sociedad concurren para cubrir sus necesidades porque tienen objetivos y valores en común.

Para Parsons, las acciones son determinadas por el sistema social y por el contexto donde se desarrollan. Desde esta perspectiva, en las sociedades industrializadas, el sistema tendría subsistemas diferenciados y especializados de modo funcional, entre ellos: el cultural, el político, el económico y el jurídico, que son mecanismos claves de equilibrio y adaptación del sistema, al atender de manera eficaz y funcional las demandas internas del mismo para superar los retos externos que ponen en peligro su existencia. Las acciones se encuadran en contextos y condiciones, que a su vez poseen unos marcos normativos que gobiernan, orientan y determinan las acciones sociales y los medios con los que estos actores cuentan para el logro de sus metas.

---

70 Cfr. Rocher, G., 1985 p. 365

Las determinaciones señaladas son factores estructurales que condicionan, pesan sobre los actores, pero no fijan las acciones y fines del los sujetos, permiten márgenes de maniobra en las interrelaciones actores-actores y actores-sistema que mutuamente se condicionan y que legitiman la existencia del sistema por la compatibilidad y capacidad adaptativa del sistema en los actores y las demandas de estos en el tiempo.

Por ello, dentro de este paradigma teórico (Cfr. Rocher, G., 1985), el sistema tiene carácter consensuado que se institucionaliza con el tiempo en unas estructuras sociales "impersonales", adquiriendo carácter normativo. El sistema socializa estos procesos para legitimarse y mantenerse creando estructuras apropiadas que se interrelacionan con los otros componentes del mismo, arraigándose de este modo de manera "vital", cultural y normativa en la comunidad; así se legitima y se mantiene. Desde esta perspectiva los radicalismos revolucionarios que plantean el cambio institucional total e inmediato no se dan dentro de la mirada de Parsons, sino que los cambios operan por reformas graduales que se introducen en el sistema y hacen que éstas evolucionen. Esta visión dominó las perspectivas dentro y fuera de las ciencias sociales. Desde este tipo de mirada se comprende la desconfianza de García-Herreros hacia los cambios radicales que planteaban los movimientos revolucionarios y de las teologías progresistas o de liberación. Se concibe una interdependencia entre actores-instituciones que operan cambios cuando actores, en sus interacciones y acciones, ejercen presión, a través de sistemas de mediaciones o procedimientos. Entre las críticas que se le hacen al funcionalismo es la de un determinismo institucional, que pretende la omnipresencia y pervivencia del sistema a través de adaptación y ajustes por las disfunciones que en él se presentan, por otro lado está la dicotomía entre la teoría de la acción y la teoría de sistemas, ambas deben incorporarse en un marco de referencia pero con miradas diferentes, éstas no son unidades separadas, sino diferenciadas dentro de un todo.

Desde una perspectiva más reciente, por ejemplo para Giddens, la acción social, los recursos, los conocimientos técnicos asociados a las prácticas de los agentes están determinados por procesos sociales que modifican los contextos y las estructuras sociales. Giddens establece la relación agente-estructura de recíproca interacción, con mayores

márgenes para los agentes: estos hacen historia, la modifican, la producen y reproducen. Esta perspectiva está en franca oposición con el funcionalismo parsoniano, donde los agentes son asimilados por la estructura y posee ésta mayor poder que aquellos.

Giddens con su teoría de la estructuración<sup>71</sup> describe la producción y reproducción de la sociedad por parte de los agentes sociales y no comparte la visión positivista teleológica o evolucionista de los proyectos sociales con pretensiones universales hegemónicas, propias de la modernidad. Reconoce en las capacidades de los agentes, los elementos definitivos que configuran la historia, mediante prácticas sociales transformadoras, ellas interfieren, alteran, producen y reproducen la sociedad. Hay una apuesta decidida de Giddens por los agentes, contraria a la posición sistémica de Parsons. Los agentes sociales poseen estrategias subjetivas y racionalidades complejas que los positivistas descuidan o desconocen porque suponen que los procesos sociales son iguales en el tiempo y en el espacio. El agente tiene poder, porque es capaz de modificar su entorno y su historia, tiene control sobre sus actos, sobre sí, a diferencia de los positivistas, estructuralistas y funcionalistas quienes ubican el control y lo determinante, exógeno al agente. Para esta escuela el orden, a semejanza de la naturaleza, es referencial y básico para la estructura social, lo cual no supone que Giddens desconozca las regularidades y los ordenes sociales, pero esto no agota el espacio de acción de los agentes, quienes a través de las prácticas sociales, producen discontinuidades y multiplicidad de procesos sociales, rompiendo con las estandarizaciones y uniformidades del funcionalismo, produciendo diversidad histórica mediante sus practicas; las estructuras son el instrumento y el resultado de esas prácticas sociales.

Sin embargo, en la relación agente-estructura hay una dialéctica relacional de mutuo control que impide el determinismo estructural del positivismo y la libertad absoluta de los sujetos en las ciencias sociales. En otros términos, los agentes buscan el cómo, que supone recursos y técnica de conocimiento en el ejercicio de su práctica, delimitada en

---

71 Para Giddens, "la estructura es "un "orden virtual" de relaciones transformadoras significa que los sistemas sociales, como prácticas sociales reproducidas, no tienen estructuras, sino más bien exhiben "propiedades estructurales", y que la estructura sólo existe como presencia espacio-temporal" (Giddens 1998).



ambientes institucionales, con los márgenes de acción limitados de los agentes, éstos, a través de estrategia y recursos técnicos de conocimiento, “amplían” o maximiza el margen de maniobra y poder de sus prácticas y acciones sociales, modificando el entorno para el logro de sus fines específicos e históricos: los agentes reproducen estructuras por sus prácticas y las circunstancias las tematizan. Por ello, para la teoría de la estructuración de Giddens (Cfr. Giddens, A., 1993), los contextos, acontecimientos, situaciones históricas y las practicas sociales están sujetas a cambios que producen variabilidad histórica, contenidos específicos y contextos.

Otra perspectiva contemporánea relacionada ha sido, por ejemplo la de Amartya Sen. Para Sen (Sen A., 2000) la libertad es un eje central del desarrollo por dos distintas razones: La evaluación del desarrollo tiene que ser hecha en términos de sí la libertad que la gente tiene es optimizada; y el éxito del desarrollo finalmente depende de la capacidad de la gente de actuar libremente.

*[...] Aquí no utilizamos el término agente en este sentido, sino en el más antiguo y elevado de la persona que actúa y provoca cambios y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de que los evaluemos o no también en función de algunos criterios externos. [...] al papel de la agencia del individuo como miembro de lo público y como participante en actividades económicas, sociales y políticas (que van desde participar en el mercado hasta intervenir directa o indirectamente en actividades individuales o conjuntas en el terreno político y de otros tipos). (Sen A., 2000 pp.35-36)*

y en otro lugar añade

*[...] de concebir a los individuos, incluso a los beneficiarios, como agentes [...] activos de cambio [...] más que como pacientes inmóviles [...] Comprender el papel de la agencia es, pues, fundamental para reconocer que las personas son personas responsables: [...] actuamos o nos negamos a actuar y podemos decidir actuar de una forma u otra (Sen A., 2000 p.233-234)*

Creemos ver en la práctica social ejemplificada en la obra de García-Herreros un desplazamiento similar al reseñado en la teoría social: del sujeto como actor cumpliendo roles a la de la agencia contemporánea del sujeto. De los proyectos de intervención a favor de los sectores

sociales a la búsqueda de mecanismos de autogestión, autoayuda, participación e interacción.

Entre los elementos que potencian la agencia se encuentran la participación, la responsabilidad y las educación que constituye la expansión de la libertad y las oportunidades, elementos que fortaleció García-Herreros en El Minuto de Dios, haciendo que los destinatarios de su acción, más que pacientes fueran agentes de su propio desarrollo, sostenibilidad y cambio social.

Expresado en su lenguaje el agente social aparece como alternativa de participación de la comunidad, como una respuesta colectiva a la cultura de la insolidaridad, es un impulsor de iniciativas sociales, de barrios, de zonas deprimidas. Es un dinamizador de sectores sociales con problemas. Es una persona que, desde una conciencia solidaria, comprende que no lleva soluciones, sino que comparte con los demás la búsqueda de las mismas. El agente social se involucra en un proceso de cambio estructural y de construcción de dinámicas alternativas que se definen desde la solidaridad. Expresa su solidaridad social a través del acompañamiento social necesario para un proceso de autonomía y participación de las comunidades para que logren el ejercicio de los derechos sociales.

La propuesta de García-Herreros de articular y movilizar los distintos actores y sectores sociales de Colombia, en función de proyectos colectivos que transformasen la sociedad y las instituciones, por la participación activa y colectiva de los ciudadanos va en sintonía con la percepción de autores como Giddens en cuanto al protagonismo de los agentes para definir, construir y modificar sociedad a través de procesos y prácticas sociales colaborativas y participativas.

García-Herreros<sup>72</sup> propuso otra forma de realizar el cambio social, pacífica, centrada en la agencia de los sujetos, generando sentido en las prácticas propuestas en el experimento social El Minuto de Dios que nos parece hacer un paralelo al cambio que hemos reseñado en la teoría social contemporánea.

---

<sup>72</sup> Ver Anexo Jaramillo, Diego cjm. Comentarios Al Artículo Segundo De Los Estatutos De La Corporacion "el Minuto De Dios". 1967



# Noveno Capítulo



*"El padre Rafael conoce la renovación carismática y se convierte en su mayor apóstol en Colombia" Junio 10 de 1967*

---

## 9. A MANERA DE APROXIMACIÓN FINAL

### *Más que una casa, una alternativa de desarrollo humano*

Dado que la antropología social estudia procesos sociales en distintos contextos y períodos, incluyendo los de las sociedades contemporáneas, es el marco ideal para abordar la investigación de un proyecto social como es el de El Minuto de Dios y de su líder el padre García Herreros.

La búsqueda de una propuesta social articulada en la concreción de un asentamiento humano que fuese el resultado del apoyo de sectores sociales, políticos, religiosos y productivos, así como de personas naturales, sin distinción política ni de credo, en la segunda mitad de la década del cincuenta, momento determinante para su desarrollo.

La dinámica misma del proyecto social de El Minuto, se fraguó en el devenir conflictivo de la historia colombiana que posibilitó articular diálogos fundamentales que generaron acciones y procesos sociales, alrededor y mediado, por este experimento social, donde el barrio, y el ideal del mismo, es una propuesta de desarrollo socio económico, de construcción de nación, de procesos y acciones sociales alternativas.

Los primeros esfuerzos sociales de Rafael García-Herreros se encaminaron a adjudicar viviendas a familias numerosas de escasos recursos. Algunas familias beneficiadas, quisieron aprovechar la vivienda, sin ofrecer ninguna reciprocidad a la obra naciente, esto ayudó a afinar el objetivo de El Minuto de Dios que no podía reducirse sólo a construir casas, sino que debía ampliarse a la formación de comunidades organizadas social, económica y gremialmente, en una constante superación.

El Minuto de Dios desde su creación hasta hoy, ha pretendido estimular a las personas y a las comunidades para que sean conscientes de su dignidad de seres humanos, de sus derechos, de la realidad en la que viven, y de la participación y solidaridad necesarias para su constante superación. Esa toma de conciencia entendida como un

proceso de humanización, mediante el que los hombres se dan cuenta de su ser y de sus circunstancias y pasan de una actitud pasiva, de actores que desempeñan un rol, a un dinamismo transformador, agentes, que requiere un análisis crítico, que descubra lo que es injusto e inaceptable, que encuentre posibilidades para llevar a cabo el cambio, que despliegue energías y ponga en marcha procesos para ir de lo menos humano a lo más humano.

Para que el hombre logre una superación constante se requiere que participe libremente en los procesos de transformación y que cuente con la solidaridad de quienes lo rodean. Distintos documentos eclesiales orientan esta concepción. Pablo VI enseñó que "el desarrollo es el nuevo nombre de la paz"<sup>73</sup>, y Juan Pablo II afirma que "la paz es fruto de la solidaridad"<sup>74</sup>. Por lo tanto si somos solidarios, contribuiremos al desarrollo y cosecharemos paz.

A Rafael García-Herreros le correspondió vivir en una complicada época a nivel político y eclesial, navegar en aguas turbulentas, las cuales pudo atravesar sin dejarse polarizar de los debates extremistas y las propuestas radicales de algunos miembros de la Iglesia católica, en esa época, mencionados en el presente trabajo.

Muy convencido de su opción, escogió un camino medio, guiado por el pensamiento social que elaboró a lo largo de los años, primero de manera teórica y luego enriquecido por la praxis social, que lo abrió en su pensamiento. Escogió una vía caracterizada por la independencia y autonomía, lo que le valió no sucumbir a ante las tentaciones de los radicalismos y extremismos propios de la época, ya que ese era el *Zeitgeist* que le correspondió vivir y en el que se enmarca la fundación de la obra social. Conoció de cerca esas experiencias y a sus protagonistas con los cuales tuvo afinidades y diferencias, pero finalmente escogió un camino propio, una praxis social particular.

Los debates que se dieron en la época sobre Teorías de la

---

<sup>73</sup> Pablo VI, (1967) *Populorum progressio*, Carta encíclica sobre "el desarrollo de los pueblos" No. 87

<sup>74</sup> Juan Pablo II, (2001. 28 de marzo) Discurso a la delegación de una editora austriaca. Recuperado el 19 de agosto de 2005 de <http://www.puc.cl/facteo/magisterio/plano/rff/09JP11disc426.rtf>

Dependencia en el ámbito académico y político de la izquierda latinoamericana y mundial influyeron en los movimientos que se dieron dentro de la iglesia Católica, y esto se puede apreciar en las diferencias de las posturas por ejemplo de Camilo Torres y la de García-Herreros, según lo mira las persona que informó sobre el tema de la Golconda.

Como resultado de estos debates la desigualdad dentro del capitalismo fue vista como algo estructural, que se reproducía y aumentaba con el desarrollo de la explotación capitalista. Camilo Torres habiendo estudiado en Lovaina tuvo conocimiento de esta vertiente de pensamiento más radical y con implicaciones políticas más profundas en cuanto a activismo y lucha popular.

García-Herreros tuvo una concepción clásica del desarrollo, entendido como el mejoramiento de las condiciones económicas de la sociedad, así como el mejoramiento de la infraestructura agrícola e industrial. El desarrollo se observa a través de las transformaciones y cambios estructurales en el sistema productivo del capitalismo.

Entender la dependencia, la división del trabajo dentro del capitalismo, como una limitación estructural al desarrollo de los pueblos llevó a Camilo Torres, así como a otros dentro de la iglesia de la época, a posiciones más críticas y combativas. Entender el desarrollo como parte de un proceso gradual como es el caso de García-Herreros y otros lleva a plantear instituciones que puedan subsanar deficiencias no estructurales sino coyunturales.

Este estudio realizado no es más que un abre bocas para profundizar en la obra, en la persona y en el tiempo que vivió el país, objeto de algunos análisis en la presente investigación. A raíz de este trabajo me queda la inquietud de desarrollar algunas temáticas y responder a interrogantes que tan solo fueron formulados en el presente.



## **BIBLIOGRAFÍA**

**Alvarez, J.**, ed. (1966) Camilo Torres: biografía-plataforma-mensajes Medellín: Cospel Antorcha.

**Arias, R.**, (2000) Estado laico y catolicismo integral en Colombia: la reforma religiosa de López Pumarejo en *Historia Crítica*, (Bogotá D.C.), No. 19 (enero-junio, 2000). p. 69-106

-----, (2003) El episcopado colombiano. Intransigencia y Laicidad (1850-2000) Bogotá: CESO, Ediciones Uniandes, ICANH

**Bidegain, A. M. de U.**, (1985) Iglesia, Pueblo y Política. Un estudio de conflictos de intereses- Colombia, 1930 – 1955. Colección Monografías No 7. Javeriana. Bogotá.

**Bidegain, Ana María et al.**, (2004). Historia del cristianismo en Colombia. Corrientes y diversidad. Bogotá: Taurus

**Bejarano, J. A.**, (1989) La economía colombiana entre 1946–1958, en *Café, Economía e Industria*, Enciclopedia Nueva Historia de Colombia, Vol. V. Págs. 150-160.

**Broderick, W.**, (1977) Camilo Torres, el cura guerrillero. Barcelona: Grijalbo

**Castro, F.**, (1976) La primera revolución socialista en América. Madrid: Siglo XXI editores.

**Castro, B.**, (1997) La pobreza en Colombia 1886-1930. Estado, Iglesia y ciudadanos Recuperado el 21 de julio de 2005 de <http://136.142.158.105/Lasa97/castro.pdf>

**Cifuentes Ma. T.**, (s.f.) Los católicos colombianos y las repercusiones de la II Conferencia De Obispos Latinoamericanos Celam-Medellín, 1968. Recuperado el 19 de agosto de 2005 de <http://www.espaciocritico.com/articulos/mtc-a03.htm>

**Consejo Episcopal Latinoamericano. CELAM.**, (1968) La Iglesia en la transformación presente de América Latina a la luz del Concilio Vaticano

II, Documento de Medellín, II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Bogotá: CELAM

**Congregación para la Doctrina de la Fe**, (1984) *Libertatis nuntius*. Instrucción sobre algunos aspectos de la "teología de la liberación" Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

-----, (1986). *Libertatis Conscentia*, Instrucción sobre Libertad Cristiana y Liberación Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

**Corvalán, J.**, (1996) Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad N° 4

**Criterio**, (1970) René García, ¿Revolución o espectacularidad revolucionaria?, entrevista a René García, en: *Revista Criterio*, #12, Bogotá, Octubre.

**Cromos.**, (1965, 1º mayo) Los constructores. Techo y doctrina. 7 años en cifras..

**Currie, L.**, (1951) Bases de un Programa de Fomento para Colombia. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento- Gobierno de Colombia. 2ª ed. Bogotá: Banco de la República.

**Echeverri, A.**, (s.f.) Teología de la liberación en Colombia Un problema de continuidades en la tradición evangélica de opción por los pobres. Recuperado el 19 de agosto de 2005 de <http://www.monografias.com/trabajos12/teolibe/teolibe.shtml>

**Ellacuría, I. y Sobrino, J.**, (1994) *Mysterium liberationis: conceptos fundamentales de la teología de la liberación*. 2 vols. Madrid: Editorial Trotta, 2ª ed.

**Fals Borda, O.**, (1959) La teoría y la realidad del cambio sociocultural en Colombia. Monografías Sociológicas No.2 Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Sociología

-----,(1959) La transformación de América Latina y sus implicaciones sociales y económicas. Monografías Sociológicas No.10 Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Sociología

-----,(1967). La subversión en Colombia. El cambio social en la historia. Monografías Sociológicas No. 24. Bogotá: Departamento de Sociología Universidad Nacional y Ediciones Tercer Mundo.

-----,(2003) Posibilidad y necesidad de un socialismo autóctono en Colombia. CES, Facultad de Ciencias Humanas Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

-----,(2003) Ciencias sociales y comunicación: desencuentros y encuentros. Ponencia en el IV Congreso Internacional de Comunicación Social Universidad del Norte Barranquilla. Recuperado el 26 de octubre de 2005, de [http://www.ourmedianet.org/papers/om2003/FalsBorda\\_OM3.pdf](http://www.ourmedianet.org/papers/om2003/FalsBorda_OM3.pdf)

**Fals Borda, O., & Mora-Osejo, L. E.,** (2003) La superación del Eurocentrismo. Enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical. Recuperado el 26 de octubre de 2005, de <http://www.insumisos.com/Biblioteca/La%20superaci%C3%B3n%20del%20Eurocentrismo.pdf>

**Franqui, C.,** (1976) Diario de la Revolución cubana. Barcelona: Ediciones R. Torres.

**Gibert-Galassi, J. y Correa B.,** (2001) La Teoría de la Autopoiesis y su Aplicación en las Ciencias Sociales El caso de la interacción social en Cinta de Moebio No. 12. Diciembre. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

**García-Herreros, R.,** (1961) El Minuto de Dios. Conferencia pronunciada en la Universidad de Antioquia.

-----, (1965). Discurso en el "V Banquete del Millón" Bogotá: El Minuto de Dios

-----, (1970). Iglesia y liberación. Bogotá: Ediciones Paulinas.

-----, (1973). Discurso en el "XIII Banquete del Millón" Bogotá: El Minuto de Dios

-----, (1974). Discurso en el "XIV Banquete del Millón" Bogotá: El Minuto de Dios.

-----, (1975). La Acción Comunal. Manual de dirigentes. Bogotá: El Minuto de Dios.

-----, (1981). El Banquete del Millón. Discursos. Bogotá: El Minuto de Dios.

-----, (1989). Cuentos. Bogotá: Centro Carismático el Minuto de Dios.

Giddens, A., (1993) Las Nuevas Reglas del Método Sociológico. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

-----, (1998) La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Buenos Aires: Amorrortu

-----, (2002) Sociología, Cuarta edición, Madrid: Alianza

**Giraldo, A.**, (1961, 19 de marzo). El Evangelio: arma anticomunista. El Siglo

**Giraldo, F., López, H.**, (1990) Los ciclos de la edificación en Colombia: 1950-1990. Camacol. No 44. Vol. 13 sep.

**González, F.**, (1997) Poderes enfrentados. Iglesia y Estado en Colombia. Bogotá: CINEP

**Gómez, F.**, (1960, 26 de enero). Yo no soy comunista, soy comunitarista. El Espectador

**Guadarrama, G.**, (1999) Presencia de la mujer en la asistencia social en México. Economía, Sociedad y Territorio, vol. II, núm. 5, 117-147  
Recuperado el 5 de noviembre de 2005 de <http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/revista5/est5.pdf>

**Guzmán, C. G.**, (1967) Camilo Presencia y destino. Bogotá: Servicios Especiales de Prensa.

**Greco.**, (2002) Crecimiento económico colombiano en el siglo XX, Banco de la República, Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

**Gutiérrez, G.**, (1990) Teología de la liberación: perspectivas. Salamanca: Ediciones Sígueme, 14ª ed.

**ISAL**, (1970) El movimiento Golconda. Sus motivaciones. Reportaje al sacerdote René García, en: Boletín Colombia, Febrero de 1970, p.4-8.

**Jaramillo, D.**, (2004). Rafael García-Herreros, Una vida y una obra. Segunda Edición. Bogotá: Centro Carismático el Minuto de Dios.

-----, (1989) El Minuto de Dios. Bogotá: Centro Carismático el Minuto de Dios.

-----, (1997) Comentarios al Artículo segundo de los estatutos de la Corporación "El Minuto de Dios". Bogotá: Corporación El Minuto de Dios.

-----, (1994). Experiencias comunitarias en El Minuto de Dios. Bogotá: Minuto de Dios

**Jiménez, R.**, (1962, 23 de octubre). El Minuto de Dios, un ejemplo para la nación. El Informador (Santa Marta).

-----, (1962, 7 de marzo). El barrio El Minuto de Dios es un gran ejemplo de comunidad cristiana. El País pp. 13 y 19

**Juan XXIII.**, (1961) Mater et Magistra, Buenos Aires.

-----, (1963) Pacem in Terris. Buenos Aires.

**Kalmanovitz, S.**, (1993). Notas para una historia de las teorías económicas en Colombia. En: Colciencias. Historia social de la ciencia en Colombia, tomo IX. Bogotá. Revista Camacol, N° 52 (septiembre 1992), número monográfico sobre L. Currie.

-----,(1988) Economía y nación: una breve historia de Colombia. Bogotá: Tercer Mundo Editores

**LaRosa, M.**, (2000) De la derecha a la izquierda. La iglesia católica en la Colombia contemporánea. Bogotá: Planeta

**Londoño, R. y Restrepo G.**, (1995) Diez historias de vida: "Las Marías" Santafé de Bogotá : Fundación Social

**Londoño, R. y Saldarriaga A.**, (1994) La ciudad de Dios en Bogotá : Barrio Villa Javier Santafé de Bogotá : Fundación Social

**Loza, M.**, (s.f.) Gaudium et Spes, para entender y reflexionar la Encíclica. Recuperado el 19 de agosto de 2005 de <http://es.catholic.net/comunicadorescatolicos/727/1155/articulo.php?id=17188>

**Martner, G.**, Coord. (1986) América Latina hacia el 2000. Opciones y Estrategias. Nueva Cork: Unitar

**Miranda N.**, (1999) El Minuto de Dios. Revista Credencial Historia. (Bogotá - Colombia). Octubre. No.118

**Molina H.**, (editor) (1979) Colombia: vivienda y subdesarrollo urbano. 1ª edición. Bogotá: Finispro

**Pablo VI.**, (1967) Encíclica Populorum progressio. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

**Pachón, M.**, García-Herreros el cura del siglo (1999) El Tiempo Personajes del Siglo XX en Colombia. Bogotá

**Palacios, M.**, Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994, Bogotá, Norma, 1995

**Parsons, T.**, (1966) El sistema social. Madrid: Ediciones de la Revista de Occidente

-----, (1968) La estructura de la acción social: estudio de teoría social, con referencia a un grupo de recientes escritores europeos. Madrid: Ediciones Guadarrama.

**Pérez-Stable, M.**, (1998) La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado. Madrid: Colibrí.

**Presencia**, Mayo de 1961

**Presencia**, 1962

**Restrepo**, J. D., (1995) La revolución de las sotanas. Golconda 25 años después. Santa fe de Bogotá: Planeta.

**Restrepo**, S., (1962, 8 de marzo) Los hombres de hoy estamos colocados en el umbral mismo de una nueva época. El Colombiano pp. 1 y 4

**Revista Criterio**, #12, Bogotá, Octubre de 1970, p.15-17. René García, "¿Revolución o espectacularidad revolucionaria?"

**Reyes** M. J., (1999) El barrio "Minuto de Dios": un caso de vida urbana Santa Fe de Bogota Alcaldía Mayor, Departamento Administrativo de Acción Comunal Distrital.

**Rueda** J., (1999) Acción Cultural Popular en Revista Credencial Historia. (Bogotá - Colombia). Octubre No.118

**Rocher**, G., (1985) Introducción a la sociología general. Barcelona: Herder

**Safford**, F., (1989). El ideal de lo práctico: el desafío de formar una élite técnica y empresarial en Colombia Bogotá: Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia, c1989.

**Sen A.**, (2000) Desarrollo y Libertad. Bogotá: Planeta

**Solano**, G., (1965, 19 de mayo) La Comunidad del Minuto de Dios. Diario de La Frontera.

**Sunkel** y Paz. (1981) El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. México: Editorial Siglo 21

**Tirado** M., Á., (1981) Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo: 1934-1938, Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura

-----, (1983) Introducción a la historia económica de Colombia, Bogotá: El Áncora Editores, XIII edición.



-----, (1989) Nueva Historia de Colombia Volumen I  
Bogotá: Planeta

-----, (1989) Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio.  
Enciclopedia Nueva Historia de Colombia, Vol. II, Bogotá: Planeta.

-----, (1989) Nueva Historia de Colombia Volumen III  
Bogotá: Planeta

**Thorp, R.**, (1998) Progreso, pobreza y exclusión: Una historia económica de América Latina en el siglo XX. Nueva York: BID.

**Torres, C.**, (1961) La Proletarización de Bogotá. Texto de metodología estadística. Monografías sociológicas No. 9 Bogotá: Universidad Nacional. Este texto es un capítulo de la tesis de grado que el autor presentó en la Universidad de Lovaina en 1958.

**Torres C. y Corredor B.**, (1961) Las escuelas radiofónicas de Sutatenza Colombia: evaluación sociológica de los resultados, Oficina Internacional de Investigaciones Sociales de Feres (Col. Estudios Sociológicos Latino-Americanos, n° 5), Friburgo, 75 págs. (Pero impreso en Madrid, Sucesores de Rivadeneyra.)

**Touraine, A.** (2000) Crítica de la modernidad. Santafé de Bogotá D.C.: Fondo de Cultura Económica.

**Uribe, C.**, (1991) El Pensamiento Social Cristiano en Colombia Bogotá: Instituto de Estudios Sociales Juan Pablo II - FIEL

Varios, (1938) Revista Javeriana Bogotá

**Winocur M.**, (1979) Las clases olvidadas en la Revolución cubana. Barcelona: Editorial Crítica

**Zambrano, F.**, (1999) Círculo de Obreros. Revista Credencial Historia. (Bogotá - Colombia). Octubre. No.118 Recuperado el 16 de febrero de 2006 de <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/octubre1999/118circulo.htm>

## Anexo 1

García-Herreros entendía que la sostenibilidad de El Minuto de Dios, garantizaba su supervivencia y generaba fuentes de empleo, por eso propuso alternativas

*¿Es cierto, Padre, que este ensayo de comunidad cristiana se desarrolla sobre la base de un sólido planteamiento económico? Por supuesto, sin un eficaz planteamiento económico el experimento estaría destinado al fracaso. Actualmente cuatro economistas... están colaborando en nuestra obra y han elaborado un plan científico-práctico para el planeamiento del desarrollo del barrio. Se busca mediante este plan, el aprovechamiento de todas las posibilidades humanas y de los recursos naturales y financieros a nuestro alcance de manera que podamos asegurar el progreso de la comunidad... A este efecto se está adelantando en el barrio la organización de los talleres de carpintería, confecciones, metal-mecánicos, peletería, etc., a fin de dar empleo al mayor número de personas, hombres y mujeres en condiciones de trabajar. Se está creando, así una mística del trabajo como único medio de redención económica. Por otra parte, se ha roto con los sistemas que persiguen únicamente el provecho personal<sup>75</sup>*

y añade

*Sin un eficaz planeamiento económico el experimento estaría destinado al gran fracaso. Se busca mediante este plan, el aprovechamiento de todas las posibilidades humanas y de los recursos naturales y financieros a nuestro alcance de manera que podamos asegurar el progreso de la comunidad. (1962 martes 20 de marzo. El Minuto de Dios, verdadera comunidad social. La República, p. 2)*

La sostenibilidad estaba relacionada con la economía solidaria que esbozaban las encíclicas sociales. Para el logro de esto, una herramienta fundamental era la utilización y aprovechamiento de las técnicas de producción y administración como lo planteaban Le Bret y García-Herreros coincidiendo con la dimensión humana del desarrollo.

---

75 Revista El Minuto de Dios. Vol I No II, septiembre de 1959. Pág. 11

*El desarrollo no debe ser concebido solamente como un aumento regular de cifras de producción, de transporte y de transacciones. Es esencialmente un ascenso humano. De la misma manera, en nuestro trabajo nunca separamos los elementos económicos, los elementos demográficos, los elementos sociales, los elementos del valor humano, y aún nos parece, que cualquier estudio económico, con miras al desarrollo, que no entre en esta perspectiva, no es suficientemente objetivo, pues no tiene en cuenta datos y factores rigurosamente esenciales<sup>76</sup>*

En una emisión del programa de televisión *El Minuto de Dios* presentado a finales de 1958, García-Herreros se refería a la investigación del sacerdote Le Bret y su equipo, como una propuesta que se centraba en lo seres humanos. Después de dos años de construcción de las casas del barrio *El Minuto de Dios*, afirmaba: "...hemos concluido, por una dialéctica natural y pragmática, que al fondo de cada caso individual de miseria hay un problema de trabajo. De trabajo injustamente remunerado o que no se obtiene o no se sabe ejecutar con acierto o ánimo de progreso. Decidimos así crear, formar y consolidar una conciencia colectiva por la redención económica, por la dignificación social de cada hombre mediante el desarrollo y aplicación integrales de su capacidad productiva"<sup>77</sup>. El pragmatismo de García-Herreros se evidencia en una entrevista "Me parece padre que usted siempre está echando mano del sistema capitalista. Ha encontrado un equilibrio entre éste y el sistema socializado? El Padre se ríe y contesta: Hay que tomar de todo lo que tenga de bueno" (Presencia 1962 p. 29). En el estudio de la Misión "Economía y Humanismo", planteaba Le Bret la urgencia de asociar a la mayoría de los sectores sociales y políticos para mejorar los niveles de vida.

*Los pueblos ya no son rebaños pasivos que solo tienen hambre. Comprenden que su suerte no se debe jugar a los dados. Quien no trabaja eficazmente en mejorar sus niveles de vida y en asegurarles una vida auténticamente humana, bien pronto es considerado como un enemigo. La doctrina del bien común y de la justicia de la comunidad, rechazada durante algún tiempo como antigualla, ha tomado ahora derecho de ciudadanía. Personalidad, grupo, partido, clase o nación*

<sup>76</sup>Presidencia de la República de Colombia. (1958) p. 10

<sup>77</sup> Revista *Minuto de Dios*. (1959) Editorial. Septiembre. Bogotá. Vol. I No 3 .

que se niegue a inspirarse en ella, se pondrá en contradicción con una aspiración universal (Misión "Economía y humanismo" p.p. 10-11).

*García-Herreros une bienestar social y económico, y recurre a lo técnico-administrativo de la época, la planeación, entendiéndola como «la utilización óptima de los recursos de una sociedad, en un momento dado y en beneficio común». Así, con esta base, se ha hincado la organización de una estructura administrativa que impulse planes definidos de producción, absorbiendo en diversos talleres, toda la mano de obra disponible, sobre líneas prevista de desarrollo comunitario*<sup>78</sup>

Se trataba de una nueva comprensión eclesial en el mundo gestada en esa época. "Antiguamente había una mística hostil al mundo. Se había abierto un abismo entre espiritualidad, la santidad y el entusiasmo por el mundo visible y temporal... El Evangelio es fresco como el universo, y sus grandes interpretes, como San Agustín, como San Francisco, como Teilhard de Chardin ... La integración en el mundo, la transformación del mundo, el hacernos parte de él, y dedicar nuestra vida a embellecerlo, como faena profundamente espiritual" (García-Herreros, R., 1970 p. 105). Porque ante la propensión intimista de la religión sin proyección social, García-Herreros comenta:

*Nuestro cristianismo no es un cristianismo sólo de expectativa ante la muerte. Eso lo podemos dejar al existencialismo. Nuestro cristianismo debe ser un cristianismo de construcción del mundo. Nosotros como católicos debemos empeñarnos en embellecer la ciudad. Nuestra oración deben ser las flores, el aseo, el trabajo, el estudio, la investigación científica, las fábricas, las industrias, la técnica, el amor... Nuestra fe cristiana, exige el amor a lo humano y a lo mundano, entendido en un profundo sentido. No en el sentido vano, superficial, sino en el sentido profundo de lo que se conecta con nuestras lejanas raíces. (García-Herreros, R., 1970 p. 105)*

Se trata de articular lo religioso y lo social. A este propósito:

---

78 (1959 Septiembre) Editorial Revista El Minuto de Dios. No 3.

*En cuanto al hecho concreto y social de la comunidad, hay que decir que su fundamento está en el Socialismo Cristiano, que en su origen fue una mezcla peculiar de humanitarismo pagano y de sentimiento cristiano, mixtura en que las virtudes de cada elemento se hallan en buena parte neutralizado por la del otro. (Solano, G., 1965, 19 de mayo)*

Construcción y desarrollo, son las herramientas que han impulsado el progreso material y espiritual de las naciones

*Estamos comprometidos con la patria porque allí nacimos, porque allí hemos hecho nuestra fortuna y nuestro destino. Este compromiso nos exige una entrega, un servicio de todos los días, no buscar nuestro país solo para explotarlo sino para servirlo. No chupar la savia y su sangre, sino darle nuestra riqueza y nuestra colaboración... Quiero poner esa inquietud, hacer ver que todos estamos obligados a salvar nuestro país, a hacerlo grande y feliz. La ciudad, es decir, la patria, requiere empuje colectivo, al mismo tiempo, y en la misma dirección (García-Herreros, R., 1970 p. 11).*

*El cristianismo actual busca a Dios en el mundo, espera encontrarlo en él. La espiritualidad moderna es profundamente de este mundo, encarnada en el hombre y en la humanidad. El cristianismo actual busca menos purificación, la separación del mundo, y acepta salpicarse de tierra en la lucha y opta por el compromiso, por la entrega por transformar la historia y el aspecto material (García-Herreros, R., 1970 p. 79).*

Además, en las encíclicas sociales de la Iglesia hay un entendimiento general de inserción y compromiso con lo social y la humanidad

*Cuando vemos el esfuerzo de los distintos gobiernos por el progreso temporal, por el embellecimiento de la ciudad, por buscar un mejor nivel de vida, cuando leemos en la Encíclica Papal «El progreso de los pueblos» dedicada íntegramente a la construcción del mundo temporal. (García-Herreros, R., 1970 p. 79-80).*



## ANEXO 2

## R E G L A M E N T O

## DE LA COMUNIDAD DEL BARRIO "EL MINUTO DE DIOS"

El Barrio "El Minuto de Dios" es una Comunidad cristiana, es decir, un conglomerado de familias que viven cristianamente y que tienen conciencia del bien común como norma a la cual debe estar sujeta su conducta y conciencia, viva de su pertenencia a la Comunidad. Por ésto, la violación del presente Reglamento puede dar lugar por parte de la Corporación, a que ésta solicite la devolución de la casa dada en Comodato en cualquier momento, antes, de que se cumpla la Promesa de Venta, si después de una o dos reconvencciones por escrito, en concepto del Comodante, la familia no corrige sus faltas, siendo entendido que el Comodante podrá prescindir de la primera reconvencción, según la gravedad de la falta, todo de acuerdo con lo dispuesto en las Cláusulas del presente Contrato, y, especialmente, en cuanto a la carga de la prueba de conformidad con la cláusula Trigésima Primera (31) del mismo. Si por cualquier motivo el Comodatario no fuese hallado en su casa de habitación para recibir las reconvencciones de que habla este Artículo, y oír sus descargos, se entenderá que éstas han sido dadas cuando sean entregadas a cualquier habitante de la casa, o arrojadas por debajo de la puerta en caso de que se hallare cerrada, lo que se comprobará con declaración de dos testigos (1).

- 2° El Jefe de la Familia debe ser hombre de trabajo y ocuparse en oficios honestos, de acuerdo con sus necesidades y capacidades.
- 3° Los Comodatarios solo podrán habitar en las casas dadas en Comodato, con sus hijos legítimos, no casados. Excepcionalmente podrán habitar en ellas, previa aceptación de la Corporación, personas a quienes por sentencia en firme los Comodatarios estén prestando alimentos. La familia de los comodatarios se compromete a tener la casa que habita permanentemente limpia y en buen estado, y a conservar sus hijos menores de edad aseados y con vestidos limpios.
- 4° Los Comodatarios y su familia deben abstenerse de todo acto que perturbe en la Comunidad del Barrio El Minuto de Dios la armonía y la normal convivencia de las familias o personas que habiten en él, o que atente contra los principios de la moral cristiana y las buenas costumbres o que implique una conducta violatoria de las disposiciones de la Ley Penal, ya sea que el acto se cometa dentro de los linderos de la Comunidad o Barrio El Minuto de Dios, o fuera de él.
- 5° Los Comodatarios deben cumplir las instrucciones, órdenes o comisiones de carácter cívico o que persigan objetivos de mejoramiento moral o material en el Barrio, cuando sean impartidas por el Comodante o por la persona designada por éste, debi-

damente autorizada para ello. Deben asistir a la Conferencia de los Sábados y al Trabajo Comunal los Domingos cada quince días.

- 6° Los Comodatarios que estén padeciendo de la enfermedad de embriaguez habitual, deben recuperarse entrando a la noble Asociación de A. A.
- 7° Los Comodatarios están obligados a asociarse a la Cooperativa del Barrio El Minuto de Dios o a cualquiera otra asociación que el Comodante establezca para el beneficio de los comodatarios.
- 8° Los hijos menores de edad de los Comodatarios deben cumplir su escolaridad de primaria y estudios secundarios, ya que la ignorancia es un factor de inferioridad social y un gran impedimento para el progreso en la vida. Preferentemente deben asistir a los colegios o planteles de educación existentes en el Barrio.
- 9° Los Comodatarios que no tienen sus hijos en el Colegio del Barrio están obligados a pagar una suma estipulada para colaborar en el mantenimiento de éste.
- 10° Está terminantemente prohibido instalar negocios particulares en general (tiendas, venta de licores o gaseosas, almacenes o talleres de reparación o fabricación y de mecánica automotriz) en las casas de habitación o en las calles.
- 11° Los Comodatarios están obligados a asegurarse en vista de su propio bien y del bien Común, a tomar además del seguro de la casa, el seguro de vida colectivo que rige en la Comunidad.
- 12° Los descargos en relación con las reconvencciones de que trata el Artículo 1° de este Reglamento y aquellos a que se refiere la cláusula décima novena (19) del contrato, solo podrán presentarse por una sola vez oralmente o por escrito por los Comodatarios ante la entidad o persona que hizo la reconvencción o puede imponer la sanción.

Toda queja o reclamación que tengan o crean tener los Comodatarios contra la Corporación o sus Representantes en cuanto se refiera a la aplicación del Contrato o del Reglamento deberá dirigirse exclusivamente a la Corporación Pro-Vivienda "El Minuto de Dios"; el presentarlas a personas o entidades distintas implica una violación del presente Reglamento a menos que se trate del ejercicio de acciones ante el Poder Judicial.

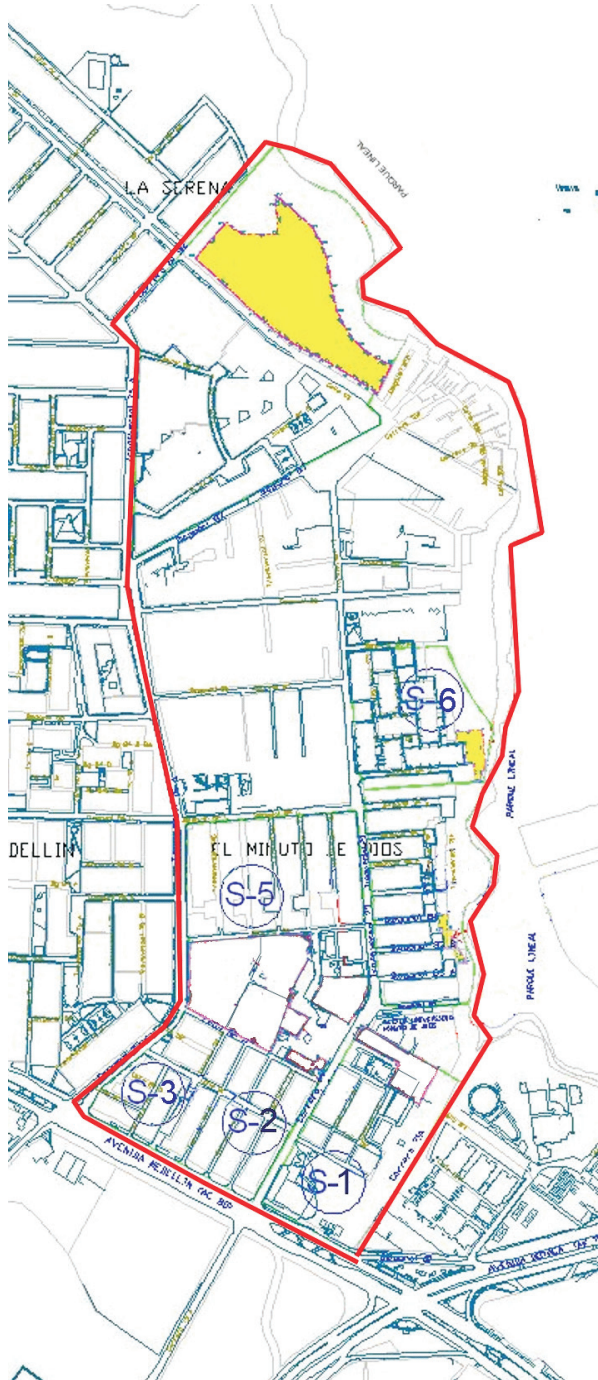
- (1) Las reconvencciones escritas de que trata este Artículo solo podrá hacerlas el Presidente o el Gerente de la Corporación.

**ANEXO 3**

AÑO	ACONTECIMIENTO
17 de Enero de 1909	Nacimiento en la ciudad de Cúcuta
3 de Febrero de 1923	Presentado al Seminario Conciliar de Pamplona
Noviembre de 1927	Culmina estudios en el Seminario Menor
25 de Enero de 1928	Comienza estudios en el Seminario de los Padres Eudistas
7 de Febrero de 1932	Incorporación a la Congregación de Jesús y María
19 de Agosto de 1934	Ordenación Sacerdotal
10 de Octubre 1950	Estudios de filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma
Verano del 1951	Cursos sobre Filosofía y Ciencias Sociales en la Universidad de Friburgo en Suiza
De 1930-1984	Producción de más de 200 títulos literarios y doctrinales
1946	Primera emisión de la Hora Católica en Cartagena
Enero de 1952	La Hora Católica en Cali
Septiembre de 1954	La Hora Católica en Medellín
Diciembre de 1954	La Hora Católica en Bogotá
Enero 10 de 1955	Programa Minuto de Dios en Televisión
1956	Primeras 70 casas en el Barrio Minuto de Dios
1957	Primera Escuela en el Barrio Minuto de Dios
1958	Fundación Colegio Minuto de Dios
1958	Corporación Provivienda El Minuto de Dios
1961	Primer Banquete del Millón
1963	Inauguración Centro de Salud
1966	Inauguración Museo Minuto de Dios
1969	Fundación del Instituto de desarrollo de las Comunidades, INDEC
1971	Inauguración Teatro Minuto de Dios
1990	Fundación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios
1992	Muere el 24 de noviembre en Bogotá



# ANEXO 4



Mapa del barrio El Minuto de Dios, señalando los primeros sectores



## **ANEXO 5**

### *Minuto de Dios Etapas de construcción*

- 1er sector. 1957  
70 casas
- 2do. sector. 1962  
147 casas de una sola planta.
- 3er. sector. 1964  
102 casas de dos plantas.
- 4to. sector. 1967  
212 casas de dos plantas
- 5to. sector. 1967  
221 casas de techos rojos
- 6to. sector. B. Morisco, 1968  
302 casas
- 7mo. sector. 1972  
60 casas de dos plantas
- 8vo sector. 1972  
176 casas
- 9no sector. 1984  
107 apartamentos
- 10mo. sector. 1987  
87 apartamentos de 3 alcobas
- 11mo. sector. 1988  
140 apartamentos
- Total 1624 soluciones de vivienda

---

## EL AUTOR



*HANSA. SCHUSTER RODRÍGUEZ*

Nació en Bogotá en 1954. Realizó estudios filosóficos y teológicos en el Seminario Mayor de Bogotá. Obtuvo su título de Licenciado en Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma en 1988, posteriormente culminó sus estudios de Magíster en Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma en 1990. Se le otorgó el título de Especialista en Ética de UNIMINUTO en el año 2004 y culminó en el 2006 el Magíster en Antropología de la Universidad de los Andes. También ha realizado el Diplomado en Docencia Universitaria y en Educación con base en competencias Uniminuto.

Se ha desempeñado como docente en teología en el Seminario Mayor de Bogotá, en el Seminario Mayor de Brasilia y en la Fundación Universitaria San Alfonso en Bogotá. También cuenta con experiencia docente en varios colegios de Bogotá en temas de Ética, valores y educación religiosa, y experiencia de acompañamiento de comunidades.

Ha sido Decano de Bienestar Universitario de UNIMINUTO y Director del Centro de Desarrollo Humano; en la actualidad es Decano de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la misma institución.

